

H. P. Blavatsky

GLOSARIO TEOSÓFICO

Letra A



Publicado por la Sociedad Teosófica en Puerto Rico



<http://www.sociedadteosoficapr.org>

A

A – Primera letra en todos los alfabetos del mundo, a excepción de unos pocos, tales como el mogol, el japonés, el Tibetano, el etíope y algún otro. Es una letra que tiene gran poder místico y “virtud mágica” entre quienes la han adoptado, y para los cuales su poder numérico es *uno*. Es el *Aleph* de los hebreos, simbolizado por el Buey o Toro; el *Alpha* de los griegos, el uno y el primero; el *Az* de los eslavos, que significa el pronombre “yo” (refiriéndose a “Yo soy el que soy”). También en Astrología, *Taurus* (el Buey, Toro o *Aleph*) es el primer signo del Zodíaco, siendo su color blanco y amarillo. El sagrado *Aleph* adquiere carácter aun más señalado de santidad entre los cabalistas cristianos, pues saben que esta letra representa la Trinidad en la Unidad, por estar compuesta de dos *Yods*, uno hacia arriba y otro invertido, con una raya o nexo oblicuo en esta forma . Kenneth B. H. Mackenzie afirma que “la cruz de San Andrés está ocultamente relacionada con tal letra”. El nombre divino, el primero de la serie correspondiente a *Aleph*, es AêHêIêH o *Ahîh*, cuando se escribe sin vocales, y ésta es una raíz sánscrita.

Aahla (*Eg.*) – Una de las divisiones del *Kerneter*, regiones infernales o *Amenti*. Dicha palabra significa: “Campo de Paz”.

Aanroo (*Eg.*) – Segunda división del *Amenti* El campo celestial del *Aanroo* está circuido de una muralla de hierro, sembrado de trigo, y los “difuntos” se hallan representados segándolo para el “Señor de la Eternidad”. Algunos tallos de trigo tienen tres codos de alto, otros cinco, y los más altos, siete. Quienes alcanzan estos dos últimos números, entran en el estado de bienaventuranza (que en Teosofía se denomina *Devachán*). Los espíritus desencarnados cuya cosecha tenía sólo tres codos de altura, iban a las regiones infernales (*Kâmaloka*). El trigo era entre los egipcios el símbolo de la Ley de Retribución o *Karma*. Los codos hacían referencia a los siete, cinco y tres “principios” humanos.

Aarón (*Heb.*) – Hermano mayor de Moisés, y el *primer Iniciado* del legislador hebreo. Dicho nombre significa *Iluminado* o *Instruido*. Así, pues, Aarón figura a la cabeza de la línea o Jerarquía de los iniciados *Nabim* o Videntes.

Ab (*Heb.*) – Undécimo mes del año civil hebreo; el quinto mes del año sagrado empieza en julio. (W.W.W.).

Abaddon (*Heb.*) – Ángel del infierno; corresponde al *Apollyon* griego.

Abatur (*Gn.*) — En el sistema nazareno, al “Anciano de los Días”, *Antiquus Altus*, Padre del Demiurgo del Universo, se le llama “Tercera Vida” o *Abatur*. Corresponde al tercer *Logos* en la Doctrina Secreta. (Véase *Codex Nazaræus*).

Abba Amona (*Heb.*) — Literalmente, “Padre–Madre”. Son los dos nombres ocultos de los dos más elevados *Sephiroth*: *Chokmah* y *Binah*, de la tríada superior, cuyo vértice es *Sephira* o *Kether*. De esta tríada emana el septenario inferior del Árbol Sephirotal.

***Ab–è Hyat** Véase: *Ab–i hayat*.

***Abesi o Rebis** (*Alq.*) — Excreta, materia muerta, substancias Excrementicias. (F. Hartmann).

Abhâmsi (*Sánsc.*) — Nombre místico de los “Cuatro órdenes de seres”, que son: Dioses, Demonios, Pitris y Hombres. Los orientalistas relacionan en cierto modo este nombre con las “Aguas”, pero la filosofía esotérica relaciona su simbolismo con el *Âkâza*; las etéreas “aguas del espacio”, puesto que en el seno y en los siete planos del “espacio” nacieron los “cuatro órdenes de seres (inferiores)” y los tres Ordenes más elevados de Seres espirituales. (Véase: *Doctrina Secreta*, I, pág. 458 de la edición inglesa, y *Ambhâmsi*).

Âbhâsvaras (*Sáns.*) — Devas o “Dioses” de la Luz y del Sonido, los más elevados de las tres regiones (planos) celestiales superiores del segundo *Dhyâna* (véase esta palabra). Una clase de dioses, *sesenta y cuatro* en número, que representan un cielo determinado y un número oculto.

Abhâva (*Sáns.*) — [“No–ser, inexistencia, falta de cualidad, etcétera.”] — Negación, no–ser o inexistencia de los objetos individuales; substancia noumenal u objetividad abstracta.

Abhaya (*Sánsc.*) — “Falta de temor, impavidez”: un hijo del *Dharma*; y también una vida religiosa de observancia. Considerado como adjetivo (impávido), *Abhaya* es un epíteto que se aplica a todos los Buddhas.

Abhayagiri (*Sánsc.*) — Literalmente: “Monte impávido o intrépido”, situado en Ceilán. Hállose en él un antiguo *Vihâra* o monasterio, en donde el célebre viajero chino Fa-hien encontró cinco mil sacerdotes y ascetas budistas en el año 400 de nuestra era, y una Escuela llamada *Abhayagiri Vâsinah*, “Escuela de la Selva secreta”. Esta escuela filosófica fué considerada como herética, puesto que los ascetas estudiaban las doctrinas tanto del “grande” como del “pequeño” vehículo, esto es: los sistemas *Mahâyâna* e *Hînayâna* y también el *Triyâna*, o los tres grados sucesivos del Yoga; exactamente lo mismo que cierta Fraternidad hace hoy día más allá de los Himalayas. Esto prueba que los “discípulos de Kâtyâyanâ” han sido y son

tan antisectarios como sus humildes admiradores los teósofos lo son en la actualidad. (Véase: Escuela *Sthâvirâh*). Esta fué la más mística escuela, famosa por el número de *Arhats* que produjo. Los miembros de la Fraternidad de *Abhayagiri* se titulaban a sí mismos discípulos de Kâtyâyana, *chela* favorito de Gautama, el Buddha. Cuenta la tradición que, a causa de la intolerancia y fanática persecución que sufrieron, abandonaron Ceilán y pasaron mas allá de los Himalayas, donde han permanecido desde entonces.

***Abhi** (*Sánsc.*) – Prefijo que significa: a, hacia, sobre, encima.

Abhidharma (*Sánsc.*) – La parte (tercera) metafísica del *Tripitaka*, obra budista muy filosófica compuesta por Kâtyâyana.

***Abhigit** (*Sánsc.*) – Una de las mansiones lunares.

Abhijñâ (*Sánsc.*) – [“Ciencia superior o sobrenatural”]. – Son dones fenomenales (o “sobrenaturales”) que adquirió Zâkyamuni Buddha la noche en que alcanzó la condición de Buddha. Este es el “cuarto” grado de *Dhyâna* (el “séptimo” en las enseñanzas esotéricas) que tiene que alcanzar todo verdadero *Arhat*. En la China, los ascetas budistas iniciados cuentan seis *siddhis* o poderes semejantes, pero en Ceilán cuentan sólo cinco. El primer *Abhijñâ* es el *Divyachakchus* [ojo divino o celeste], o sea la visión instantánea de todo cuanto uno quiere ver; el segundo es el *Divyazrotra* [oído divino o celeste], el poder de comprender [u oír] un sonido cualquiera [siendo los restantes poderes ocultos el tomar forma a voluntad, leer o penetrar los pensamientos de los hombres, y conocer sus condiciones o vidas precedentes].

***Abhi-mâna** (*Sánsc.*) – Presunción, egotismo, orgullo. Hace referencia al yo, o centro de la conciencia del yo.

Abhimânîm (*Sánsc.*) – Nombre de Agni (fuego), “hijo mayor de Brahmâ”, o en otros términos, el primer elemento o Fuerza que se produjo en el universo en su evolución (el fuego o deseo creador). De su esposa Swâhâ, tuvo Abhimânîm tres hijos (los fuegos), Pâvaka, Pavamâna y Zuchi (Suchi), y éstos tuvieron “cuarenta y cinco hijos”, que, con el hijo primogénito de Brahmâ y sus tres descendientes, constituyen los *cuarenta y nueve fuegos* del Ocultismo.

[*Abhimânîm* es la principal Energía creadora cósmica, personificada en forma de “hijo mayor de Brahmâ”]. (*Powis Hoult*).

Abhimanyu (*Sánsc.*) – Hijo de Arjuna. Dió muerte a Lakchmana (Lakshmana en el segundo día de la gran batalla del *Mahâbhârata*, pero a su vez fué muerto el día decimotercero).

***Abhiniveza** (*Abhinivesha*) (*Sánc.*) – “Inclinación, apego (a la vida)”. Nombre técnico que expresa la debilidad mental que causa el temor a la muerte. Es una de las cinco “miserias” (males o dolores) de los yogîs. – (*Râma Prasâd*).

***Abhivyangya** (*Sánc.*) – El poder *manifiesto* de inteligencia del alma. (*M. Dvivedi*). – Véase: *Nityodita*.

***Abhûtarajas** – Véase: *Abhûtarajosas*.

***Abhûtarajosas** (*Sánc.*) – Una clase de dioses o *Devas*, que existió durante el período del quinto *Manvantara*.

***Abhyâsa** (*Sánc.*) – Ejercicio, práctica, repetición, costumbre, aplicación, constancia, disciplina, esfuerzo sostenido o perseverante.

Abib (*Heb.*) – El primer sagrado mes de los judíos; empieza en marzo. Se le denomina también *Nisan*.

Abiegnus Mons (*Lat.*) . – “Monte Abiegno”. – Un nombre místico. – Los documentos rosacrucianos aparecen frecuentemente expedidos desde cierta montaña, “Monte Abiegno”. Existe una conexión con el Monte Merú y otros montes sagrados (W.W.W).

Ab-i-hayat (*Pers.*) – Agua de vida o inmortalidad. Suponíase que confería perenne juventud y vida sempiterna a quien bebía de ella.

Abiri (*Gr.*) – Véase *Kabiri*, que se escribe también *Kabeiri*, los Poderosos, celestiales, hijos de Zedec el justo; grupo de divinidades adoradas en la Fenicia. Parecen ser idénticos a los Titanes, Corybantes, Curetes, Telquinos y *Dii Magní* de Virgilio. (W.W.W).

Ablanathanalba (*Gn*). – Término similar a “Abracadabra”. Dijo C. W. King que significaba: “tú eres un padre para nosotros”. Se lee lo mismo empezando por uno u otro extremo, y fué usado en Egipto como talismán. (Véase: *Abracadabra*).

Abracadabra (*Gn*). – Esta palabra simbólica aparece por primera vez en un tratado médico escrito en verso por Sammónico, que floreció en el reinado del emperador Séptimo Severo. Godfrey Higgins dice que deriva de *Abra* o *Abar*, “Dios”, en celta, y *cad*, “santo”. Se empleaba a guisa de talismán y estaba grabado sobre *Kameas* como amuleto. (W.W.W). – Casi estaba en lo justo Godfrey Higgins, puesto que el término “Abracadabra” es una corrupción posterior de la voz sagrada gnóstica “Abrasax”, siendo a su vez esta última una

corrupción todavía anterior de una sagrada y antigua palabra copta o egipcia, una fórmula mágica que significaba en su simbolismo: “no me dañes” y estaba dirigida a la divinidad en sus jeroglíficos como “Padre”. Estaba generalmente adherida a un amuleto o talismán y se llevaba como un *Tat* (véase esta palabra) sobre el pecho debajo de los vestidos.

Abraxas o Abrasax (Gn). – Palabras místicas que se han hecho remontar hasta Basílides, el pitagórico, de Alejandría (año 90 después de J.C.). Este filósofo empleaba la voz *Abraxas* como un nombre de la Divinidad, la suprema de las Siete, y como dotada de 365 virtudes. En la numeración griega, $a = 1$, $b = 2$, $r = 100$, $a = 1$, $x = 60$, $a = 1$, $s = 200$, lo que forma un total de 365, días del año, año solar, un ciclo de acción divina. C. W. King, autor de *Los Gnósticos*, considera dicha palabra similar a la hebrea *Shemhamphorasch*, palabra sagrada, el extenso nombre de Dios. Las gemas *Abraxas* representan generalmente un cuerpo humano con cabeza de gallo, uno de los brazos con un escudo, y el otro con un látigo. (W.W.W.).

Abraxas es la copia de las palabras indias *Abhimânim* (véase este término) y *Brahmâ* combinadas. Estas compuestas y místicas cualidades motivaron que Oliver, la gran autoridad masónica, relacionara el nombre de *Abraxas* con el de Abraham. Esto era insostenible; las virtudes y los atributos de *Abraxas*, que son en número de 365, debían haberle mostrado que la Divinidad estaba relacionada con el Sol y la división solar del año; más aún: que *Abraxas* es el antípodo, y el Sol es el tipo. (Véase *Tao*).

Absolutidad. – Tratándose del PRINCIPIO UNIVERSAL, denota una abstracción, siendo este nombre abstracto más correcto y lógico que aplicar el adjetivo “absoluto” a lo que no tiene atributos ni limitaciones, ni puede tenerlas.

Ab-soo (Cald.) – Nombre místico del Espacio, que significa la morada de *Ab*, el “Padre”, o el Nacimiento de la fuente de las Aguas del Conocimiento. El saber de este último está oculto en el espacio invisible o las regiones âkâzicas.

***Abury.** – Véase: *Avebury*.

Acacia (Gr.) – Inocencia; y también una planta usada en la Francmasonería como símbolo de la iniciación, inmortalidad y pureza. Dicho árbol proporcionaba la sagrada madera (*Shittim* de los hebreos). (W.W.W.).

Achamôth (Gn). – Nombre del *Sophía* segundo o menor. Esotéricamente y entre los gnósticos, el *Sophía* mayor o más antiguo era el Espíritu Santo (Espíritu Santo femenino) o el *Zakti* [o *Sakti*: energía femenina] de lo Desconocido, y el Espíritu *Divino*; mientras que el

Sophía Achamôth no es más que la personificación del aspecto femenino de la creadora Fuerza masculina en la Naturaleza. Es también la Luz Astral.

Achar (*Hebr.*) – Los Dioses sobre los cuales (según los judíos) Jehovah es *el* Dios.

Âchâra (*Sánsc.*) – Deberes personales y sociales (religiosos). [1º Reglas de buena conducta, buenas costumbres, prácticas religiosas – 2º La liberación (*moksha*) que se alcanza mediante tales prácticas (*Powis Hoult*)].

Acharya (*Sánsc.*) – Maestro o preceptor espiritual, *Guru*; así, *Zankar-âchârya* significa literalmente: “maestro de ética”. Nombre dado generalmente a los Iniciados, etc., y que significa “Maestro”.

***Âchârya-deva** (*Sánsc.*) – Instructor de los *Devas* o Dioses; el *Guru-Deva*. P. Hoult).

Achath (*Hebr.*) – El *uno*, el primero, femenino; en contraposición a *Achad*, que es masculino. Palabra del *Talmud* aplicada a Jehovah. Es digno de notar que el término sánscrito *ak* significa “uno”. *Ekata* es “unidad” y a Brahmâ se le llama *âk* o *eka*, el uno, el primero; y de ahí la palabra y aplicación hebreas.

Acher (*Hebr.*) – Nombre que en el *Talmud* se da al apóstol Pablo. El *Talmud* relata la historia de los cuatro *Tanaim*, que entraron en el *Jardín de Delicias*, esto es, llegaron a ser iniciados: Ben-Asai, que miró y perdió la vista; Ben Zoma, que miró y perdió la razón; Acher, que hizo depredaciones en el Jardín, y sucumbió, y Rabbi Akiba, el único que obtuvo buen éxito. Los cabalistas dicen que Acher es Pablo.

Acheron (*Gr.*) – *Aqueronte*. – Uno de los ríos del Hades en la mitología griega.

Achit (*Sánsc.*) [Inconsciente, insensato, sin inteligencia]. – No-inteligencia absoluta, así como, por contraposición, *Chit* es inteligencia absoluta.

Achtadiza (*Ashtadisa*) (*Sánsc.*) – El espacio de ocho caras. Una división imaginaria del espacio representada como un octágono y otras veces como un dodecaedro.

***Achtakarna** (*Sánsc.*) – El dios de ocho orejas, esto es, de cuatro cabezas: Brahmâ.

***Achtan** (*Sánsc.*) – Ocho.

Achtar Vidyâ (*Sánsc.*) – La más antigua de las obras indias que tratan de magia.

Achta Siddhis (Sánsc.) - Los ocho poderes en la práctica del *Hatha Yoga*.

Achtâvarka (Sánsc.) - Un brahman, hijo de Kahoda, cuya historia se refiere en el *Mahâbhârata*.

Achyuta (Sánsc.) - Lo que no está sujeto a cambio o decaimiento [firme, fuerte, inmutable, eterno, inmortal]; lo opuesto a *chyuta*, “caído”. Uno de los títulos de Vichnú [y de Krichna].

Acosmismo (Gr.) - El período precreativo, cuando no había el Kosmos, sino tan sólo el Caos.

***Acthma** (Alq.) - Un fuego invisible, subterráneo; la matriz de que toman su origen las substancias bituminosas, y que en algunos casos produce erupciones volcánicas. Es cierto estado del “alma” de la tierra, una mezcla de elementos astrales y materiales, de carácter tal vez eléctrico o magnético. Es un elemento de la vida de la “gran serpiente” Vâsuki, que, según la mitología india, circunda al mundo y cuyos movimientos pueden ocasionar temblores. (F. Hartmann).

***Acthnici**. - Espíritus elementales del fuego; espíritus de la Naturaleza. Pueden aparecerse bajo diversas formas, tales como lenguas de fuego, bolas de fuego, etc. Algunas veces se les ve en las sesiones espiritistas. - Son los *Devas* de fuego de la India, y en algunos casos se les sacrificaron toros. (F. Hartmann).

Ad (Asir.) -*Ad*, “el Padre”. En arameo, *ad* significa uno, *ad-ad*, “el uno solo”.

Adah (Asir.) - Los hebreos se apropiaron esta palabra para el nombre de su Adah, padre de Jubal, etc. Pero como *Adah* significa el primero, el uno, es de propiedad universal. Existen razones para creer que *Ak-ad* significa el *primer* nacido o Hijo de Ad. *Adonerael* primer “Señor” de Siria. (Véase *Isis sin velo*, II, págs. 452, 453 de la edición inglesa).

Adam (Hebr.) - En la *Kábala*, Adam es el “único engendrado” y significa igualmente “tierra roja”. (Véase: “Adam-Adami” en la *Doctrina Secreta*, tomo II, pág. 452 de la edic. inglesa). Es casi idéntico a *Athamas* o *Thomas*, y en griego se traduce por *Didumos*, el “gemelo”, Adam, “el primero” es “varón-hembra”, en el capítulo I del *Génesis*.

Adam celeste. - Es la síntesis del Arbol Sephirotal, o de todas las Fuerzas de la Naturaleza y su animadora esencia deífica. En los diagramas, el séptimo de los *Sephiroth* inferiores, *Sephira Malkooth* (*el* reino de la Armonía) representa los pies del Macrocosmo ideal, cuya cabeza alcanza a la primera. Cabeza manifestada. Este Adam celeste es el *natura naturans*, el mundo abstracto, mientras que el Adam de Tierra (Humanidad) es el *natura naturata* o

universo material. El primero es la presencia de la Divinidad en su esencia universal; el último es la manifestación de la inteligencia de dicha esencia. En el *Zohar genuino* (no la fantástica y antropomórfica caricatura que a menudo encontramos en los escritos de los cabalistas occidentales) no hay ni una partícula de la deidad personal que tanto vemos destacarse en el negro disfraz de la Sabiduría Secreta conocido con el nombre de *Pentateuco mosaico*.

***Adam de Tierra.** – La Humanidad.

Adam Kadmon (*Hebr.*) – El Hombre arquetipo; la Humanidad. El “Hombre celeste” no caído en el pecado. Los cabalistas lo relacionan con los diez *Sephiroth*, en el plano de la percepción humana. (W.W.W). – [Es el *Sephira bisexual* de los cabalistas]. – En la *Kabalah*, Adam Kadmon es el *Logos* manifestado correspondiente a nuestro *tercer Logos*. El Inmanifestado es el primer ejemplar Hombre *ideal*, y simboliza el Universo *in abscondito*, o en su “privación” el sentido aristotélico. El primer *Logos* es la “Luz del Mundo”; el segundo y el tercero son sus sombras gradualmente más densas. [Véase: *Qadmon, Adam*].

***Adámica raza.** – Véase: *Raza*.

Adbhuta–Brâhma (*Sánsc.*) – El Brâhma [libro sagrado] de las maravillas. Trata de prodigios, augurios y varios fenómenos.

Adbhuta–Dharma (*Sánsc.*) – La “ley” de cosas inauditas. [Tratado de las maravillas. – Diccionario de *Burnouf*]. Una clase de obras bídicas que tratan de sucesos portentosos o fenomenales.

***Adech.** El hombre inferior (espiritual); el señor del pensamiento y de la imaginación, que forma subjetivamente todas las cosas en su mente, las cuales el hombre exterior (material) puede reproducir objetivamente. Cada uno de los dos obra conforme a su naturaleza: el invisible, de una manera invisible, y el visible de una manera visible; pero ambos obran en correspondencia. El hombre exterior puede practicar lo que piense el hombre interior; pero pensar es obrar en la esfera del pensamiento, y los productos del pensamiento son trascendentalmente substanciales, aunque no sean lanzados a la objetividad en el plano material. El hombre interior es y hace lo que desea y piensa. Si sus pensamientos y designios buenos o malos hallan o no expresión en el plano material, es de menos importancia para su propio desarrollo espiritual, que lo es para otros que pueden ser afectados por los actos engendrados por sus pensamientos. (*F. Hartmann*).

***Adepto.** En latín *Adeptus*, “el que ha obtenido”. En ocultismo, es aquel que, mediante el desarrollo espiritual, ha conseguido el grado de Iniciación [esto es, ha alcanzado conocimientos y poderes trascendentales] y ha llegado a ser Maestro en la ciencia de la Filosofía Esotérica. [El Adepto es un ser plenamente iniciado que vela por el progreso de la humanidad y lo dirige]. (Véase: *Arath*). Algunos adeptos pertenecen al actual *Manvantara*; otros proceden de otro anterior. (Véase: *Mahâtmâ*).

***Âdhara** (*Sánsc.*) – Inferior.

***Adhâra** (*Sánsc.*) – “Lo que sostiene”, base, apoyo, fundamento, substratum, sostén. Nombre de uno de los siete *padmas* o plexos del cuerpo.

Adharma (*Sánsc.*) – Injusticia, impiedad, iniquidad [lo que en Occidente se suele llamar pecado, vicio o mal]. – Lo opuesto a *Dharma* [todo lo que existe desordenadamente, contra la naturaleza de las cosas. (A. Besant)].

Adhi (*Sánsc.*) – [Prefijo que expresa supremacía, superioridad, etcétera, y equivale al supremo, principalísimo. [En otros casos significa: concerniente o relativo a... En las palabras compuestas, cuando después de *adhi* sigue una vocal, la *i* se convierte en *y*, como en *Adhyâtmâ* (*Adhí-âtmâ*)].

***Adhi–bhautika** (*Sánsc.*) – Proveniente de los objetos exteriores.

Adhi–bhautika du(s)kha (– *duhkha*) (*Sánsc.*) – La segunda de las tres clases de dolor. Literalmente: “mal procedente de los seres o cosas exteriores”.

***Adhi–bhûta** (*Sánsc.*) – Supremo Ser.

***Adhi–buddhi** (*Sánsc.*) – La Existencia que está por encima del *Buddhi*; el *Logos*.

Adhichthâna (*Adhishtânam*) (*Sánsc.*) – Base; un principio al cual es inherente algún otro principio. [Base o substratum, y de ahí, la Deidad. – *Powis Hoult*. – Nombre de uno de los siete *padmas* o plexos del cuerpo. M. *Dvivedi*].

***Adhichthâna–zarîra** (*Sánsc.*) – En la filosofía Sâṅkhya es el cuerpo etéreo, esto es, la base del físico. (*Powis Hoult*).

***Adhichthâtâ** (*Sánsc.*) – El agente que obra en el *Prakriti*.

***Adhi–daiva** (*Sánsc.*) – Suprema Divinidad.

***Adhi–daivika** (*Sánsc.*) – Procedente de los Dioses o accidentes; [que es de causación divina].

Adhi–daivika du(s)kha (*Sánsc.*) – La tercera de las tres clases de dolor. Literalmente: “mal procedente de causas divinas”, o justo castigo kármico.

***Adhi–Kâra** (*Sánsc.*) – Oficio, función, cargo, dignidad. Entre los budistas, el acto de ofrenda de sí mismo a Buddha.

Adhi–Kârin (*Sánsc.*) – Dignatario, el que desempeña un cargo; el aspirante que está bien preparado (para la Iniciación). También se denomina así un ser de la jerarquía de las Inteligencias espirituales que tienen la misión de llevar a cabo los mandatos del *Logos*: un Maestro.

***Adhi–purucha** (*Sánsc.*) – El Principio o Espíritu supremo.

Adhishtânam. (Véase: *adhichthâna*).

***Adhi–yajña** (*Sánsc.*) – Supremo sacrificio. [Una de las trinas manifestaciones de la naturaleza divina, o sea el centro de que proceden todos los seres autoconscientes]; el Yo en su aspecto *âtmico*. (Véase: *Matra*). – El Yo manifestado como sacrificio, esto es, como Vichnú, Krichna u otro *Avatâra*. Véase: *Bhagavad–Gîtâ*, VIII, 2 y 4. – (P. Hoult).

***Adho–gati** (*Sánsc.*) – “El que va hacia abajo”. Entre los jainos, es el ínfimo infierno.

***Adhyâsa** (*Sánsc.*) – “Superimposición”, transfusión. Entre los budistas: 1^a Reflejar en una cosa los atributos de otra; 2^a La identificación del Yo con el no–Yo.

***Adhyâtmâ** (*Sánsc.*) – Alma o Espíritu Supremo, Brahma. Concerniente al Espíritu.

***Adhyâtma–prasâda** (*Sánsc.*) – Aquel gozo, contento o bienestar íntimo que siente el yogî cuando se absorbe por completo en su Yo. (M. Dvivedi).

Adhyâtma–vidyâ (*Sánsc.*) – Literalmente: “Ciencia del Espíritu supremo”. – El *luminar esotérico*. Uno de los *Pañcha–Vidyâ–Zâstras*, o sea Escrituras de las cinco ciencias.

Adhyâtmika (*Sánsc.*) – Pertinente o proveniente del Yo interno.

Adhyâtmika du(s)kha (*Sánsc.*) – La primera de las tres clases de dolor. Literalmente: “mal proveniente del Yo”, o sea un mal inducido o engendrado por el *Yo*, esto es, por el hombre mismo.

***Adhyâya** (*Sánsc.*) – Lectura, lección, capítulo.

***Adhyayana** (*Sánsc.*) – Lectura, estudio, enseñanza.

Âdi (*Sánsc.*) – Primero, primitivo, primordial [supremo; principio, origen, nacimiento].

Ad (*los Hijos de*). – La Filosofía esotérica denomina a los “Hijos de Ad” “Hijos de la niebla de Fuego”. Término empleado por ciertos adeptos.

***Âdi–âtmâ** Véase: *Adhyâtmâ*.

Âdi–bhûta (*Sánsc.*) – El primer Ser; y también elemento primordial. Es un título de Vichnú, el “primer Elemento”, que contiene todos los elementos, “la *insondable* divinidad”.

Âdi–Buddha (*Sánsc.*) – El primero y supremo Buddha (no reconocido en la Iglesia del Sud). La Luz eterna.

Âdi–Buddhi (*Sánsc.*) – Inteligencia o Sabiduría primitiva; el *Buddhi* eterno o Mente universal. Se emplea con referencia a la *Ideación divina*, y *Mahâ–buddhi* es sinónimo de MAHAT.

***Âdichthâtâ** (*âdishthâtâ*). – Véase: *Adhichtâtâ*.

***Âdikartri** (*Sánsc.*) – El primer Creador o hacedor.

Âdikrit (*Sánsc.*) – Literalmente, lo “primer producido” o hecho. La creadora Fuerza eterna e increada, pero que se manifiesta periódicamente. Aplícase a Vichnú dormitante en las “aguas del espacio” durante el *Pralaya*. (Véase esta palabra).

Âdi–nâtha (*Sánsc.*) – El “primer Señor”. – *Âdi* “primer” (*masculino*) y *nâtha* “señor”. – [El supremo Señor. – *Dicc. de Burnouf*].

Âdi–nidâna (*Sánsc.*) – La primera y suprema Causalidad. De *âdi*, primera, y *nidâna*, causa principal (o la concatenación de causa y efecto).

Âdi-sakti. – (Véase: *âdi-zakti*).

Âdi-Sanat (*Sánsc.*) – Literalmente: “primer Antiguo o Anciano” Este término corresponde al cabalístico “Antiguo o Anciano de los días”, puesto que es un título de Brahmâ llamado en el *Zohar* el *Atteekah d'Atteekeen*, o el Antiguo de los Antiguos, etc.

***Âdishthâtâ** – (Véase: *adhichthâtâ*).

Âdi-tattva o Adi-tattwa. (*Sánsc.*) – El primer *tattva* o elemento (de la materia), que está inmediatamente por encima del *Âkâza* en grado de sutileza.

Aditi (*Sánsc.*) – Nombre védico del *Mûlaprakriti* de los vedantinos; el aspecto abstracto del Parabrahman, aunque a la vez inmanifestado e incognoscible. En los *Vedas*, Aditi es la “Diosa-Madre”, y su símbolo el espacio infinito. [Aditi es la Naturaleza indivisa en su conjunto, y también la madre de los Adityas. – Véase: *Devakî y Deva-mâtri*].

Aditi-Gea – Palabra compuesta del sánscrito y griego, que significa dual, la naturaleza en los escritos teosóficos: espiritual y física, por cuanto Gea es la diosa de la Tierra y de naturaleza objetiva.

Âditya (*Sánsc.*) – Un nombre del Sol; como Mârtanda, es hijo de Aditi.

Âdityas (*Sánsc.*) – Los siete hijos de Aditi, madre de los dioses; los siete dioses planetarios. [Son las doce personificaciones del Sol en cada signo del Zodíaco, que presiden respectivamente los doce meses del año. Su jefe es Vichnú, que preside el mes en que comienza la primavera].

Âdi-Varcha (*Âdi-Varsha*) (*Sánsc.*) – La primera tierra; el primer país en donde residían las primeras razas.

***Adivinación.** – El hecho de prever sucesos futuros por medio de la luz propia del alma; profecía. (F. Hartmann).

Âdi-zakti (*Âdi-sakti*) (*Sánsc.*) – Fuerza primitiva, divina; la potencia creadora femenina, y el aspecto *en* y *de* cada Dios masculino. La *Zakti*, en el Panteón indo, es siempre la esposa de algún dios.

***Admisural** (*Alq.*) – La tierra (literal y alegóricamente). (F. Hartmann).

Adonai (*Heb.*) – Lo mismo que Adonís. Comúnmente traducido “Señor”. Astronómicamente, el Sol. Cuando en la lectura un hebreo llegaba al nombre IHVH, llamado Jehovah, hacía una pausa y substituía la palabra “Adonai” (Adni) ; pero cuando estaba escrita con los puntos de Alhim, lo llamaba “Elohim”. (W.W.W).

Adonim-Adonai, Adon - Antiguos nombres caldeo-hebreos de los *Elohim*, o fuerzas creadoras terrestres, sintetizadas en Jehovah.

***Adrop, azane o azar** (*Alq.*) - “La Piedra filosofal”. No es una piedra en el sentido ordinario de la palabra, sino una expresión alegórica que significa el principio de sabiduría, en el cual el filósofo que lo ha adquirido por experiencia práctica (no el que está simplemente especulando sobre él) puede confiar tan por completo como en el valor de una piedra preciosa, o como confiaría en una sólida roca sobre la cual hubiese de construir los fundamentos de su casa (espiritual). Es el Cristo que está en el hombre; el amor divino substancializado. Es la luz del mundo; la esencia misma de la que fué creado el mundo. No es el mero espíritu, sino lo substancial; porque el cuerpo del hombre contiene el mayor de los misterios. (F. Hartmann). - Véase: *Piedra filosofal*.

Advaita o Adwaita (*Sánsc.*) - [“No-dualismo”, o “monismo” por otro nombre]. Una de las tres sectas o escuelas vedantinas. Es la escuela no dualista (*a-dwaita*) de la filosofía vedantina, fundada por Zankarâchârya, el más insigne de los sabios brahmines históricos. [Está resumida en estas palabras: *Tat twam asi*, literalmente, “Tú eres Aquello”, esto es: Tú (Espíritu humano) eres el Espíritu universal. De suerte que, según dicha escuela, *Jîvatma* y *Paramâtmâ* son idénticos; no hay diferencia entre los dos]. Las dos restantes escuelas son la *Dwaita* (dualista) y la *Vizichtadwaita* (dualista con distinción); las tres se llaman vedantinas.

Adwaitin (*Sánsc.*) - Prosélito de la escuela *adwaita*.

***Âdyâ** (*Sánsc.*) - Primero, primitivo, original.

***Âdyantavat** (*Sánsc.*) - Que tiene principio y fin.

Adytum (*Lat.*) - El Santo de los Santos en los templos paganos. Nombre dado a los recintos secretos y sagrados de la cámara interior, en donde ningún profano podía entrar. Corresponde al sagrario de los altares de las iglesias cristianas.

Æbel-Zivo (*Gn.*) - El *Metatron* o espíritu ungido entre los gnósticos nazarenos; lo mismo que el ángel Gabriel.

***Ægeon**). - Véase: *Briareo*.

*Æolus. - Véase: *Eolo*.

*Æon o Æons - Véase: *Eón, eones*.

Æsir (*Ese*). - Lo mismo que *Ases* (véase esta palabra), las Fuerzas creadoras personificadas. Los dioses que crearon los enanos negros o *Elfos de las Tinieblas* en Asgard. Los Æsir o *Ases* divinos son los *Elfos de la Luz*. Alegoría que relaciona las tinieblas dimanantes de la luz con la materia nacida del Espíritu.

Æter. - Véase: *Eter*.

Ethrobacia. - Véase: *Etrobacia*,

Afrit. - Véase: *Efrit*.

*Âgama (Sánsc.) - *Uno* de los tres medios de conocimiento. El conocimiento que nos viene de la experiencia o investigaciones de otros que tenemos por autoridades; esto es, el que se apoya en la autoridad o tradición, se dice que viene de *âgama*. Por esta razón los *Vedas* se llaman Âgama. Esta palabra tiene varios otros significados: aproximación, llegada, advenimiento; logro, conseguimiento; posesión, conocimiento, doctrina, etc. En los países budistas es la voz corriente para expresar su relación con el budismo y el Buddha. Los misioneros han adoptado dicho término como equivalente a “religión”, y así designan al cristianismo con el nombre de *Christianyâ-gama*, mientras que deberían llamarlo *Christiani-bandhana*, por ser *bandhana* el equivalente etimológico de “religión”. (Olcott, *Catecismo búdico*, 42^a edición).

*Âgâmi-Karma (Sánsc.) - *Karma* futuro; el *Karma* que será engendrado por nuestros actos en nuestra vida presente.

Agapes (Gr.) - Fiestas de amor. Los primitivos cristianos celebraban tales fiestas en prueba de simpatía, amor y benevolencia mutuos. Fué necesario abolirlas como institución por haber degenerado en graves abusos. Pablo, en su Epístola 1^a a los Corintios, se lamenta de la mala conducta de los cristianos en tales fiestas. (W.W.W). -Véase: *Fiestas de Amor*.

Agastya (Sánsc.) - Nombre de un gran Richi muy venerado en la India meridional, reputado autor de himnos del *Rig-Veda* y héroe esclarecido del *Râmâyana*. La literatura tamil acredita que fué el primer instructor de los dravidianos en ciencia, religión y filosofía. Es también el nombre de la estrella “Canopus”.

Agathodæmon (Gr.) - El Espíritu bueno, benéfico, en contraposición al malo, *Kakodæmon*. La “Serpiente de bronce” de la Biblia es el primero. Las voladoras serpientes de fuego son

un aspecto del *Kakodæmon*. Los ofitas daban el nombre de Agathodæmon al *Logos* y Sabiduría divina, que en los Misterios Bacanales estaba representado por una serpiente colocada en lo alto de un palo.

Agathon (*Gr.*) – La Divinidad suprema de Platón. Literalmente, “Lo Bueno”, nuestro ALAYA, o “Alma Universal”.

Aged (*Kab.*) – *Uno* de los nombres cabalísticos del *Sephira*, llamado igualmente la Corona o *Kether*.

Agla (*Heb.*) – Esta palabra cabalística es un talismán compuesto de las iniciales de las cuatro palabras: *Ateh Gibor Leolam Adonai*, que significan: “Tú eres poderoso por siempre, oh Señor”. Mac–Gregor lo explica así: “A, lo primero; A, lo último; G, la trinidad en la unidad; L, la consumación de la Gran obra”. (W.W.W).

***Agneya** (*Sáns.*) – Originado o nacido del fuego (*Agni*); relativo al fuego.

Agneyastra. –Véase: Agnyastra.

Agni (*Sáns.*) – Fuego, y también el Dios del Fuego en el Veda; el más antiguo y venerado de los Dioses en la India. Es una de las tres grandes divinidades: Agni, Vâyu y Sûrya, y también las tres juntas, por cuanto es el triple aspecto del fuego: en el cielo, como Sol (*Sûrya*); en la atmósfera o aire (*Vâyu*), como Rayo; y en la tierra, como Fuego ordinario (*Agni*). Agni formaba parte de la primitiva Trimûrti (trinidad) védica antes de que se concediera a Vichnú un sitio de honor, y antes de que fueran inventados Brahmâ y Ziva (o Siva).

[*Agni*, fuego. Nombre del éter luminífero, llamado también *Tejas Tattva*, el elemento radical de la Naturaleza, correspondiente al órgano de la visión. Su color es rojo. De su combinación con otros *Tattvas* resultan otros colores. – *Ráma Prasâd*].

Agni–Bâhu (*Sáns.*) – Un místico hijo de Manú Swâyambhuva, el “Nacido por sí mismo”.

Agni–Bhû (*Agni–Bhuvah*) (*Sáns.*) – Literalmente, “nacido del fuego”. Este término se aplica a las cuatro razas de *Kchatriyas* (casta segunda o guerrera), cuyos antecesores, decíase, habían surgido del fuego. *Agni–bhû* es el hijo de Agni, Dios del Fuego, y equivale a *Kârtti–Keya*, *Dios de la guerra*). (Véase: *Doctrina Secreta*, II, página 580, edic. ingl., o bien 507–508 de la edic. española).

Agnichvâttas (*Agnishvâttas*) (*Sánsc.*) – Una clase de Pitris los creadores de la primera raza etérea de hombres. Nuestros antecesores solares, en contraposición a los *Barhichads*, Pitris o antecesores lunares, por más que se explique de un modo distintos en los *Purânas*. [Los *Agnichvâttas* son los *Kumâras*, conocidos igualmente con el nombre de “Señores de la Llama”, “Hijos del Fuego”, “Dhyânis del Fuego”, “Pitris de los Devas”, “Triángulos”, “Corazón del Cuerpo”. – Annie Besant incluye los *Agnichvâttas* entre la 6^a de las grande Jerarquías de Seres espirituales que rigen el sistema solar. (Véase: *Genealogía del Hombre*, págs. 13–14). Son los que figuraban a la cabeza de la evolución de la segunda Cadena Planetaria (“Cuerpo de Luz” de Brahmâ), y en la actualidad, lo mismo que las otras “Jerarquías creadoras”, contribuyen a la evolución de las razas humanas, dándoles los “principios intermedios”, o sean los principios mentales por cuyo medio lo físico se pone en contacto con lo espiritual. Los *Agnichvâttas*, por lo tanto, pertenecen a la gran clase de Seres celestiales designados con el nombre de *Mânasa-putras* o Hijos de la mente. – Powis *Hoult*]. Según J. Dowson (*Classical Dictionary*), son un orden de dioses funerarios, hijos de Marîchi, que cuando vivían en la tierra no conservaron sus fuegos domésticos o de sacrificio. Tales seres se han identificado con las estaciones del año].

Agni-dhâtu Samâdhi (*Sánsc.*) – Una clase de contemplación en la práctica del Yoga, en que el *Kundalini* (véase esta palabra) está exaltado hasta lo sumo, y la infinidad aparece como un mar de fuego. Una condición extática.

Agni-Hotri (*Sánsc.*) – Sacerdotes del Dios del Fuego en la antigüedad aria. El término *Agni-hotra* significa sacrificio en honor de Agni.

***Agni-loka** (*Sánsc.*) – La región de Agni. “La brillante esfera luminosa que hay en los ojos se conoce con el nombre de *Agni-loka*”. (*Uttara Gîtâ*, II, 20).

Agni-ratha (*Sánsc.*) – Literalmente, “vehículo o carro de fuego”. Una especie de máquina volante. De ella se habla en las antiguas obras de magia de la india y en los poemas épicos.

Agnishwâttas – Véase: *Agnichvâttas*.

Agnoia (*Gr.*) – Literalmente, “privado o desposeído de razón”, “irrationalidad”, cuando se habla de Alma universal. Según Plutarco, Pitágoras y Platón, dividían el alma humana en dos partes (el manas superior y el inferior) : la racional o *noética* y la irrational o *agnoia*. Algunas veces se escribe “*annoia*”.

Agnóstico (*Gr.*) – Palabra que Mr. Huxley pretende haber inventado para designar al que no cree cosa alguna que no pueda demostrarse por los sentidos. Las últimas escuelas agnósticas dan más filosóficas definiciones de esta palabra.

Agnyâna – Véase: *Ajñâna*.

Agnyastra (*Agneyastra* = Agni-astra) (*Sánsc.* – “Armas de fuego”). – Las ígneas armas arrojadizas o flechas de fuego empleadas por los Dioses en los *Purânas* exotéricos y en el *Mahâbhârata*. Las armas mágicas que se dice manejaron la raza de adeptos (la cuarta), atlantes. Esta “arma de fuego” se la dió Bharadwâja a Agniveza, hijo de Agni, y Agniveza a Drona, si bien el *Vichnu-Purâna* contradice este aserto diciendo que el sabio Aurva se la dió al rey Sagara, su *chela* (discípulo). Dichas armas se mencionan con frecuencia en el *Mahâbhârata* y en el *Râmâyana*. – [Véase: *Astras*].

Agra-sandhâñî (*Sánsc.*) – [El registro de Yama]. Los “Asesores” o Registradores que leen en el acto del juicio de un alma desencarnada el registro de su vida en el corazón de la misma alma. Son casi iguales a los *Lipikas* de la *Doctrina Secreta*. (Véase: *Doctr. Secr.*, I, pág. 105. Edic. ingl.).

Agruero o Agruerus – Antiquísimo dios fenicio. Lo mismo que Saturno.

Agua – El primer principio de las cosas, según Thales y otros filósofos antiguos. Como es de suponer, no es el agua del plano material, sino que en sentido figurado, expresa el fluido potencial contenido en el espacio infinito, simbolizado en el antiguo Egipto por *Kneph*, el dios “no revelado”, que representaban en figura de serpiente (emblema de la eternidad) circundando un jarrón de *agua*, con la cabeza suspendida sobre las aguas, que incuba con su aliento. “Y el Espíritu de Dios cobijaba la haz de las aguas”. (Génesis, 1 :2). El rocío de miel, alimento de los dioses y de las abejas creadoras en el *Yggdrasil*, cae durante la noche sobre el árbol de vida, desde las “aguas divinas, lugar nativo de los dioses”. Pretenden los alquimistas que cuando la tierra pre-adámica queda reducida por el *Alkahest* a su primera substancia, es semejante al *agua clara*. El *Alkahest* es “el uno e invisible, el agua, el primer principio, en la segunda transformación”.

Agua bendita – Su empleo es uno de los más antiguos ritos practicados en Egipto, de donde pasó a la Roma pagana. Acompañaba al rito del pan y del vino. “El sacerdote egipcio rociaba con agua bendita las imágenes de sus dioses, a la par que a los fieles. Esta agua se derramaba y también se hacían con ella aspersiones. Se ha descubierto un hisopo que se supone usado para este objeto, como en nuestros días”. (Bonwick, *Fe egipcia*). En lo referente al pan, “las tortas

de Isis... se colocaban sobre el altar". Gliddon escribe que eran "idénticas en la forma al pan consagrado de las Iglesias romana y oriental". Melville nos asegura que "los egipcios marcaban este pan bendito con la cruz de san Andrés. Partían el pan consagrado antes de que los sacerdotes lo distribuyeran al pueblo, y suponían que se transubstanciaba en carne y sangre de la Divinidad, operándose este milagro por mano del sacerdote oficiante, que bendecía el pan. Rougé dice que las ofrendas de pan llevaban la impresión *de los dedos*, la señal de consagración". (Idem, pág. 418). – Véase además: *Pan y vino*.

Aguila – Este símbolo es uno de los más antiguos. Entre los griegos y persas, el águila estaba consagrada al Sol. Con el nombre de *Ah*, la consagraron los egipcios a Horus, y los coptos le rendían culto bajo el nombre de *Ahom*. Los griegos la consideraban como el sagrado emblema de Zeus, y los druidas como el del supremo Dios. Este símbolo llegó a nuestros días, cuando (a ejemplo del pagano Marius, quien, en el segundo siglo antes de J.C., usaba el águila de doble cabeza como insignia de Roma) las testas coronadas de Europa consagraron para sí mismas y sus descendientes a la reina de los aires provista de doble cabeza. Júpiter se contentaba con el águila de una sola cabeza, y otro tanto hacía el Sol. Las casas reinantes de Rusia, Polonia, Austria y Alemania adoptaron por divisa el águila de dos cabezas.

Aham (Sánsc.) – "Yo", la base de *Ahankâra* (*aham-kâra*, personalismo, egotismo).

***Ahankâra** – Véase: *Ahankâra*.

Ahan (Sánsc.) – "Día", el Cuerpo de Brahmâ, en los *Purânas*.

Ahankâra o Ahamkâra (Sánsc.) – El concepto del "Yo", la conciencia de sí mismo o autoidentidad; el sentimiento de la propia personalidad, el "Yo", el egotista y *mâyâvico* principio del hombre, debido a nuestra ignorancia, que separa nuestro "Yo" del YO ÚNICO universal. [La individualidad, personalismo, orgullo, egoísmo, egotismo, el sentimiento del yo, conciencia del yo o ser personal. Es el principio en virtud del cual adquirimos el sentimiento de la propia personalidad, la ilusoria noción de que el no-Yo (cuerpo, materia) es el Yo (Espíritu), esto es, que nosotros somos, obramos, gozamos, sufrimos, etc., refiriendo todas las acciones al Yo, que es inactivo, inmutable y mero espectador de todos los actos de la vida].

***Âhavaniya** (Sánsc.) – Uno de los tres fuegos que se mantenían en una antigua casa india. (*Râma Prasâd*).

Aheie (Heb.) – Existencia. El que existe; correspondiente al *Kether* y al *Macroprosopo*.

Ah-hi (*Senz.*) – Ahi (*Sánsc.*) –Serpientes. Dhyan-Chohanes, “Serpientes sabias” o Dragones de Sabiduría.

Ahi (*Sánsc.*) – Serpiente. Un nombre de Vritra, el védico demonio de la sequía.

***Ahinsâ** (*Sánsc.*) – Inocuidad, inocencia, mansedumbre. Una de las virtudes cardinales de los indos.

***Ahrimán** (*Pers.*) – En el zoroastrismo, es el principio y personificación del mal; el Señor de los Espíritus malignos. (Véase *Angra Mainyu*). – “Ahrimán es la *sombra* manifestada de Ahura Mazda (Asura Mazda), procedente a su vez del *Zernâna Âkerna*, el círculo ilimitado del Tiempo, de la Causa desconocida”. (Doctrina Secreta, II, 512).

Ahti (*Esc.*) – El “Dragón”, en los *Eddas*.

Ahu (*Esc.*) – “Uno” y el Primero.

Ahum (*Zend.*) – Los tres primeros principios de la constitución septenaria del hombre, según el *Avesta*: el cuerpo grosero viviente y sus principios vital y astral.

Ahura (*Zend.*) – Lo mismo que *Asura*, el santo, el parecido al aliento. Ahura Mazda, el Ormuzd de los zoroastrianos o parsis, es el Señor que confiere luz e inteligencia, cuyo símbolo es el Sol (Véase: *Ahura Mazda*), y cuyo aspecto obscuro es Ahrimán, forma europea de “*Angra Mainyu*” (Véase esta palabra).

Ahura Mazda (*Zend.*) – La Divinidad personificada, el Principio de la Divina Luz universal de los parsis. El *Ahura* o *Asura*, aliento, “espiritual, divino” en el más antiguo *Rig Veda*, fué degradado por los brahmanes ortodoxos en *A-sura*, “no dioses”, de igual modo que los mazdeístas degradaron los *devas* (dioses) indos en *daeva* (demonios).

Ahuta (*Sánsc.*) – Adoración o plegaria sin ofrenda.

Âhuti (*Sánsc.*) – Oblación.

Aidoneo, Aidoneus (*Gr.*) – El Dios y Rey del mundo inferior; Plutón o *Dionysos Chthonios* (subterráneo).

Aij Taion –La divinidad suprema de los *yakootos*, tribu de la Siberia septentrional.

Ain–Aior (*Cald.*) – El único “Existente por sí mismo”, nombre místico con que se designa la substancia divina [cósmica] (W.W.W).

Ain (*Heb.*) –Lo existente en estado negativo; la divinidad en reposo y absolutamente pasiva. (W.W.W).

Aindrî (*Sánsc.*) – Esposa, de Indra.

Aindriya (*Sánsc.*) – O *Indranî*, Indriya; Zakti (o *Sakti*). Aspecto femenino o “esposa” de Indra.

***Aindriyaka** (Creación). – Véase: Creación.

Ain Soph (*Hebr.*) –Lo “Ilimitado” o Infinito; la Deidad que emana y se extiende. (W.W.W). – [En la Kábala, el Anciano de todos los Ancianos; el Eterno; la Causa primera].

Ain Soph también se escribe *En Soph* y *Ain Suph*, pues nadie, ni aun los rabinos, está enteramente seguro acerca de sus vocales. En la metafísica religiosa de los antiguos filósofos hebreos, el Principio UNO era una abstracción (lo mismo que Parabrahman), si bien los cabalistas modernos han logrado a fuerza de sofistería y paradojas, convertirlo en “Dios supremo” y nada más. Pero entre los primitivos cabalistas caldeos, *Ain Soph* era “sin forma o ser”, sin “ninguna semejanza con otra cosa cualquiera” (Franck, *Die Kabbala*, pág. 126). Que *Ain Soph* jamás fué considerado como el “Creador”, lo prueba un judío tan ortodoxo como Filón, al llamar “Creador” al *Logos*, que está inmediato al “Uno, Ilimitado”, y el “Segundo Dios”. “El Segundo Dios es su sabiduría (de *Ain Soph*)”, dice Filón *Quæst, et Solut*). La Deidad es NO-COSA; es innominada, y por lo tanto llamada *Ain Soph*, significando la voz *Ain NADA*. (Véase la *Kabbala* de Franck, pág. 153 ff.)

Ain Soph Aur (*Heb.*) –La Luz infinita que se reconcentra en el primero y supremo *Sephira* o *Kether*, la corona (W.W.W)

***Airâvata**, (de *irâvat*, acuoso) (*Sánsc.*) – Rey de los elefantes, así calificado por ser la cabalgadura del dios Indra. Tal vez representa una nube, sobre la cual va montado Indra, el dios de las nubes. (Thomson).

***Aires** (alientos o corrientes) **vitales**. – Son los cinco siguientes: *Prâna*: función respiratoria; *Apâna*: la corriente que obra en la parte inferior del cuerpo y cuyo objeto es la expulsión de productos inútiles; *Samana*: la corriente que produce la función digestiva y la distribución del alimento por todo el cuerpo; *Udâna*: la corriente que determina el aflujo de sangre hacia la

cabeza, y *Vyâna*: corriente vital relacionada con la piel, y que hace que cada parte del cuerpo conserve su forma propia. – Hay que notar que algunos de estos términos tienen otros significados, según el punto de que se trata. Véase: *Prâna*.

Airyamen Vaêgo (*Zend.*) – O *Airyana Vaêgo*: la primitiva tierra de bienaventuranza a que se alude en el *Vendidâd*, donde Ahura Mazda entregó sus leyes a Zoroastro (*Spitama Zarathustra*).

Airyana-ishejô (*Zend.*) – Nombre de una oración al “santo Airyamen”, el divino aspecto de Ahrimán antes de que éste se convirtiera en un negro poder antagónico, un Satán. Porque Ahrimán es de la misma esencia que Ahura Mazda, exactamente como Typhon–Seth es de la misma esencia que Osiris. (Véase esta palabra).

Aish (*Hebr.*) – Palabra con que se designa al “Hombre”.

***Aisvarikas**. –Véase: *Aizvarika*.

Aitareya (*Sánc.*) – Nombre de un *âranyaka* (*brâhmaṇa*) y un *Upanichad* del *Rig-Veda*. Algunas de sus partes son puramente vedantinas.

Aith–ur (*Cald.*) – Fuego Solar; Eter divino.

Aizvarika [de Ízvara] (*Sánc.*) – Escuela deísta de Nepal, que erige a Âdi Buddha en dios supremo (Ízvara), en lugar de ver en tal nombre el de un principio, un abstracto símbolo filosófico.

Aja (*Sánc.*) – “Innato”, “no–nacido”, increado. Epíteto que corresponde a muchos de los dioses primordiales de la India [Brahmâ, Ziva, Vichnú], pero señaladamente al primer *Logos*. Radiación de lo Absoluto en el plano de ilusión.

***Ajâna–deva–loka** (*Sánc.*) – El mundo (*loka*) de los *Arûpa*.

***Ajina** (*Sánc.*) – Piel, especialmente de cabra o de antílope (*Bhagavad–Gîtâ*, VI, 11).

***Ajita** (*Sánc.*) – “No vencido”, “invicto”. Sobrenombre de Vichnú.

Ajitas (*Sánc.*) – Uno de los nombres ocultos de los doce grandes dioses que se encarnan en cada *Manvantara*. Los ocultistas los identifican con los Kumâras. Se les denomina Jñâna (o

Gnâna) Devas. Es también una forma de Vichnú en el segundo *Manvantara*. Asimismo se les llama *Jayas*.

***Ajîva** (*Sánsc.*) – Entre los jainos, “sin vida”, o “sin alma”.

***Âjñâ** (*Sánsc.*) – Entre los yogîs, es el sexto *padma* o plexo del cuerpo. Está situado entre las cejas.

Ajñâna (*Ajnâna* o *Agnyana*) (*Sánsc.*) o *Agyana* (*Beng.*) – No-conocimiento, falta de conocimiento, más bien que “ignorancia”, “nesciencia”, como se traduce generalmente. *Ajñânî* (*Ajnâni*) significa “profano”.

***Ajya** (*Sánsc.*) – Manteca clarificada o fundida; aceite, leche empleada en el sacrificio.

Akar (*Eg.*) – Nombre propio de aquella división del *Ker-neter*, regiones infernales, que puede llamarse infierno. (W.W.W).

***Akâra** (*Sánsc*) – La letra o vocal A.

***Akarma** (*Sánsc.*) – Falta de acción; inacción.

***Akârya** (*Sánsc.*) – “No deber”, pecado, delito, mala acción; lo que no debe hacerse.

Âkâza (*Âkâsa* o *Âkâsha*) (*Sánsc.*) – [Espacio, éter, el cielo luminoso]. La sutil, supersensible esencia espiritual que llena y penetra todo el espacio. La substancia primordial erróneamente identificada con el Eter, puesto que es respecto del Eter lo que el Espíritu respecto de la Materia, o el *Âtma* respecto del *Kâmarûpa*. En realidad, es el Espacio universal en que está inmanente la Ideación eterna del Universo en sus siempre cambiantes aspectos sobre los planos de la materia y objetividad, y del cual procede el *Logos*, o pensamiento expresado. Por esta razón declaran los Purânas que Âkâza sólo tiene un atributo, el sonido, puesto que el sonido no es más que el símbolo descifrado del *Logos*, o sea el “Verbo” o “Lenguaje” en sentido místico. En el mismo sacrificio (el *Jyotichtoma*, *Agnichtoma*) se llama el “Dios Âkâza”. En estos misterios pertenecientes al sacrificio, Âkâza es el *Deva* omnipoitente que todo lo dirige, y desempeña el papel de *Sadasya*, el superintendente de los mágicos efectos de la ceremonia religiosa. Tenía en la antigüedad designado su propio *hotri* (sacerdote), que tomaba su nombre. El Âkâza es el agente indispensable de toda *krityâ* (operación mágica) religiosa o profana. La expresión “excitar el Brahmâ” significa despertar el poder que yace latente en el fondo de toda operación mágica, pues los sacrificios védicos no son en realidad otra cosa que ceremonias mágicas. Este poder es el *Âkâza* –bajo otro aspecto *Kundalini*–

electricidad oculta, el *alkahest* de los alquimistas en cierto sentido, o el disolvente universal, la misma *Anima mundi* en el plano superior, como la Luz astral en el inferior. “En el acto del sacrificio, el sacerdote está penetrado del espíritu de Brahmâ; durante aquel tiempo es Brahmâ mismo”. (*Isis sin velo*).

[Âkâza es la substancia viva primordial, correspondiente a la concepción de alguna forma del éter cósmico que penetra el sistema solar. Toda cosa es, por decirlo así, Âkâza condensado, habiéndose hecho visible por el cambio de su estado supraetéreo en una forma concentrada y tangible, y toda cosa de la Naturaleza puede ser resuelta otra vez en Âkâza y hacerse invisible, cambiando en repulsión el poder de atracción que mantenía unidos sus átomos; pero hay una propensión en los átomos que han constituido una forma, a tender otra vez a la unión en el orden anterior y reproducir la misma forma, y una forma puede, por lo mismo, haciendo aplicación de esta ley, ser aparentemente destruída y reproducirse luego. Esta tendencia se halla en el carácter de la forma conservada en la Luz Astral. F. Hartmann].

[Âkâza es el nombre del primer *Tattva* (Âkâza-Tattva), el éter sonorífero. Es un *Tattva* importantísimo; todos los restantes derivan de él, y viven y obran en él. Todas las formas e ideas del universo viven en él. No hay cosa viviente en el mundo que no esté precedida o seguida de Âkâza. Este es aquel estado del cual podemos esperar que salga inmediatamente toda otra substancia y todo otro *Tattva*, o, más estrictamente, en el cual toda cosa existe pero no se ve. – Râma Prasâd].

***Âkâza-vâni** (Sánsc.) – “Voz o discurso que viene del cielo”. Una manifestación divina en que la revelación se efectúa por medio del sonido. P. Hoult.

***Akasmika** (Sánsc.) – “Sin causa”; fortuito, accidental.

Akbar – El gran emperador mogol de la India, célebre protector de las religiones, artes y ciencias, el más liberal de todos los soberanos musulmanes. Nunca ha existido un gobernante de mayor tolerancia e ilustración que el emperador Akbar en la India ni en cualquier otro país mahometano.

***Akchamâlâ** (Sánsc.) – Esposa de Vasichtha. (*Mânava-dharma-zâstra*).

Akchara (*Akshara*) (Sánsc.) – [Sonido, palabra, especialmente la palabra sagrada OM]. Indivisible, indestructible, imperecedero, eterno, inmutable, siempre perfecto; lo Absoluto, la Deidad suprema, Brahma.

***Akhanda** (Sánsc.) – “Sin partes”, entero.

***Akhu** (*Eg.*) – Entre los egipcios, “inteligencia”.

Akiba (*Heb.*) – El único de los cuatro *Tanaim* (profetas iniciados) que, después de entrar en el *Jardín de Delicias* (de las ciencias ocultas), logró ser iniciado, mientras que los otros tres tuvieron un fracaso. (Véase: *Acher* y *Rabinos cabalistas*).

Akshara – Véase: *Akchara*.

Akta (*Sánsc.*) – “Ungido”. Título de Twachtri o Vizvakarman, el supremo “Creador” y *Logos* en el *Rig-Veda*. Es denominado “Padre de los Dioses” y “Padre del Fuego Sagrado”. [También se designa con tal nombre al Sol (productor de formas)]. – (Véase: *Doctr. Secr. II*, pág. 101, nota).

Akûpâra (*Sánsc.*) – La Tortuga. La tortuga simbólica sobre la cual se dice que descansa la Tierra.

Al o El (*Heb.*) – Este nombre de la deidad es ordinariamente traducido “Dios”, y significa poderoso, supremo. El plural es *Elohim*, igualmente traducido en la Biblia por la palabra Dios, en singular. (W.W.W).

Al-ait (*Fen.*) – El Dios del Fuego. Un antiguo y muy místico nombre en el ocultismo copto.

***Âlambana** (*Sánsc.*) – Apoyo, sostén, substratum. En los *Aforismos* de Patañjali (III, 20), parece significar el objeto o pensamiento que ocupa la mente.

***Alambucha** (*Alambusha*) o **Alammukha** (*Sánsc.*) – Un tubo o conducto del cuerpo humano que se abre en la boca, según dicen; por consiguiente, es el canal alimenticio. (*Râma Prâsad*).

Alaparus (*Cald.*) – Segundo rey *divino* de Babilonia que reinó “tres *sari*”. El primer rey de la dinastía divina fué Alorus, según Beroso. Fué “el designado Pastor del pueblo”, y reinó por espacio de diez *sari* (o sea 36.000 años, siendo el *saros* equivalente a 3.600 años).

Alaya (*Sánsc.*) – El Alma universal o *Anima mundi*. (Véase: *Doctr. Secr.*, I, 80 y siguientes). Este nombre pertenece al sistema Tibetano de la Escuela contemplativa *Mahâyâna*. Idéntico al *Akaza* en su sentido místico, y al *Mulaprakriti*, en su esencia, como base y raíz que es de todas las cosas. [*Alaya* es el “Alma–Maestro”, el Alma universal o Âtman, de la que cada hombre tiene dentro de sí mismo un rayo, con la cual puede identificarse y en la cual puede sumirse. (*Voz del Silencio*, II)]. Véase: *Anima Mundi*.

Alba Petra (*Lat.*) – La “piedra blanca” de la Iniciación. La “cornalina blanca” mencionada en la *Revelación (Apocalipsis)* de San Juan.

Al-Chazari (*Arab.*) – Príncipe filósofo y ocultista. (Véase: *Libro de Al-Chazari*).

***Alcol** (*Alq.*) – La substancia de un cuerpo, libre de toda materia terrestre; su forma etérea o astral. (F. Hartmann).

Alcyone (*Gr.*) o *Halcyone*, hija de Eolo y esposa de Ceyx, que murió ahogado en un naufragio al hacer un viaje para consultar el oráculo, y en su desesperación ella se arrojó al mar. Esta prueba de fidelidad excitó la clemencia de los dioses, quienes transformaron a ambos esposos en alciones. La hembra se dice que pone sus huevos *en el mar y mantiene a éste tranquilo* durante los siete días que preceden y los siete días que siguen al solsticio de invierno. Esto tiene un significado muy oculto en ornitomancia.

Alectromancia (*Gr.*) – Adivinación por medio de un gallo u otra ave. Trazábase un círculo y lo dividían en casillas, cada una de las cuales correspondían a una letra; esparcíase grano sobre estas casillas y se tomaba nota de las sucesivas divisiones marcadas con letras de las cuales el ave tomaba los granos. (W.W.W.).

Alethæ (*Fen.*) – “Adoradores *del Fuego*”, de *Al-ait*, Dios del Fuego. Lo mismo que los Cabires (*Kabires*) o Titanes divinos. Como las siete emanaciones de *Agruerus* (Saturno), están relacionados con los dioses ígneos, solares y “de tempestad” (*Maruts*).

Aletheia (*Gr.*) – Verdad. También Alethia, una de las nodrizas de Apolo.

Alejandrina (Escuela) – Véase: *Escuela*.

Alhim (*Heb.*) – Véase: *Elohim*.

***Aliento (El gran) – La actividad divina.**

***Alientos vitales** – Véase: *Aires vitales*.

***Alinga** (*Sánsc.*) – “Sin marca o distintivos”; indiferenciado, indisoluble, aquello que no puede resolverse en ninguna otra cosa. En los *Aforismos de Patañjali* (I, 45) se aplica este término al *Pradhâna* o *Prakriti*, materia original no diferenciada.

Alkahest (*Arab.*) – El disolvente universal en alquimia. (Véase: *Alquimia*). Pero en misticismo, es el Yo Superior, la unión con que hace de la materia (plomo) oro, y vuelve todas las cosas compuestas, tales como el cuerpo humano y sus atributos, a su primitiva esencia.

[El *Alkahest* es un elemento que disuelve todos los metales, y por el cual todos los cuerpos terrestres pueden ser reducidos a su ser primitivo, o materia original (*Âkâza*), de que están formados. Es una potencia que obra en las formas astrales (o almas) de todas las cosas, capaz de cambiar la polaridad de sus moléculas, y por consiguiente, disolverlas. El mágico poder del libre albedrío o voluntad libre es el más elevado aspecto del verdadero *Alkahest*. En su aspecto más bajo, es un fluido invisible que puede disolver todos los cuerpos, fluido desconocido aún de la química moderna. –F. Hartmann].

Alma (*Soul*, en el original) – El *psyche* o *nephesh* de la Biblia; el principio vital o soplo de vida que todo animal, desde el infusorio, comparte con el hombre. En la *Biblia* traducida, dicha palabra significa indistintamente *vida*, sangre y alma. “No matemos su *nephesh*”, dice el texto original; “no *le* matemos”, traducen los cristianos (*Génesis*, XXXVII, 21), y así sucesivamente. [El Alma, o sea el hombre propiamente dicho, es el intelecto humano, el eslabón entre el Espíritu divino del hombre y su personalidad inferior. Es el Ego, el individuo, el Yo, que se desarrolla por medio de la evolución. En lenguaje teosófico, es el *Manas*, el Pensador. La mente es la energía de éste, que está obrando dentro de las limitaciones del cerebro físico. – A. Besant, *Sabiduría Antigua*]. [Véase: *Anima* y *Antahkarana*].

***Alma del Mundo** – Véase: *Anima Mundi*.

***Alma-diamante** – *Vairasattva*. Es un título del Buddha supremo, el “Señor de los Misterios”, llamado *Vajradhara* y *Âdi-Buddha*. (*Voz del Silencio*).

***Alma hilo** – Véase: *Sutrâtmâ*.

***Alma-Maestro** – Véase: *Alaya*.

Alma plástica – Término usado en ocultismo con referencia al *Linga zarîra* o cuerpo astral del cuaternario inferior. Es llamada Alma “plástica” y también “protea”, por razón de su poder de asumir toda figura o forma y moldear o modelarse a sí misma en o sobre cualquiera imagen impresa en la Luz astral que le rodea, o en la mente de los médium o de aquellas personas que están presentes en las sesiones de materializaciones. El *Linga zarîra* no debe confundirse con el *mâyâvi-rûpa* o “cuerpo de pensamiento”, o sea la imagen creada por el pensamiento y voluntad de un adepto o hechicero; porque mientras que la “forma astral”

o *linga zarîra* es una entidad real, el “cuerpo mental o de pensamiento” es una ilusión pasajera creada por la mente.

Alma Protea – Nombre empleado para designar el *Mâyâvi-rûpa* o “cuerpo mental”; la forma astral más elevada que asume todas las formas y cada forma a voluntad del pensamiento del adepto. (Véase: *Alma plástica*).

Almadel, el Libro – Tratado de teurgia o magia blanca escrito por el desconocido autor europeo de la Edad media. No es raro encontrarlo en volúmenes de manuscritos llamados Claves de Salomón. (W.W.W).

Almeh (Arab.) – Muchachas danzarinas; lo mismo que las *nautches* indias, danzadoras del templo y públicas.

***Alogos (Gr.)** – El principio irracional, en contraposición al *Logos* o razón. (*Powis Hoult*)

***Âlokana (Sánsc.)** – De *aloche*, ver, percibir, considerar. – En la filosofía sâṅkhya, es la vaga sensación de las vibraciones del mundo físico al obrar sobre la conciencia.

Alpha Polaris (Lat.) – Lo mismo que *Dhruva*, la estrella Polar de 31.105 años atrás.

Alquimia, en arábigo *Ul-Khemî*, es, como lo indica el nombre, la química de la Naturaleza. *Ul-Khemî* o *Al-Kîmîa*, sea como fuere, es sólo una voz arabizada tomada del griego *chemeia*, de *chumos* (zumo), jugo extraído de una planta. Dice el Dr. Wynn Wescott: “el uso primitivo del actual término *alquimia* se encuentra en las obras de Julio Firmicus Maternus, que vivió en los tiempos de Constantino el Grande. La Biblioteca Imperial de París contiene el más antiguo tratado de alquimia existente conocido en Europa; fué escrito en lengua griega por Zósimo el Panopolita, unos 400 años después de J. C. . El tratado que le sigue en antigüedad es debido a Eneas Gazeus, 480 años después de J.C.” La Alquimia trata de las fuerzas más sutiles de la Naturaleza y de las diversas condiciones en que aquéllas obran. Pretendiendo bajo el velo del lenguaje, más o menos artificial, comunicar a los no iniciados la porción, del *Mysterium Magnum* que puede ponerse con seguridad en manos de un mundo egoísta, el alquimista sienta como primer principio la existencia de cierto Disolvente Universal, por cuyo medio todos los cuerpos compuestos se resuelven en la substancia homogénea de la cual fueron producidos, substancia a la que da el nombre de “oro puro” o *summa materia*. Este disolvente, llamado también *menstruum universale*, tiene la virtud de expeler del cuerpo humano todo germen de enfermedad, de renovar la juventud y prolongar la vida. Tal es el *Lapis philosophorum* o Piedra filosofal. La Alquimia penetró por vez primera en Europa por

conducto de Geber, el gran sabio y filósofo árabe, en el siglo octavo de nuestra era; pero fué conocida y practicada muchos siglos antes en la China y en Egipto. Numerosos papiros sobre Alquimia y otras pruebas que demuestran que era el estudio favorito de los reyes y sacerdotes, han sido exhumados y conservados con el nombre genérico de tratados herméticos. (Véase: *Tábula Smaragdina*). La Alquimia se estudia bajo tres aspectos diversos susceptibles de muy distintas interpretaciones, y son: el Cómico, el Humano y el Terrestre. Estos tres métodos estaban representados por las tres propiedades alquímicas: azufre, mercurio y sal. Varios escritores han afirmado que hay tres, siete, diez y doce procedimientos respectivamente; pero todos concuerdan en que no hay sino un solo objeto en Alquimia, que es el transmutar en oro puro los metales groseros. Con todo, respecto a lo que en realidad es aquel oro, muy poca gente lo sabe con exactitud. No cabe duda de que existe en la Naturaleza una transmutación de los metales más viles en el más noble, o sea el oro. Pero éste es tan sólo un aspecto de la Alquimia, el terrestre o puramente material, pues lógicamente comprendemos que el mismo procedimiento se ejecuta en las entrañas de la tierra. Sin embargo, aparte de esta interpretación, existe en la Alquimia un significado simbólico, puramente psíquico y espiritual. En tanto que el alquimista cabalista va en pos de la realización del primero, el alquimista ocultista, desdeñando el oro de las minas, presta toda su atención y concentra todos sus esfuerzos únicamente en la transmutación del *cuaternario* inferior en la divina *trinidad* superior del hombre, que cuando al fin se fusionan, forman un solo. Los planos espiritual, mental, psíquico y físico de la existencia humana se comparan en Alquimia a los cuatro elementos: fuego, aire, agua y tierra, y cada uno de ellos es susceptible de una triple constitución, a saber: fija, variable y volátil. Poco o nada sabe el mundo acerca del origen de esta rama arcaica de la filosofía; pero sin ningún género de duda es anterior a la construcción de todo Zodiaco conocido, y como se relaciona con las fuerzas personificadas de la Naturaleza, probablemente es también anterior a todas las mitologías del mundo. Tampoco cabe la menor duda de que el verdadero secreto de la transmutación (en el plano físico) fué conocido en la antigüedad, y se perdió antes de la aurora del llamado período histórico. La química moderna debe a la Alquimia sus mejores descubrimientos fundamentales, pero haciendo caso omiso del innegable axioma de esta última, de que no existe más que *un solo* elemento en el universo, la química clasificó los metales entre los elementos, y hasta ahora no ha empezado a darse cuenta de su craso error. Hasta algunos enciclopedistas se ven ahora obligados a confesar que si la mayor parte de los relatos de transmutaciones son engaño o ilusión, “sin embargo, algunos de ellos van acompañados de cierto testimonio *que los hace probables...* Por medio de la batería galvánica se ha descubierto que aun los álcalis tienen una base metálica. La posibilidad de obtener metal de otras substancias que contengan los ingredientes que lo componen y *de transmutar un metal en otro...* debe, por consiguiente, dejarse sin resolver. Tampoco deben ser considerados como impostores todos los alquimistas. Muchos de ellos han trabajado teniendo la

convicción de lograr su objeto, con incansable paciencia y pureza de corazón, cosa que los verdaderos alquimistas recomiendan muy encarecidamente como principal requisito para el buen éxito de sus operaciones". (*Enciclopedia popular*).

[Es la Alquimia la ciencia por la cual pueden las cosas no sólo ser descompuestas y recomuestas (como se hace en química), sino por la que también su naturaleza esencial puede ser cambiada y elevada a más alto grado, o ser transmutada cada una en otra. La química trata sólo de la materia muerta, mientras que la Alquimia emplea la vida como factor. Toda cosa es de triple naturaleza, de la que su forma material y objetiva es su manifestación inferior. Así es que, por ejemplo, hay oro *espiritual*, inmaterial; oro *astral* etéreo, flúido e invisible, y oro *terrestre*, sólido, material y visible. Los dos primeros son, digámoslo así, el espíritu y el alma del último, y empleando los poderes espirituales del alma, podemos producir cambios en aquéllos, a fin de que se hagan visibles en el estado objetivo. Ciertas manifestaciones exteriores pueden ayudar a los poderes del alma en su operación; pero, sin tener los segundos, las manipulaciones serán del todo inútiles. Los procedimientos alquímicos pueden, por lo tanto, ser utilizados con éxito únicamente por aquel que es alquimista de nacimiento o por educación. Siendo toda cosa de triple naturaleza, hay un triple aspecto de la Alquimia. En su aspecto superior, enseña la regeneración del hombre espiritual, la purificación de la mente y de la voluntad, el ennoblecimiento de todas las facultades anímicas. En su aspecto más bajo, trata de las substancias físicas, y abandonando el reino del alma viviente y descendiendo a la materia muerta, termina en la ciencia de la química de nuestros días. La verdadera Alquimia es un ejercicio del mágico poder de la libre voluntad espiritual del hombre, y por esta razón no puede ser practicada sino por aquel que ha renacido en espíritu. –F. Hartmann].

Alquimistas – Voz derivada de *Al* y *Chemi*, fuego, o el dios y patriarca, *Kham*, también, nombre del Egipto. Los Rosacruces de los tiempos medioevales, tales como Roberto de Fluctibus (Roberto Fludd), Paracelso, Thomas Vaughan (Eugenio Filaletes), Van Helmont y otros, eran todos alquimistas, que iban en busca del *espíritu oculto* en toda materia inorgánica. Alguna gente, mejor diremos, la gran mayoría, ha acusado a los alquimistas de charlatanes e impostores. Con toda seguridad, hombres tales como Rogerio Bacón, Agrippa, Enrique Kunrath y el árabe Geber (el primero que introdujo en Europa algunos de los secretos de la química), difícilmente pueden ser calificados de impostores y mucho menos de locos. Algunos hombres de ciencia que están reformando la física sobre la base de la teoría atómica de Demócrito, según la expuso de nuevo John Dalton, tienen por conveniente olvidar que Demócrito de Abdera fué alquimista, y que la inteligencia que fué capaz de penetrar tan adentro en las secretas operaciones de la Naturaleza en una determinada dirección, debía haber tenido buenas razones para estudiar y llegar a ser un filósofo hermético. Olaor Borrichio dice que la cuna de la Alquimia debe buscarse en los tiempos más remotos. (*Isis sin velo*).

Alswider (*Esc.*) – “Velocísimo”. Nombre del caballo de la Luna, en los *Eddas*.

Altruismo – Voz derivada de la palabra latina *alter*, otro. Cualidad opuesta al egoísmo. Las acciones que tienden a beneficiar a los demás, sin atender a uno mismo.

Alucinaciones – Fenómeno producido unas veces por desórdenes fisiológicos, otras por la mediumnidad y otras por la embriaguez. Pero la causa que produce las visiones ha de buscarse más profundamente que en la fisiología. Todas estas visiones, sobre todo cuando son causadas por la mediumnidad, van precedidas de una relajación del sistema nervioso que origina invariablemente un estado magnético anómalo que atrae hacia el paciente oleadas de Luz astral. Esta última es la que depara las diversas alucinaciones, las cuales, sin embargo, no siempre son vanos e ilusorios sueños, como pretenden hacer de ellas los médicos. Nadie puede ver lo que no existe (esto es, lo que no está impreso) en las ondas astrales. El vidente, con todo, puede percibir objetos y escenas (sean pasadas, presentes o futuras), que no tienen la menor relación con él, y percibir además a un tiempo varias cosas enteramente desligadas unas de otras, produciendo así las combinaciones más grotescas y absurdas. El beodo y el Vidente, el médium y el Adepto ven sus respectivas visiones en la Luz astral; pero, así como el beodo, el loco y el médium no amaestrado, o bien el que padece una fiebre cerebral ven, porque no pueden evitarlo, y evocan las confusas visiones de un modo inconsciente y sin ser capaces de dominarlas, el Adepto y el Vidente ejercitado tienen la elección y el dominio de tales visiones. Saben ellos dónde fijar la mirada, cómo dar fijeza a las escenas que quieren observar y ver más allá de las capas superiores y exteriores de la Luz astral. En los primeros, dichos vislumbres en las *ondas* son alucinaciones; en los últimos, vienen a ser la fiel reproducción de lo que realmente ha sucedido, sucede o sucederá. Las vislumbres percibidas al azar por el médium, así como sus vagas visiones en aquella luz engañosa, se transforman, bajo la voluntad directora del Adepto y del Vidente, en pinturas fijas, representación fiel de lo que él quiere que se presente dentro del foco de su percepción.

***Aluech** (*Alq.*) – El cuerpo puro espiritual (el *Ātmâ*). – (*F. Hartmann*).

Alze, Liber, de Lápide Philosóphico – Tratado alquímico escrito por un autor alemán desconocido; la fecha es del año 1677. Debe hallarse reimpresso en el Museo Hermético. En él figura el dibujo bien conocido de un hombre con las piernas extendidas y el cuerpo ocultado por una estrella de siete puntas. Eliphas Lévi lo ha copiado en una de sus obras. (W.W.W.).

Allan Kardec – Seudónimo del fundador de la escuela espiritista francesa, cuyo verdadero nombre era Rivaille. El fué quien colecciónó y publicó las revelaciones hechas en estado de

trance por ciertos médium, y con ellas formó más tarde una “filosofía”, entre los años 1855 y 1870.

Ama (*Heb.*) **Amia** (*Cald.*) – Madre. Título de *Sephira Binah*, cuyo “nombre divino es Jehovah” y que se llama “Madre suprema”.

AmâNASA (*Sánsc.*) – Los “faltos de mente”, las primeras razas de este planeta. También ciertos dioses indos.

Amara–Koza (*Amara Kosha*) (*Sánsc.*) – El “vocabulario inmortal”. El más antiguo diccionario conocido en el mundo, y el más perfecto vocabulario de sánscrito clásico. Lo compuso Amara Sinha, sabio del segundo siglo.

***Amarâvati** (*Sánsc.*) – La ciudad de Indra. “A la izquierda del *Suchumnâ* y cerca de la punta de la nariz está la región de Indra, denominada *Amarâvati*”. (*Uttara–Gîtâ*, II, 20).

***Amarezvara** (*Sánsc.*) – “Señor de los inmortales” (*amara–Izvara*). Título de Vichnú, Ziva e Indra.

Ambâ (*Sánsc.*) – “Madre”. – Nombre de la mayor de las siete *Pleiades*, hermanas celestes, cada una de las cuales estaba casada con un Richi perteneciente al *Saptarikcha* o los siete Richis de la constelación conocida con el nombre de Osa Mayor. [Es también el nombre de la madre de Dhritarâchtra].

***Ambachtha** (*Sánsc.*) – Hombre nacido de un brâhmaṇa y una vaizyâ.

***Ambâlikâ** (*Sánsc.*) – “Madre”. Nombre de la madre de Pându.

***Ambaricha** (*Ambarísha*) (*Sánsc.*) – El Sol. – Es también uno de los cinco infiernos de los indos. Las cualidades del *Apas Tattva* se encuentran allí en doloroso exceso.

Ambhâmsi (*Sánsc.*) – Nombre del jefe de los *Kumâras*, Sanat–Sujâta, que significa “las aguas”. Este epíteto resultará más comprensible si recordamos que la última representación de Sanat–Sujâta era Miguel el Arcángel, que es llamado en el *Talmud* “Príncipe de las Aguas”, y en la Iglesia católico–romana es considerado como el patrón de golfos y promontorios. Sanat–Sujâta es el inmaculado hijo de la madre inmaculada (*Ambâ* o *Aditi*, caos y espacio) o las “aguas” del espacio sin fin. (Véase: *Doctrina Secreta*, I, 460).

Amdo (*Tib.*) – Una localidad sagrada, el lugar nativo de Tsong-kha-pa, el gran reformador Tibetano y fundador de los *Gelupka* (casquetes amarillos). Es considerado como un avatar de Amita-Buddha.

Amên – En hebreo esta palabra está formada por las letras A M N = 1, 40, 50 = 91, y así es un símil de “Jehovah Adonai” = 10, 5, 6, 5 y 1, 4, 50, 10 = 91 en conjunto. Es una forma de la voz hebrea equivalente a “verdad”. En el lenguaje ordinario, *Amen* se dice que significa “Así sea”. (W.W.W). Pero en lenguaje *esotérico*, *Amen* significa “el oculto”. Manetón de Sebennito dice que tal palabra significa *lo que está escondido*, y sabemos por Hecateo y otros que los egipcios empleaban dicho término para invocar a su gran Dios de Misterio, Ammon (o “*Ammas*, el dios oculto”), a fin de hacerse visible y manifestarse a ellos. Bonomi, célebre descifrador de jeroglíficos, llama muy acertadamente a sus adoradores los “*Amenoph*”, y Mr. Bonwick cita un escritor que dice: “Ammon, el dios oculto, permanecerá por siempre oculto hasta que se manifieste antropomórficamente; los dioses que están muy distantes son inútiles”. Amen es intitulado “Señor de la fiesta de la luna nueva”, Jehovah-Adonai es una nueva forma del dios de cabeza de carnero, Amoun o Amon (véase esta palabra), que era invocado por los sacerdotes egipcios bajo el nombre de Amen.

Amenti (*Eg.*) – Esotérica y literalmente, la morada del dios Amen, o Amoun, o el dios secreto, “escondido”. Exotéricamente, el reino de Osiris dividido en catorce partes, cada una de las cuales estaba destinada a algún fin relacionado con la vida futura del difunto. Entre otras cosas, en una de estas divisiones estaba la Sala del Juicio. Era la “Tierra del Occidente”, la “Mansión secreta”, la “Tierra *tenebrosa*” y la “Casa sin puerta”. Pero también era *Kerneter*, la “morada de los dioses” y la “tierra de los espíritus o Sombras”, como el *Hades* de los griegos (véase esta palabra). Era asimismo la “Casa de Dios Padre” (en la cual hay “muchas mansiones”). Las catorce divisiones comprendían, entre muchas otras, *Aanroo* (véase esta palabra), la sala de las Dos Verdades, la Tierra de Bienaventuranza, *Neter-xer* “el lugar funeral (o cementerio)” *Otamer-xer*, los “Campos de apacible silencio”, y también otras muchas salas y mansiones místicas, una de ellas como el *Sheol* de los hebreos, otra como el *Devachán* de los ocultistas, etc. Además de las quince puertas de la morada de Osiris, había dos principales: la “puerta de entrada” o *Rustu*, y la “puerta de salida” (reencarnación) *Amh*. Pero no había en el *Amenti* sitio alguno que representara el ortodoxo infierno cristiano. La peor de todas era la Sala de las Tinieblas y Sueño eternos. Como dice Lepsius, los difuntos “duermen (allí) en formas *incorruptibles*, no se despiertan para ver a sus hermanos, no reconocen ya padre ni madre; sus corazones nada sienten por su esposa e hijos. Esta es la mansión del dios *Totalmente-Muerto*. Todos se estremecen al rogarle, porque no escucha. Nadie puede glorificarle, porque no mira a los que le adoran. Tampoco se hace cargo de ofrenda alguna presentada a él”. Este dios es Decreto *Kármico*; la tierra del Silencio, la mansión de

aquellos que mueren absolutamente incrédulos, de aquellos que fallecen de resultas de un accidente antes del término señalado de su vida, y por último del que muere en el umbral de *Avitchi* que jamás está en el *Amenti* o algún otro estado subjetivo, *salvo en un solo caso*, sino en esta región de forzoso renacimiento. Estos no se detenían mucho tiempo aun en su estado de sueño profundo, de olvido y tinieblas, antes al contrario, eran conducidos con más o menos presteza hacia el *Amh*, la “puerta de salida”.

Amesha Spentas (Zend.) – Amshaspends. – Los seis ángeles o Fuerzas divinas personificadas como dioses, que sirven a Ahura Mazda, de los cuales éste es la síntesis y el séptimo. Son uno de los prototipos de los católico–romanos, “Siete Espíritus” o Ángeles con Miguel como jefe, o la “Hueste celestial”; los “Siete Ángeles del Señor”. Son ellos los constructores, los creadores del Cosmos, entre los gnósticos, e idénticos a los Siete *Prajâpatis*, los *Sephiroth*, etc. [En el Zoroastrismo, uno de los Siete Espíritus o *Logos* Planetarios].

***Amia** – Véase: *Ama*.

Amitâbha – Corrupción china de la expresión sánscrita *Amrita Buddha*, o “Inmortal iluminado”, nombre de Gautama Buddha. Dicho término tiene diversas variantes, tales como *Amita*, *Abida*, *Amitâya* (*o Amitâyus*), etc., y se explica con la doble significación de “Edad sin límite” y “Luz sin límites” [*o “esplendor infinito” = amita–âbhâ*]. El concepto primitivo del ideal de una divina luz impersonal ha sido antropomorfizado con el tiempo.

[En el simbolismo búdico del Norte, se dice de *Amitâbha*, o “Espacio sin límite” (*Parabrahm*), que tiene en su paraíso dos *Boddhisattvas* gemelos: *Kwan–shi–yin* y *Tashishi*, quienes irradian constantemente luz sobre los tres mundos en que vivieron, incluso el nuestro (o sea los tres planos de existencia: terrestre, astral y espiritual), con el objeto de contribuir con tal luz (del conocimiento) a la instrucción de los yogîs, los cuales salvarán hombres a su vez. Su encumbrada posición en el reino de *Amitâbha* es debida a los actos de compasión llevados a cabo por ambos gemelos, como tales Yogîs, cuando vivían en la tierra, dice la alegoría. (Véase: *Voz del Silencio*). [*Amitâbha*, “luz o esplendor infinito”, el inmortal Iluminado, o sea Buddha. Esta palabra significa igualmente: “Edad o Espacio sin límites”. *Amitâbha* es también Parabrahm, lo Inmanifestado. –*Voz del silencio*, III].

Ammon (Eg.) – Uno de los dioses mayores de Egipto. Ammón o Amoun es mucho más antiguo que Amoun–Ra, y es identificado con Baal–Hammon, el Señor de los Cielos. Amoun–Ra era Ra, el Sol espiritual, el “Sol de Justicia”, etc., puesto que “el Señor Dios es un Sol”. Es el Dios de Misterio, y los jeroglíficos de su nombre están frecuentemente invertidos. Es Pan, Toda–Naturaleza esotéricamente, y por lo mismo, el Universo y el “Señor de la Eternidad”. Ra, como está declarado por una antigua inscripción, fué “producido por Neith,

pero no engendrado”. Se le denomina el Ra “producido por sí mismo”, y creó la bondad con una mirada de su ojo ardiente, así como Set-Typhon creó el mal con la suya. Lo mismo que Ammon (también Amoun, Amun y Amen), Ra es el “Señor de los mundos entronizado sobre el disco del Sol y aparece en el abismo de los cielos”. Un antiquísimo himno descifra el nombre “*Amen-Ra*” y proclama el “Señor de los tronos de la tierra... Señor de Verdad, Padre de los dioses, Hacedor del Hombre, Creador de los animales, Señor de la Existencia, Iluminador de la tierra, que navega tranquilamente en los cielos... Todos los corazones se ablandan al contemplarte, ¡Soberano de la vida, salud y fuerza! Adoramos tu Espíritu, *el único que nos hizo a nosotros*”, etc. (Véase: Bonwick, Fe egipcia). Ammon Ra es denominado “esposo de su madre” e hijo de ella. (Véase: *Chnoumis* y *Chnouphis*, y también *Doctrina Secreta*, I, págs. 91 y 393). Al dios “con cabeza de carnero” sacrificaban *corderos* los judíos, y el *Cordero* de la Teología cristiana es una disfrazada reminiscencia del carnero.

Ammonio Saccas – Grande y eminente filósofo que vivió en Alejandría entre el segundo y tercer siglo de nuestra era. Fué el fundador de la Escuela neoplatónica de los filaleteos o “amantes, de la Verdad”. Nació pobre y de padres cristianos, pero estaba dotado de una bondad tan sobresaliente, casi divina, que le llamaron *Theodidaktoς*, el “enseñado por Dios”. Veneró todo lo que había de bueno en el Cristianismo, pero rompió con él y con las iglesias en edad muy temprana, por no saber encontrar en él superioridad alguna sobre las antiguas religiones.

Amrita (*Sánsc.*) – Néctar, ambrosía o alimento de los dioses; el alimento que confiere la inmortalidad. El elixir de vida extraído del Océano de leche, en la alegoría *Purânica*. Antiguo vocablo védico aplicado al sagrado jugo *Soma* en los Misterios del Templo.

***Amukhya-Kârana** (*Sánsc.*) – Causa menor o secundaria.

Amûlam Mûlam (*Sánsc.*) – Literalmente: la “raíz sin raíz”. El *Mûlaprakriti* de los Vedantinos, la espiritual “raíz de la Naturaleza”. [El material del universo; *Prakriti*].

Amun (*Copt.*) – El dios egipcio de la sabiduría, que sólo tenía Iniciados o Hierofantes para servirle como sacerdotes.

Anâ (*Cald.*) – El “cielo invisible” o Luz Astral; la celeste madre del mar (*Mar*) terrestre; de ahí probablemente el origen de *Ana*, madre de *María*.

Anacalipsis (*Gr.*), o sea: “Tentativa para descorrer el velo de la Isis de Sais”, por Godfrey Higgins. Es una obra valiosísima, que ahora sólo puede adquirirse a precios fabulosos. Trata

del origen de todos los mitos, religiones y misterios, y muestra un inmenso caudal de erudición clásica. (W.W.W).

***Anâdi** (*Sánsc.*) – “Sin principio”. – Increado.

***Anâdinidhana** (*Sánsc.*) – “Sin principio ni fin”; eterno.

***Anâdi-pravaha-sattâ** (*Sánsc.*) – “Existencia cuya corriente no tiene principio”; eternidad.

***Anâdyanta** (*Sánsc.*) (*an-âdi-anta*) – “Sin principio ni fin”. Sinónimo de *anâdi-nidhana*.

Anâgâmin (*Sánsc.*) – El que ya no debe renacer más en el mundo de deseo. Un grado antes de llegar a ser *Arhat* y estar acondicionado para el *Nirvâna*. El tercero de los cuatro grados de santidad en el sendero de la Iniciación final [habiendo pasado la cual, el alma no tiene ya necesidad de reencarnarse].

***Anagrâniyas** (*Sánsc.*) – En el sistema vedantino, *Parabrahm*.

***Anaham** (*Sánsc.*) – *an-aham*: no-yo; no-ego.

Anâhata Chakra (*Sánsc.*) – El asiento, centro o “rueda” de la vida; el corazón [el cuarto centro, *padma*, *crakra* o plexo ganglionar de los yogîs], según algunos comentaristas. Está situado en el corazón. [Véase: *Aforismos de Patañjali*, III, 34]. ***Anâhata-nâda** (*Sánsc.*) Sonido no producido por concusiones”. – El sonido OM.

Anâhata-zabda (o *shabda*) (*Sánsc.*) – Las voces y sonidos místicos que oye el yogî en el período inicial de su meditación. La tercera de las cuatro condiciones del sonido, llamada también *Madhyamâ* (la cuarta condición se presenta cuando el sonido es perceptible al sentido físico del oído). El sonido en sus grados precedentes no es percibido sino por aquellos que han desarrollado sus más sublimes sentidos internos, espirituales. Los cuatro grados se conocen respectivamente con los nombres de: *Parâ*, *Pazyantî*, (*Pashyantî*), *Madhyamâ* y *Vaikhârî*.

Anaitia (*Cald.*) – Derivación de *Anâ* (véase esta palabra), diosa idéntica a la *Annapurna* india, uno de los nombres de *Kâlî* (esposa o aspecto femenino de *Ziva*) a lo sumo.

Analogistas – Los discípulos de Ammonio Saccas (véase este artículo), así llamados a causa de su práctica de interpretar todas las leyendas, mitos y misterios sagrados por un principio de analogía y correspondencia, cuya regla se encuentra ahora en el sistema cabalístico, y

señaladamente en las Escuelas de Filosofía esotérica del Oriente. (Véase: Los doce signos del Zodíaco, por Subba Row, en *Cinco años de Teosofía*).

Ânanda (*Sánsc.*) – Bienaventuranza, alegría, felicidad. Nombre del discípulo predilecto de Gautama, el Señor Buddha. [El estado de bienaventuranza en la cual el alma se sume en el Espíritu. *Ânanda* significa asimismo el estado espiritual de la atmósfera *táttvica*. – *Râma Prasâd*].

***Ânanda–kâya** (*Sánsc.*) – Cuerpo, cáscara o envoltura de bienaventuranza.

Ânanda–lahari (*Sánsc.*) – “La oleada de gozo”, hermoso poema escrito por Zankarâchârya, un himno a Pârvati, muy místico y oculto.

***Ânandamaya** (*Sánsc.*) – Literalmente: “formado de bienaventuranza” o “de naturaleza de bienaventuranza”.

Ânandamaya–koza (*Sánsc.*) – “La ilusoria cáscara o envoltura de bienaventuranza”, esto es, la forma mayávica o ilusoria, la apariencia de lo que es *informe*. El bienaventurado, el alma superior. El nombre vedantino” con que se designa uno de los cinco Kozas (*koshas*) o “principios” humanos; idéntico a nuestro *Âtmâ–Buddhi* o Alma espiritual. [Esta quinta envoltura o cáscara del alma en el sistema vedantino corresponde al *Buddhi*, sexto principio humano según la Teosofía].

Ananga (*Sánsc.*) – El “incorpóreo”. Epíteto de Kâma, dios del amor.

***Ananta** (*Sánsc.*) *An–anta* “sin fin”. – Rey de los *Nâgas*. Al fin de cada *Kalpa* vomita un fuego devorador que destruye toda la creación. Es emblema de la eternidad. Epíteto de Vichnú. Con el nombre de *Ânanta* o *Ananta–Zecha* se designa también la Serpiente de la Eternidad, gran serpiente de siete cabezas (o mil, según los *Purânas*), sobre cuyo cuerpo reposa Vichnú flotando en las aguas primordiales durante el *pralaya*. (Véase: *Charaka*).

Ananta–zecha (o *sesha*) – Literalmente: “estacionamiento sin fin”. – Véase: *Ananta*.

***Anarâdhâ** (*Sánsc*) – La decimoséptima mansión lunar.

Anastasis (*Gr.*) – La continuada existencia del alma. [Literalmente, *anastasia* significa: levantamiento, resurgimiento, resurrección; de ahí la supervivencia del alma después de la muerte del cuerpo].

***Anâtmâ o Anâtman** (*Sánsc.*) – El no–Yo, en contraposición al Yo (o *Âtmâ*).

***Anâtmaka** (*Sánsc.*) – Entre los budistas, irreal, ilusorio, puramente fenomenal.

Anatu (*Cald.*) – El aspecto femenino de Anu (véase esta palabra). Representa la Tierra y el Abismo, mientras que su consorte representa el Cielo y la Altura. Es la madre del dios Hea, y produce el cielo y la tierra. Astronómicamente, es *Ishtar*, Venus, el *Ashtoreth* de los judíos.

Anaxágoras (*Gr.*) – Célebre filósofo jónico que vivió 500 años antes de J.C. Estudió filosofía bajo la dirección de Anaxímenes de Mileto, y se estableció en Atenas en tiempo de Pericles. Entre sus discípulos, figuraron Sócrates, Eurípides, Arquelao y otros filósofos, y hombres eminentes. Era un astrónomo sapientísimo, y fué uno de los primeros en explicar públicamente lo que Pitágoras enseñaba en secreto, o sea los movimientos de los planetas, los eclipses de sol y de luna, etc. Fué él quien enseñó la teoría del Caos, fundándose en el principio de que “nada sale de la nada” (*ex nihilo nihil fit*); enseñó igualmente la teoría de los átomos, considerándolos como la esencia y substancia fundamental de todos los cuerpos, y “de la misma naturaleza que los cuerpos que ellos forman”. Estos átomos –decía– fueron puestos primeramente en movimiento por el *Nous* (Inteligencia universal, el *Mahat* de los indios), que es una entidad inmaterial, eterna, espiritual. Gracias a esta combinación, fué formado el mundo, hundiéndose los groseros cuerpos materiales, y elevándose y extendiéndose en las más altas regiones celestes los átomos etéreos (o éter ígneo). Adelantándose más de dos mil años a la ciencia moderna, enseñaba que los astros eran de la misma materia que nuestra tierra, y el sol una masa incandescente; que la luna era un cuerpo opaco, inhabitable, que recibe su luz del sol; los cometas eran cuerpos o astros errantes; y adelantándose aun más a dicha ciencia, se declaró enteramente convencido de que la *existencia real de las cosas* percibidas por nuestros sentidos no puede probarse de un modo demostrable. Murió desterrado en Lampaaco, a los setenta y dos años.

***Anciano de los Días** – *Ain-Soph*, el Eterno. “¿Y no es acaso idéntico el Viejo Tiempo de los griegos, con su guadaña y reloj de arena, al Anciano de los Días de los cabalistas, siendo este último “Anciano” lo mismo que el Anciano de los Días indo, Brahmâ, en su forma trina y una, cuyo nombre es también *Sanat*, el Anciano?” (*Doctrina Secreta*, I, 946 = 428 de la trad. española).

Ancianos (Los) – Nombre dado por los ocultistas a los siete Rayos creadoras nacidos del Caos o “Abismo”.

***Andaja** (*Sánsc.*) — —Generación ovípara o por huevos.

Andha-katâha o **Anda-katâha** (*Sánsc.*) — La cubierta exterior, o sea la “cáscara” del Huevo de Brahmâ; el área dentro de la cual está encerrado nuestro universo manifestado.

***Andhatâmisra** (*Sánsc.*) — “Ceguedad tenebrosa o profunda ofuscación (del alma)”. — El infierno en donde las cualidades del *Âkâza-Tattva* se encuentran en doloroso exceso. (*Râma Prasâd*).

***Andhra** (*Sánsc.*) — Hijo de un Vaideha y una Kârâvarâ. (*Mânava-dharma-zâstra*).

Andrógino — Véase: *Baphomet* (*Chivo-cabra andrógino*), *Rayo andrógino*, etc.

***Anga** (*Sánsc.*) — Miembro, rama, parte, elemento.

Angâra o **Angâraka** (*Sánsc.*) — La Estrella de Fuego; el planeta Marte; en Tibetano, *Mig-mar*.

***Angas** (*Sánsc.*) — Véase: *Vedângas*.

Angiras — Uno de los [diez] *Prajâpatis*. Un hijo de Dakcha; un jurisconsulto, etc. etc.

Angirasas (*Sánsc.*) — Nombre genérico de varias personas y cosas *purânicas*; una clase de *Pitris*, antecesores del hombre; un río del *Plakcha*, uno de los *Sapta dwîpas* (véanse estas palabras) [Los Angirasas constituyan una raza intermedia de elevados Seres entre los dioses y los hombres, “Angirasas” era uno de los nombres de los *Dhyânîs*, o Instructores de los *Devas* (*Guru-Devas*), Iniciados de la remota tercera, cuarta y hasta de la quinta Raza. —*Doctrina Secreta*, II,640].

Angra Mainyus (*Zend.*) — Nombre zoroastriano de Ahrimán; el mal espíritu de destrucción y oposición, del cual dice Ahura Mazda (en el *Vendidâd*, *Fargard* I) que “contrahace mediante su prestigio” toda hermosa tierra que Dios crea; pues “Angra Mainyu es todo muerte”.

***Aniada** (*Alq.*) — Las actividades causadas por influencias astrales, poderes celestiales, la actividad de la imaginación y la fantasía. (*F. Hartmann*).

***Aniádum** — El hombre espiritual (renacido); la actividad del espíritu del hombre en su cuerpo mortal; el asiento de la conciencia espiritual. (*F. Hartmann*).

***Aniadus** — Actividad espiritual de las cosas. (*F. Hartmann*).

***Anila** (Sánsc.) – Soplo, viento. – Uno de los Maruts; uno de los Vasus. El dios del viento y regente del Noroeste. Llamado también Pavana y Vâyu. (Véanse estas voces).

***Anilî** (Sánsc.) – El decimoquinto *nakchatra* o asterismo lunar.

Anillo de Giges – El anillo de Giges ha llegado a ser una metáfora común en la literatura europea. Giges era un lidio, que después de asesinar al rey Candaulo, se casó con su viuda. Platón nos relata que Giges descendió una vez a una profunda hendidura de la tierra y descubrió allí un caballo de bronce, dentro de cuyo costado abierto estaba el esqueleto de un hombre de gigantesca estatura, el cual tenía puesta en el dedo una sortija de bronce. Esta sortija, una vez colocada en su propio dedo, le hacía invisible.

Anillo “no se pasa” (El) – El círculo dentro del cual están encerrados todos aquellos que continuamente se hallan afligidos por la ilusión de la separatividad.

Anillos mágicos – Estos anillos han existido como talismanes en las tradiciones y leyendas de todos los pueblos. En la Escandinavia, dichos anillos están siempre relacionados con los duendes y enanos que, según se decía, eran poseedores de talismanes y los daban algunas veces a los seres humanos a quienes deseaban proteger. He aquí las palabras de un cronista: “Estos anillos mágicos traían buena suerte a su propietario mientras eran cuidadosamente guardados; pero su pérdida iba seguida de terribles desgracias e indecible tormento”.

Anillos y Rondas – Términos empleados por los teósofos en la exposición de la Cosmogonía oriental. Se usan para indicar los diversos ciclos evolucionarios en los reinos elemental, mineral, etcétera, por los cuales pasa la Mónada en alguno de los Globos, empleándose la palabra Ronda sólo para denotar el paso cíclico de la Mónada alrededor de toda la cadena de siete Globos. En general, los teósofos usan el término *anillo* o *círculo* como sinónimo de cielo, sea cósmico, geológico, metafísico o de alguna otra especie.

***Anima** (Lat.) – El alma. Con este nombre se designa el órgano interno (*Antahkarana*) y también el conjunto de los tres principios: *Âtmâ*, *Buddhi* y *Manas*.

Anima Mundi (Lat.) – “Alma del Mundo”; lo mismo que el *Alaya* de los budistas del Norte; la esencia divina que todo lo llena, penetra, anima e informa, desde el átomo más diminuto de materia hasta el hombre y el dios. En cierto sentido es la “Madre de siete pieles” de las estancias de la *Doctrina Secreta*, la esencia de los siete planos de senciencia, conciencia y diferenciación moral y física. En su aspecto más elevado, es el *Nirvâna*, y en el inferior es la Luz Astral. Era femenina entre los gnósticos, los primitivos cristianos y los

nazarenos; bisexual entre las demás sectas que la consideraban solamente en sus cuatro planos inferiores. De naturaleza ígnea, etérea en el objetivo mundo de forma (y luego éter), y divina y espiritual en sus tres planos más elevados. Cuando se dice que cada alma humana nacía desprendiéndose del *Anima Mundi*, significa esotéricamente que nuestros Yos superiores son de una esencia idéntica al Alma del Mundo, que es una radiación de lo ABSOLUTO Universal siempre desconocido.

***Animales** – Véase: *Los Cuatro Animales*.

***Animan** (*Sánsc.*) – “Pequeñez”, “sutilidad”. – Uno de los ocho *siddhis* o poderes ocultos más elevados. El poder de reducirse uno a un grado extremo de pequeñez o de asemejarse con el átomo.

***Anirdezya** (*Anirdezya*) (*Sánsc.*) – Indefinible, indescriptible, inexplicable.

***Aniruddha** (*Sánsc.*) - Libre, sin sujeción.

***Anirvachanîya** (*Sánsc.*) - Indescriptible, indefinible. Sinónimo de *Anirdezya*.

***Anitya** (*Sánsc.*) - “No eterno”, impermanente, perecedero, destructible, transitorio. Tomado como substantivo, limitación (*Bhagavân Dâs*).

Anîyâmsam-anîyasâm (*Sánsc.*) - “Lo más sutil (o atómico de lo sutil”). - En la filosofía vedantina se aplica este nombre a Parabrahm, la Deidad suprema, cuya esencia está en todas partes. Compárese con la expresión del *Bhagavad-Gîtâ*, VIII, 9): *anor anîyâmsam*, más sutil que el átomo.

***Anîzvara** (*Sánsc.*) - *An-Îzvara*, “sin Señor” o “sin Dios”; ateísta.

Ajala (*Sánsc.*) - Uno de los poderes personificados que surgen del cuerpo de Brahmâ: los Prajâpatis.

Anjana (*Sánsc.*) - Una serpiente, un hijo del richi Kazyapa (Kasyapa).

***Ankh** - Una forma de cruz ansata, así 

***Anna-kâya** (*Sánsc.*) - El cuerpo físico o de carne.

Annamaya koza (o *kosha*) (*Sánsc.*) - Término vedantino equivalente a *Sthûla Zarîra* (*Sharira*), o sea el cuerpo grosero, físico o material. Es la primera “cáscara” de la Mónada entre las cinco

admitidas por los Vedantinos, entendiéndose por “cáscara” lo que se conoce en Teosofía con el nombre de “principio”.

Annapurna (Sánsc.) - Véase: *Anâ*.

***Ânnaya** (Sánsc.) - Proceso o estado en que, a pesar de no haber conciencia material, se percibe la presencia del *Âtmâ* como testigo de tal estado. (Comentario de D. K. Laheri al *Uttara-Gîtâ*, II, 9).

Annedotus (Gr.) - Nombre genérico de los Dragones u Hombres-Peces, de los cuales han existido cinco. El historiador Beroso refiere que en varias ocasiones surgió del mar Eritreo un semidemonio llamado Oannes o Annedotus, que si bien en parte era animal, enseñó a los caldeos varias artes útiles y todo cuanto podía civilizarlos. (Véase: Lenormant, *Magia Caldea*, pág. 203, y también el artículo *Oannes*). - (W.W.W)

Annufn o **Annoufn** (Celt.) – “Lo que no tiene fondo”, el Abismo. Esta palabra equivale al *Tohu-bohu* de la Biblia, al *Chaos* de la teogonía de Hesiodo, al *Tiamat* de la cosmogonía caldeo-asiria y al *Mûla-prakriti* de los filósofos indos. (E. Bailly).

Anoia (Gr.) – “Falta de entendimiento”, “insensatez”. *Anoia* es el nombre dado por Platón y otros filósofos al *Manas* inferior, cuando está demasiado íntimamente unido con el *Kâma*, que se distingue por su irracionalidad (*agnoia*). La voz griega *agnoia* es evidentemente una derivación del término análogo sánscrito *ajñâna*, que significa ignorancia, irracionalidad, ausencia de conocimiento. (Véase: *Agnoia* y *Agnóstico*).

Anouki (Eg.) – Una forma de Isis; la diosa de la vida, de cuyo nombre deriva la voz hebrea *Ank*, vida. (Véase: *Anuki*).

***Anrita** (Sánsc.) – “No verdadero”; falso, injusto, impropio.

***Ansata** (Cruz) – Véase: Cruz *Ansata*.

Ansumat (Sánsc.) – Personaje *purânico*, “sobrino de sesenta mil tíos”, hijos del rey Sagara, que fueron reducidos a cenizas por una sola mirada del “Ojo” del richi Kapila.

***Anta** (Sánsc.) – Fin, extremo, límite, muerte.

***Antah** (o *Antar*) (Sánsc.) – Interior, interno.

Antahkarana o Antaskarana (*Sánsc.*) – Este término tiene varios significados, que difieren en cada secta y escuela de filosofía. Así es que Zankarâchârya traduce esta palabra en el sentido de “entendimiento”; otros, en el de “órgano o instrumento interno, el Alma, formada por el principio pensador y el egotismo [*ahankâra*]”; mientras que los ocultistas lo definen como el *sendero* o puente entre el *Manas* superior y el inferior, el *Ego* divino y el Alma *personal* del hombre. Sirve como medio de comunicación entre ambos y transmite desde el *Ego* inferior al superior todas aquellas impresiones personales y aquellos pensamientos de los hombres que pueden, por su naturaleza, ser asimilados y retenidos por la Entidad imperecedera y ser hechos así inmortales con ella, siendo ellos los únicos elementos de la pasajera Personalidad que sobreviven a la muerte y al tiempo. Así es lógico que sólo aquello que es noble, espiritual y divino en el hombre pueda en la Eternidad dar testimonio de haber vivido.

[Los factores o principios internos *Buddhi*, *Ahankâra* y *Manas*, considerados colectivamente, constituyen el “órgano interno” (*antahkarana*) o Alma, cuya actividad, a diferencia de la de los sentidos, se extiende no sólo a lo presente, sino también a lo pasado y venidero. Los tres principios indicados forman, por decirlo así, los tres lados de un triángulo cuya suma es el *Chitta* (mente, pensamiento, inteligencia), con lo cual se realiza la idea de la trinidad en la unidad].

[Es la “mente” considerada como un sentido o como un medio de conocimiento. – *Bhagavân Dâs*].

***Antah-prajñâ** (*Sánsc.*) – “Conocimiento interno”. El conocimiento del Yo.

***Antara** (*Sánsc.*) – Intervalo, espacio, medio, diferencia, interior, íntimo.

***Antarâraya** (*Sánsc.*) – Los enemigos internos que han de vencerse antes de lograr la liberación, a saber: *kâma* (lujuria), *krodha* (ira), *lobha* (codicia), *moha* (extravío, turbación, negligencia), *Mada* (orgullo) y *matsara* (envidia). – (*Bhagavân Dâs*: *La Ciencia de las Emociones*).

***Antarâtmân** (*Sánsc.*) – El Yo interno, alma, corazón.

***Antaryâma** (*Sánsc.*) – Retención del aliento. Una de las prácticas del *Prânâyâma*.

***Antaryâmin** (*Sánsc.*) – Dominio de las sensaciones internas; el regulador, refrenador o vigilante interno; la conciencia moral; el Yo.

***Antaryoga** (*Sánsc.*) – Abstracción, recogimiento, concentración mental.

***Antaskarana** – Véase: *Antahkarana*.

Anthesteria (*Gr.*) – Fiesta de las Flores (Floralia). Durante esta fiesta se celebraba el rito del Bautismo o purificación en los Misterios eleusinos en los estanques del templo, *Limmæ*, y en ella se hacía pasar a los neófitos (*Mystæ*) por la “angosta puerta” de Dionisos, para salir de allí como perfectos Iniciados.

Antropología – La ciencia del hombre. Abarca entre otras cosas: la *Fisiología*, o sea aquella rama de la ciencia natural que descubre los misterios de los órganos y sus funciones en los hombres, animales y plantas; y también, y especialmente, la *Psicología*, la grande y en nuestros días harto abandonada ciencia del alma, lo mismo como una entidad distinta del Espíritu, que en sus relaciones con el Espíritu y el cuerpo. En la ciencia moderna, la Psicología trata sólo o principalmente de las condiciones del sistema nervioso, y desconoce casi por completo la naturaleza y esencia psíquica. Los médicos denominan psicología la ciencia de la locura, y en los Colegios de Medicina designan con tal nombre la cátedra de vesania o enajenación mental. (*Isis sin velo*).

Antropomorfismo. – Del griego *anthropos*, que significa “hombre”. Consiste en atribuir a Dios o a los dioses una forma humana y cualidades o atributos igualmente humanos.

Anu (*Sáns.*) – “Átomo”. Uno de los epítetos de Brahmâ, del cual se dice que es un átomo, exactamente lo mismo que es el universo infinito. Alusión a la panteística naturaleza de la Divinidad.

Anu (*Cald.*) – Una de las más altas divinidades de los babilonios, “Rey de Ángeles y Espíritus, Señor de la ciudad de Erech”. Es el Gobernador y Dios de los cielos y la tierra. Su símbolo es una estrella y una especie de Cruz de Malta, emblemas de la divinidad y soberanía. Es una divinidad abstracta que se supone que da forma a toda la extensión del espacio etéreo o cielo, mientras que su “esposa” da forma a los planos más materiales. Ambos son los tipos del Ouranos y Gaia de Hesiodo. Surgieron ellos del Caos original. Todos sus títulos y atributos son gráficos, e indican salud, pureza física y moral, antigüedad y santidad. Anu era el más primitivo dios de la ciudad de Erech. Uno de sus hijos era Bil o Vil-kan, dios del fuego, de varios metales y de las armas. George Smith ve muy atinadamente en tal divinidad una estrecha relación con una clase de raza cruzada entre “el bíblico Tubal Caín y el clásico Vulcano...”, que es considerado además como “la más poderosa divinidad relacionada con la hechicería y los encantos en general”.

Anubis (*Gr.*) – El dios de cabeza de perro, idéntico, bajo cierto aspecto, con Horus. Es preminentemente el dios que trata con los desencarnados, o los resucitados en la vida *post mortem*. Anepou [o Anebo] es su nombre egipcio. Es una divinidad psicopómica [esto es, que guía o conduce las almas al otro mundo], “el Señor de la Tierra del Silencio del Occidente, la Tierra de los Muertos, el preparador del camino del otro mundo”, a quien eran confiados los difuntos, para ser conducidos por él a Osiris, el Juez. En suma, es el “embalsamador” y el “guardián de los muertos”. Es una de las más antiguas divinidades del Egipto, puesto que Mariette Bey encontró la imagen de este dios en tumbas de la tercera Dinastía.

Anugîtâ (*Sánsc.*) – [Literalmente, “canto posterior”]. Uno de los *Upanichads*. Es un tratado muy oculto. (Véase: *Libros Sagrados del Oriente*, serie de *Clarendon Press*). [Como lo indica su misma título, el *Anugîtâ* es una especie de continuación, o mejor dicho, recapitulación, del *Bhagavad-Gîtâ*, puesto que encierra iguales enseñanzas, si bien en términos distintos].

Anugraha (*Sánsc.*) – La octava creación, en el *Vichnu Purâna*. [La creación intelectual de los Sânkhyas].

Anuki (*Eg.*) – Véase: *Anouki*. “La palabra *Ank* del hebreo significa “mi vida”, mi ser, que es el pronombre personal *Anochi* del nombre de la diosa egipcia *Anouki*” – dice el autor del *Misterio Hebreo*, o el Origen de las *Medidas*.

***Anuloma** (*Sánsc.*) – ”En orden o sucesión regular”. En el Budismo, es el cuarto y último grado del sendero probatorio.

***Anumâna** (*Sánsc.*) – Inferencia o deducción. Uno de los tres medios para llegar al conocimiento de la verdad admitidos en los sistemas de filosofía *Sânkhya* y *Yoga*. Los otros dos medios de certeza son: la *percepción* por medio de los sentidos, y la *revelación* o autoridad.

***Anumanta** (*Sánsc*) – El que consiente o permite. Con tal nombre se designa al Yo o Espíritu individual, porque, como mero espectador y experimentador, permite los actos del cuerpo o materia. (Véase: *Bhagavad-Gîtâ*, XIII, 22)

Anumati (*Sánsc*) – La luna en su lleno; cuando de dios (Soma) se convierte en diosa.

Anumiti (*Sánsc.*) – Inferencia o deducción, en filosofía.

Anûnaki (*Anunnaki*) (*Cald.*) – Ángeles o espíritus de la Tierra: son también elementales terrestres.

Anunit (*Cald.*) – La diosa Akkad; Lucifer, la estrella de la mañana. Venus, como astro vespertino, era el Ishtar de Erech.

Anupâdaka (*Sánsc.*) – *Anupapâdaka* y también *Aupapâduka*. Significa: “sin padres”, “que existe por sí mismo”, agénito, nacido sin padres o progenitores. Término aplicado a ciertos dioses autocreados y a los *Dhyâni Buddhas*. (Véase *Avatâra*. [An-upâdaka “sin receptor”. El elemento radical de la materia que está por encima del *Âkâza*, así llamado porque no existe todavía ningún órgano o “receptor” desarrollado por la humanidad para *ello*. – *Bhagavân Dâs: La Ciencia de la Paz*].

***Anupalabdhi** (*Sánsc.*) – No percepción; no presencia. (*Mani-lal Dvivedi*).

***Anupapâdaka**. – Véase: *Anupâdaka*.

***Anurâga** (*Sánsc.*) – Apego, afecto, amor.

***Anuruddha**. – Uno de los más eminentes discípulos de Gautama Buddha, considerado como el gran maestro de la metafísica búdica.

***Anusvâra** (*Sánsc.*) – Es el punto que se pone sobre una letra o sílaba para reemplazar la M o N, dándole un sonido nasal, como en las voces *OM*, *Ahamkâra o Ahankâra*, *Samsâra o sansâra*.

Anuttara (*Sánsc.*) – Sin rival, sin par, incomparable. Así, *anuttara bodhi* significa: “inteligencia no superada, sin igual”; *anuttar adharma*, “ley o religión sin par”.

***Anuvritti** (*Sánsc.*) – Continuación, sucesión; obediencia, sumisión; revolución, rueda de la vida; adaptación. (*Bhagavân Dâs*).

***Anvâya** (*Sánsc.*) – Omnipenetrante.

Anyâsam–aniyasâm. – Véase: *Anîyâmsam–aniyasam*.

***Anyodei** – La vida espiritual; el estado subjetivo en que la esencia superior del alma entra después de la muerte, una vez se ha despojado de sus partes más groseras, en el *Kâma-loka*. Corresponde a la condición del *Devachan*. – (*F. Hartmann*).

***Anyonyâdhyâsa** (*Sánsc.*) – En la filosofía vedantina, es “la imposición de los atributos de un objeto sobre otro”.

***Anza** (*Ansa o Añcha*) (*Sánsc.*) – Parte, partícula. – La Mónada o Espíritu individual. (Véase: *Bhagavad-Gîtâ*, XV, 7).

***Añjali** (*Sánsc.*) – Actitud de adoración y respeto, que consiste en juntar las dos manos formando hueco y levantarlas a la altura de la frente. A esto se llama “hacer el *añjali*”. (Véase: *Bhagavad Gîtâ*, XI, 14 y 35).

***Año de Brahmâ** – Vastísimo período de tiempo igual a 360 Días de Brahmâ, con sus Noches de la misma duración, que en conjunto forman 3.110.400.000.000 años solares. Cien Años de Brahmâ constituyen una “Edad de Brahmâ” o un *mahâkalpa*.

Años de Brahmâ – El período entero de una edad de Brahma, o sea cien Años de Brahmâ, equivalentes a 311.040,000,000,000 años solares. – Véase: *Yuga*.

Aour (*Cald.*) – La síntesis de los dos aspectos de la Luz astro–etérea [o Luz Astral propiamente dicha], el *Od*, la pura luz que da vida, y el *Ob*, la luz que da la muerte. [*Aour*: tal es el nombre hebreo del néumeno de la luz, que corresponde a la esencia del protilo elemental, o mejor dicho, a su radícula masculina, pues el AOUR (el *Fiat Lux* del Génesis) es lanzado como germe fecundante en el seno de la Vida eterna u omnipresente. – Jyotis Prâcham: *El Misterio de la vida*].

Apâm Napât (*Zend.*) – Un ser misterioso, que corresponde al *Fohat* de los ocultistas. Es a la par un nombre Védico y un nombre Avestiano [o del *Avesta*]. Literalmente, dicho término significa: “Hijo de las Aguas” (del Espacio, esto es, Eter), puesto que en el *Avesta*, Apâm Napât está entre los *yazatas* [o puros espíritus celestiales] del fuego y los *yazatas* del agua. (Véase: *Doctrina Secreta*, II, 400, nota).

Apâna (*Sánsc.*) – “Aliento inspiratorio”. Una de las prácticas del Yoga. *Prâna* y *Apâna* son respectivamente los aientos “expiratorio” e “inspiratorio”. Se le designa con el nombre de “viento [o aire] vital”, en el *Anugîtâ*. [Hay alguna discrepancia entre los autores acerca del significado exacto de esta palabra. Según el *Diccionario clásico sánscrito-francés* de Burnouf, es el soplo o aliento *expirado*; en el *Diccionario sánscrito-inglés* de C. Cappeller, es el viento o aire que va hacia abajo (en el cuerpo); en el comentario del *Bhagavad-Gîtâ* de Râmanujâchârya, equivale a “expiración”, y en este sentido lo interpretan también Schlégel y otros traductores y comentaristas. Es uno de los cinco *aires vitales*, la corriente que va desde

el ombligo hacia abajo y expelle del organismo todo lo inútil o innecesario para la Vida, esto es: los productos de excreción, por lo cual se le denomina “aliento inferior”. También se llama Apâna la corriente nerviosa que rige las partes superiores del cuerpo, y de una manera especial los pulmones. – Véase: *Prâna*].

***Apântaratamas** – Richi védico, de quien dice Zankara (en su Comentario del *Brahmasûtra*, III, 3, 32) que se encarnó con el nombre de Krichna Dwaipâyana, o Vyâsa, autor o compilador del *Mahâbhârata* y otras importantes obras, en la época del tránsito del *Kaliyuga* al *Dvâpara-yuga*. (Weber: *Indische Literaturgeschichte*).

Apap (*Eg.*) – En griego, Apophis. La simbólica serpiente del mal. La barca solar y el Sol son los grandes matadores de Apap en el *Libro de los Muertos*. Es Tifón [Typhon], que después de matar a Osiris, se encarna en Apap, con el intento de matar a Horus. Como Taoër (o *Ta-ap-oer*), aspecto femenino de Tifón, Apap se llama “devorador de las almas”, y con razón, puesto que Apap simboliza el cuerpo animal, como materia dejada sin alma y abandonada a sí misma. Siendo Osiris, como todos los demás dioses solares, un símbolo del *Ego* superior (*Christos*), Horus (su hijo) es el *Manas* inferior o el *Ego* personal. En más de un monumento se puede ver a Horus, ayudado de multitud de dioses con cabeza de perro, armados con cruces y lanzas, matando a Apap. Como dice un orientalista: “El dios Horus, puesto de pie, a guisa de vencedor, sobre la Serpiente del Mal, puede considerarse como la primitiva forma de nuestro sobrado conocido grupo de San Jorge (Miguel) y el Dragón, o sea la santidad hollando el pecado”. El Draconianismo no murió con las religiones antiguas, sino que se ha convertido corporalmente en la última forma cristiana de culto.

***Apara** (*Sánsc.*) – Inferior. Lo opuesto a *para*,

***Apara-prakriti** (*Sánsc.*) – La naturaleza inferior. “Tierra, agua, fuego, aire, éter, *manas*, *buddhi* y *ahankâra*: he aquí los ocho componentes que integran mi naturaleza material. Esta es mi naturaleza inferior. (*Bhagavad-Gîtâ*, VII, 4, 5).

***Apara-vidyâ** (*Sánsc.*) – Conocimiento inferior, conocimiento de los fenómenos, la ciencia que sólo se ocupa de los efectos exteriores, de las ilusiones del mundo fenomenal. (A. Besant).

Aparecido, aparición – Fantasma, espectro, sombra, alma o espíritu. Así se suelen denominar las diversas apariciones que se presentan en las sesiones espiritistas.

***Aparigraha** (*Sánsc.*) – “Que no recibe dones”.

Aparinâmin (*Sánsc.*) – Lo inmutable e inalterable. El reverso de *parinâmin*, lo que está sujeto a cambio, modificación, diferenciación o decadencia.

Aparokcha (*Sánsc.*) – Directo o inmediato.

***Âpas** (*Sánsc.*) – “Agua”. Uno de los cinco *Tattvas*, denominado éter gustífero. (*Râma Prasâd*). El elemento radical de la materia correspondiente al órgano del gusto. Así leemos en el *Bhagavad-Gîtâ* (VII, 8, 9), las siguientes palabras de Krichna: “Yo soy sabor en las aguas...”

***Apasarpana** (*Sánsc.*) – Que se va o se aleja.

Âpava (*Sánsc.*) – “Que se recrea en las aguas”. Otro aspecto de Nârâyana o Vichnú y de Brahmâ combinados, puesto que Âvapa, como este último, se divide en dos partes, varón y hembra, y crea a Vichnú, que a su vez crea a Virâj, que crea a Manú. Dicho nombre se explica e interpreta de diversas maneras en la literatura brahmánica.

Apavarga o Apavarjana (*Sánsc.*) – Liberación de repetidos nuevos nacimientos. Liberación final.

Apavarjana – Véase: *Apavarga*.

Apis o Hapi–ankh (*Eg.*) – “El muerto viviente”, o sea Osiris encarnado en el sagrado Toro blanco. Apis era el dios-toro, a quien dieron muerte con mucha ceremonia al llegar a la edad de veintiocho años, edad en que Osiris fué muerto por Tifón. No se adoraba al Toro, sino el símbolo de Osiris; exactamente lo mismo que los cristianos en sus templos doblan ahora la rodilla ante el Cordero, símbolo de Jesucristo. [Véase: *Culto del Toro*].

Apocrypha (*Gr.*) – Muy erróneamente traducido y adoptado como “dudosos” o “espurio”. Dicha palabra significa simplemente: secreto, oculto, esotérico.

Apolo de Belvedere – De todas las antiguas estatuas de Apolo, hijo de Júpiter y Latona, llamado también Febo, Helios el Radiante y el Sol, la mejor y más perfecta es la conocida con dicho nombre, que se conserva en la Galería Belvedere del Vaticano en Roma. Se le llama Apolo Pitio, porque está el dios representado en el momento de su victoria sobre la serpiente Pitón. Se encontró esta estatua en las ruinas de Acrio, en el año 1503.

Apolonio de Tiana (o *de Tianes*) (Gr.) – Admirable filósofo que nació en Capadocia a principios del siglo primero. Ferviente pitagórico, que estudió las ciencias fenicias bajo la dirección de Eutidemo, y la filosofía pitagórica y otros estudios bajo la de Euxeno de Heráclea. Siguiendo las doctrinas de dicha escuela, fué vegetariano durante su larga vida; se alimentaba sólo de frutas y hortalizas; no bebía vino; llevaba vestidos hechos sólo de fibras vegetales; andaba descalzo y se dejó crecer el cabello en toda su longitud, como lo llevaban todos los Iniciados antes y después de él. Le iniciaron los sacerdotes del templo de Esculapio (Asclepios) en Eges y aprendió mucho de los “milagros” para curar enfermos, obrados por el dios de la medicina. Habiéndose preparado para una iniciación más elevada por medio de un silencio que duró cinco años, y por los viajes, en los cuales visitó Antioquía, Efeso, Panfilia y otros puntos, se encaminó solo por la vía de Babilonia a la India, pues sus íntimos discípulos le habían abandonado por temor de ir a la “tierra de los encantos”. Sin embargo, un discípulo accidental, Damis, a quien encontró en su camino, le acompañó en sus viajes. En Babilonia fué iniciado por los caldeos y magos, según refiere Damis, cuyo relato copió un tal Filostrato cien años más tarde. Después de haber regresado de la India, mostróse como un verdadero Iniciado, por cuanto las pestilencias y los terremotos, muertes de reyes y otros acontecimientos que él profetizó sucedieron puntualmente. En Lesbos, los sacerdotes de Orfeo, envidiosos de él, se negaron a iniciarle en sus misterios especiales, aunque lo hicieron algunos años después. Predicó al pueblo de Atenas y otras ciudades la moral más pura y noble, y los fenómenos que operó fueron tan admirables y estupendos como numerosos y bien comprobados. “¿Cómo es –pregunta Justino mártir con espanto–, cómo es que los talismanes (*telesmata*) de Apolonio tienen virtud para impedir, *como vemos nosotros*, la furia de las olas, la violencia de los huracanes y las acometidas de las bestias feroces; y mientras los milagros de Nuestro Señor se recuerdan tan sólo por tradición, los de Apolonio son numerosísimos y realmente manifestados en hechos presentes?” (*Quæst. XXIV*). Pero fácilmente responde a esto el hecho de que, después de cruzar el Hindu-kush, Apolonio había sido dirigido por un rey a la *mansión de los Sabios*, que puede ser la misma de hoy día, los cuales le enseñaron la ciencia no superada por ninguna otra. Sus diálogos con el corintio Menippo nos dan verdaderamente el catecismo esotérico, y descubren (cuando se comprenden) más de un importante misterio de la Naturaleza. Apolonio era amigo, correspondal y huésped de reyes y reinas, y no hay poderes maravillosos o “mágicos” mejor atestiguados que los suyos. Hacia el fin de su dilatada y prodigiosa vida abrió una escuela esotérica en Efeso, y murió a la edad de cerca de cien años.

Apporrheta (*Aporrheta*) (Gr.) – Instrucciones secretas sobre asuntos esotéricos dadas durante los Misterios griegos y egipcios.

Apsaras (Sánsc.) – [Literalmente: “que se mueven en el agua”] Ondinas o ninfas acuáticas del Paraíso o cielo de Indra. Según la creencia popular, las *Apsaras* son las “esposas de los dioses” y se las denomina *Surânganâs* [hermosas mujeres de los dioses], y con un término menos honroso se las llama *Sumadâtmajâs* (o “hijas del placer”), porque, según cuenta de ellas la fábula, cuando aparecieron en el acto de batir el Océano, ni los dioses (*suras*) ni los demonios (*asuras*) quisieron tomarlas por legítimas esposas. Urvâsî y muchas otras de ellas están mencionadas en los *Vedas*. En Ocultismo, son ciertas plantas acuáticas de virtudes narcóticas o “productoras de sueño” y ciertas fuerzas inferiores de la Naturaleza.

***Âpta** (Sánsc.) – El que ha alcanzado, que es iluminado por sí mismo.

***Âptavâkhyam** (Sánsc.) – Palabras de un *âpta*.

Aquastor – Un ser creado por el poder de la imaginación; esto es, por la concentración del pensamiento en el *Âkaza*, gracias a lo cual puede crearse una forma etérea (elementales, súcubos e íncubos, vampiros, etc.). Estas formas imaginarias, y sin embargo *reales*, pueden adquirir vida de la persona por cuya imaginación han sido creadas, y bajo ciertas circunstancias pueden hasta hacerse visibles y tangibles. (F. Hartmann).

Aquelarre (*Witches’ Sabbath* o Sábado de las Brujas). La supuesta fiesta y asamblea de brujas en algún paraje solitario, donde se acusaba a las brujas de comunicarse directamente con el Diablo. Todas las razas y todos los pueblos han creído en esto, y algunos creen aún hoy día. Así, el principal punto de reunión de todas las brujas de Rusia se dice que es la Montaña Pelada (*Lissaya Gorâ*), situada cerca de Kief, y en Alemania, el Brocken, en los montes del Harz. En el viejo Boston (Estados Unidos de América) se congregaban cerca del “Estanque del Diablo”, en una vasta selva ahora desaparecida. En Salem, les dieron muerte casi a voluntad de los dignatarios de la Iglesia, y en la Carolina del Sur fué quemada una hechicera en época tan reciente como el año 1865. En Alemania e Inglaterra fueron asesinadas a millares por la Iglesia y el Estado, después de verse obligadas a mentir y confesar, por la violencia del tormento, su participación en el “Sábado de las Brujas”. [La Noche de santa Walpurgis o Walpurga, cuya fiesta celebra la Iglesia el día primero de mayo, noche que aun hoy día ven llegar las gentes sencillas con cierto temor supersticioso, se hizo famosa en la Edad media por el aquelarre que celebraban brujos y brujas en la agreste montaña del Brocken o Blocksberg, el más elevado pico del Harz. Esta escena está magistralmente descrita en la primera parte del *Fausto* de Goethe].

***AQUELLO** – El Todo absoluto, lo Eterno absoluto, fuera de lo cual nada existe, de lo cual todo procede y en lo cual todo se resuelve; la causa instrumental y material, a la vez, del

universo; la substancia y esencia de que el universo está formado. Es la Existencia una, incognoscible, cuya primera manifestación es el Espíritu. El Espacio y el Tiempo son simplemente formas de AQUELLO. Para los sentidos y las percepciones de los seres *finitos*, AQUELLO es No-Ser, en el sentido de que es la única Seidad; porque en este Todo está oculta su coeterna y coeval emanación o radiación inherente, que convirtiéndose periódicamente en Brahmâ (la Potencia masculino-femenina), se despliega formando el Universo manifestado. (*Doctrina Secreta*).

***Aqueronte** – Véase: *Acheron*.

Ar–Abu Nasr–al–Farabi, llamado en latín *Alpharabius* – Fué persa de nación y el más insigne filósofo aristotélico de su tiempo. Nació en el año 950 de nuestra era, y según se dice, fué asesinado en 1047. Era filósofo hermético y estaba dotado del poder de hipnotizar por medio de la música, haciendo reír, llorar, bailar y todo cuanto él quería a quienes le oían tañer el laúd. Algunas de sus obras referentes a la filosofía hermética están en la biblioteca de Leyden.

***Ârâdhana** (*Sánsc.*) – Culto, adoración; propiciación, favor, gracia.

Arahat (*Sánsc.*) – Se pronuncia y escribe también: *Arhat*, *Arhan*, *Rahat*, etc., “el digno”, literalmente: “que merece honores divinos”. Este era el nombre que se dió primero a los santos jainas y posteriormente a los santos budistas iniciados en los misterios esotéricos. El *Arhat* es aquel que ha entrado en el mejor y supremo sendero, librándose así del renacimiento. [El *Arhat* es el iniciado del grado superior; esto es, el que ha alcanzado la cuarta y última iniciación; aquel que pasa por ella se convierte en Adepto. – Véase la *Voz del Silencio*].

***Arâma** (*Sánsc.*) – Placer, deleite, jardín de recreo.

***Ârambha** (*Sánsc.*) – Empresa, tentativa, esfuerzo; origen, principio.

***Ârambha–vâda** (*Sánsc.*) – “Teoría o doctrina de un principio”, esto es: la creación del mundo por un Díos personal. (*Bhagavân Dâs*).

Aranî (*Sánsc*) – El “Aranî femenino” es un nombre del *Aditi* védico (esotéricamente “la matriz del mundo”). El Aranî es un swastika, disco de madera con un hueco central, en el que los brahmines producen fuego por medio de la fricción con el *pramantha*, un palo, símbolo del macho generador. Es una ceremonia mística de vastísima significación oculta y muy sagrada, que el grosero materialismo de nuestro siglo ha corrompido dándole significado fálico.

Āranyaka (*Sánsc.*) – Santos ermitaños, sabios de la India antigua que vivían en las selvas. Significa igualmente una clase de escritos religiosos, fragmentos de los *Vedas* y *Upanichads* [que son objeto de especial estudio para aquellos que se han retirado en el fondo de una selva para consagrarse a la meditación].

***Aranyâni o Aranyâñi** (*Sánsc.*) – Divinidad de las selvas.

Araritha (*Heb.*) – Famosísima y maravillosa palabra cabalística de siete letras; su numeración es 813. Las letras fueron entresacadas por Notaricon de la sentencia: “un principio de su unidad, un comienzo de su individualidad, su cambio es unidad”. (W.W.W.).

Arasa Maram (*Sánsc.*) – El índico árbol sagrado del conocimiento. En filosofía oculta, es palabra mística.

Arba–il (*Cald.*) – Los cuatro grandes Dioses. *Arba* es una voz aramea que significa “cuatro, e *il* es lo mismo que *Al* o *El*. Tres divinidades masculinas y una femenina que es virgen, aunque reproductora; forman un ideal muy común de la Divinidad. (W.W.W.).

***Arbol Bodhi** – Árbol del conocimiento; la sabiduría perfecta, divina. (*Voz del Silencio*).

Arbol de vida asirio – “*Asherah*” (véase este artículo). Esta palabra es la traducida en la *Biblia* en el sentido de “arboleada”, y se halla treinta veces. Se le denomina “ídolo”; y a Maachah, abuela de Asa, rey de Jerusalén, se la acusa de haber labrado para sí misma un ídolo tal, que era un *lingham* (véase esta palabra). Por espacio de siglos, éste fué un rito religioso de Judea. Pero el *Asherah* original era una columna con siete ramas en cada lado, rematada en una flor globular con tres rayos salientes, y no una piedra fálica, como hicieron de ello los judíos, sino un símbolo metafísico. “¡ Misericordioso, que resucitas los muertos a la vida!”, he aquí la plegaria que salía de los labios ante *Asherah*, en las orillas del Eufrates. El “Misericordioso” no era el dios personal de los judíos que de su cautiverio llevaron la “arboleada”, ni ningún dios extracósmico, sino la tríada superior del hombre, simbolizada por la flor globular con sus tres rayos.

Arboles de vida – Desde la más remota antigüedad, los árboles estuvieron relacionados con los dioses y con fuerzas místicas de la Naturaleza. Cada nación ha tenido su árbol sagrado con sus peculiares características y atributos basados en propiedades naturales y también a veces en propiedades ocultas, como se expone en las enseñanzas esotéricas. Así el *peepul* o *Āzvattha* indio, mansión de *Pitris* (elementales, en realidad) de un orden inferior, vino a ser el árbol Bo o *Ficus religiosa* de los budistas en todo el mundo, desde que Gautama Buddha

alcanzó el supremo conocimiento y el *Nirvâna* bajo dicho árbol. El fresno, *Yggdrasil*, es el árbol mundano de los escandinavos. El baniano es el símbolo del Espíritu y la materia, puesto que desciende a la tierra, echa raíces y luego asciende de nuevo hacia el cielo. El *palâza* [*Butea frondosa* o *Curcuma reclinata*] de triple hoja es un emblema de la triple esencia en el Universo: Espíritu, Alma, Materia. El fúnebre ciprés era el árbol mundial de Méjico, y en la actualidad es entre cristianos y mahometanos el árbol de la muerte, de la paz y del reposo. El abeto era tenido por sagrado en Egipto, y su piña la llevaban en procesiones religiosas, si bien ahora ha casi desaparecido de la tierra de las momias. Otro tanto sucedía con el sicomoro, el tamarisco, la palmera y la vid. El sicomoro era el Árbol de Vida en Egipto, lo mismo que en Asiria. Estaba consagrado a Hathor en Heliópolis, y hoy, en el mismo punto, a la Virgen María. Su jugo era precioso en virtud de sus poderes ocultos, como lo es el Soma entre los brahmanes y el Haoma entre los parsis. “El fruto y la savia del Árbol de Vida confieren la inmortalidad”. Un extenso Volumen pudiera escribirse acerca de estos sagrados árboles de la antigüedad (la veneración a algunos de los cuales ha sobrevivido hasta el día presente), sin agotar la materia.

***Árbol mundial** – Véase: *Yggdrasil*, *Arboles de Vida* y *Huevo mundial*.

Arca de Alianza – Toda arca–altar, entre los egipcios, indos, caldeos, lo mismo que entre los mejicanos, era un altar fálico, símbolo del *yoni* o matriz de la Naturaleza. El *seket* de los egipcios, el arca o caja sagrada, estaba puesto sobre el *ara*, su pedestal. El arca de Osiris, con las sagradas reliquias del dios, era “del mismo tamaño que el arca judía”, dice el egiptólogo S. Sharpe, llevada por sacerdotes, con unas varas que pasaban por sus anillos, en sagrada procesión como el arca alrededor de la cual danzaba David, rey de Israel. Los dioses mejicanos tenían igualmente sus arcas. Diana, Ceres y otras diosas, lo mismo que dioses, tenían las suyas. El arca era una barca, un vehículo en todo caso. “*Thebes* (Tebas) tenía una arca sagrada de trescientos codos de largo”, siendo de notar que “la palabra *Thebes* (Tebas) significa, según se dice, arca en hebreo”, lo cual no es más que un reconocimiento natural del lugar al que el pueblo elegido es deudor de su arca. Por otra parte, como escribe Bauer, “el Querubín no fué usado primeramente por Moisés”. La alada Isis era el querubín o *Arieh* en Egipto, siglos antes de llegar allí el mismo Abraham o Sarai “Repetidas veces se ha hecho observar la semejanza exterior de algunas de las arcas egipcias, que tenían por remate dos figuras humanas provistas de alas, con el Arca de la Alianza”. (*Bible Educator*). Y no sólo la semejanza e identidad “exterior”, sino también la *interior* son ahora de todos conocidas. Las arcas, sea de la Alianza, o sea del recto y verdadero simbolismo pagano, tuvo en su origen y tiene ahora un solo y mismo significado. El pueblo elegido se apropió la idea y descuidó reconocer su procedencia. Es lo mismo que en el caso de “Urim” y “Thummin” (véanse estas palabras). En Egipto, conforme lo han demostrado muchos egiptólogos, estos dos objetos eran los

emblemas de las *Dos Verdades*. “Dos figuras de Ré y Thmei eran llevadas en el pectoral del sumo sacerdote egipcio. Thmé (*thmin*, en plural) significaba *verdad* en hebreo. Dice Wilkinson que la figura de la Verdad tenía cerrados los ojos. Rosellini refiere que el *Thmei* era llevado a guisa de collar. Diodoro presenta dicho collar de oro y pedrería al sumo sacerdote cuando administra justicia. En la versión de los Setenta se ha traducido *Thummin* en el sentido de Verdad”. (Bonwick, *Creencia egipcia*).

Arca de Isis – En la gran ceremonia anual de los egipcios que se celebraba en el monte de Athyr, la barca de Isis era llevada en procesión por los sacerdotes, y se comían tortas o bollos *collyrianos*,¹ marcados con el signo de la cruz (*Tat*). Esto se hacía en conmemoración del llanto de Isis por la pérdida de Osiris, lo cual daba a la festividad de Athir un carácter muy solemne e imponente. “Platón alude a las melodías propias del caso diciendo que eran antiquísimas” –escribe Mr. Bonwick (Eg. *Belief and Mod. Thought*). “El *Miserere* que se canta en Roma, según se ha dicho, deriva de dicho canto, y se le parece en su cadencia melancólica. Detrás del arca seguían doncellas cubiertas con un velo y llorando. Las *Nornas*, o vírgenes veladas, lloraban también por la pérdida del dios sajón de nuestros abuelos, el malhadado pero buen Baldur”.

Arcángel (Archangel) (Gr.) – Ángel supremo, más elevado. Palabra derivada del griego *arch* “principal” o “primordial”, y *angelos* “mensajero”.

***Arco ascendente** – Equivale a *evolución* o retorno. Se caracteriza por el progresivo predominio del Espíritu sobre la materia.

***Arco descendente** – Equivale a involución. Se caracteriza por el creciente predominio de la materia sobre el Espíritu.

ArchÁngel – Véase: *Arcángel*.

Archæus (Gr.) – “El Antiguo”. Este término se aplica a la más antigua deidad manifestada, y se emplea en la kábala: “árcaico”, viejo, antiguo. [Es el poder formativo de la Naturaleza, que divide los elementos y los forma en partes orgánicas. Es el principio de vida, el poder que contiene la esencia de vida y carácter de toda cosa. – *F. Hartmann*.]

***Archates o Archalles** – El elemento del reino mineral. (*F. Hartmann*).

Archobiosis (Gr.) – Primitivo principio de vida.

¹ Voz derivada del griego *Kollyris*, panecillo. N. del T

Archons (Gr.) – En lenguaje profano y bíblico, “gobernadores” y príncipes; en Ocultismo, primordiales espíritus planetarios.

Archontes (Gr.) – Los arcángeles después de llegar a ser *Ferouers* (véase esta palabra) o sus propias sombras, teniendo una misión en la tierra; una mística ubicuidad; que implica una doble vida; una clase de acción hipostática, la una de pureza en una región superior, la otra de actividad terrestre ejercida en nuestro plano. (Véase: Jámblico, *De Mysteriis*, II, cap. 3).

Ardath (Heb.) – Esta palabra se encuentra en el *Libro segundo de Esdras*, IX, 26. Tal nombre se ha dado a una de las recientes “novelas ocultas”, en la cual se excita en gran manera el interés por la visita del protagonista a un campo de la llamada Tierra Santa. Se atribuyen a ella virtudes mágicas. En el mencionado *Libro de Esdras*, el profeta es enviado a este campo denominado *Ardath*, “en donde ninguna casa hay edificada”, y se le ordena “comer allí sólo las flores del campo, no probar carne, no beber vino y orar continuamente al Ser supremo, y entonces Yo vendré y hablaré contigo”. (W.W.W.).

Ardha-nârî (Sánsc.) – Literalmente: “medio mujer”. Ziva representado como andrógino, como mitad varón y mitad hembra, un tipo de energías masculinas y femeninas combinadas. (Véase el Diagrama oculto, en *Isis sin velo*, tomo II).

***Ardha-nârîza (Sánsc.)** – “Mitad varón y mitad hembra”. Un estado indiferenciado o no polarizado de la Energía cósmica. Personalizado, es la forma andrógina de Ziva. (Véase el artículo precedente).

Ardha-nârîzvara (Sánsc.) – Literalmente: “el Señor bisexual”. Esotéricamente, el estado no polarizado de Energía cósmica, simbolizado por el Sephira cabalístico, Adam Kadmó, etc.

***Ârdrâ (Sánsc.)** – El sexto asterismo lunar.

Ares (Gr.) – Nombre dado por los griegos al planeta Marte, dios de la guerra. Es asimismo un término usado por Paracelso, la fuerza diferenciada en el Cosmos. [El principio espiritual; la causa del carácter específico de cada cosa. – F. Hartmann].

Argha (Cald.) – El arca, la matriz de la Naturaleza; la luna creciente, y un barco salvavidas; es también una taza para ofrendas, un vaso empleado en ciertas ceremonias religiosas.

Arghyanâth (Sánsc.) –Literalmente: “Señor de libaciones”. [Título del *Mahâ Chohan. – Doct. Secr.*, II, 434].

***Arhan** – Véase *Arahat*.

***Arhat** – Véase *Arahat*.

***Arichta** (*Sánsc.*) – Signo o presagio de muerte o desgracia. (Manilal Dvivedi: *Aforismos de Patañali*, III, 22).

***Ario** – Véase *Arya*.

Aristóbulo (*Gr.*) – Escritor alejandrino y filósofo poco conocido. Judío que intentó probar que Aristóteles explicaba las ideas esotéricas de Moisés.

Arithmomancia (*Gr.*) – La ciencia de las correspondencias entre dioses, hombres y números, como las enseñaba Pitágoras. (W.W.W.).

***Ârjava** (*Sánsc.*) – Rectitud, sinceridad.

Arjuna (*Sánsc.*) – Literalmente, el “blanco”. Tercero de los cinco hermanos Pândavas, o sea el celebrado hijo de Indra (esotéricamente, lo mismo que Orfeo). Discípulo de Krichna, que le visitó; casóse con su hermana Subhadrâ, además de tener muchas otras esposas, según la alegoría. Durante la guerra fratericia entre los Kurús y los Pândavas, Krichna le instruyó en la suprema filosofía, mientras desempeñaba el papel de conductor de su carro. (Véase: *Bhagavad-Gîtâ*). [Arjuna, tercero de los príncipes pândavas, era hijo de Pându y Prithâ o Kuntî, por otro nombre. Pero propiamente, Pându sólo era padre putativo de Arjuna, puesto que este príncipe fué místicamente engendrado por el dios Indra. En el *Bhagavad-Gîtâ*, Arjuna representa el hombre (como lo prueba el significado mismo de la voz *Nara* “hombre”, que es una de las denominaciones con que se designa a dicho príncipe), o mejor dicho, la Mónada humana en evolución, así como Krichna era representación del Espíritu que le guía e ilumina, y el hecho de dar Krichna su propia hermana Subhadrâ en matrimonio a Arjuna, simboliza la unión entre la luz del *Logos* y la Mónada humana].

Arka (*Sánsc*) – El Sol [o el dios del sol].

Arkabandhu (*Sánsc.*) – Nombre de la esposa de Buddha.

***Arkajâ** (*Sánsc.*) – “Nacida del Sol”. Esposa de los gemelos Azvins.

***Arkasodara** (*Sánsc.*) – “Hermano del Sol”. Nombre del elefante de Indra.

Arkites – Los antiguos sacerdotes que estaban adjuntos al Arca de Isis o al *Argua* indo, y que eran siete en número, como los sacerdotes del *Tat* egipcio o cualquier otro símbolo cruciforme del *tres* y el *cuatro*, cuya combinación da un número masculino–femenino. El *Argha* (o Arca) era el cuádruple principio femenino, y la llama que ardía sobre él era el triple *lingham*.

***Armaiti** – En el Zoroastrismo, era al principio la Sabiduría o la diosa, de la sabiduría. Posteriormente, como el Creador, vino a ser identificada con la tierra, y fué adorada como diosa de la Tierra. (A. Besant, *Sabiduría antigua*).

Aroueris (Eg.) – El dios Harsiesi, que era el Horus de más edad. Tenía un templo en Ambos. Si tenemos presente la definición de los principales dioses egipcios dada por Plutarco, estos mitos resultarán más comprensibles. Como dice él muy acertadamente, “Osiris representa el origen y principio; Isis, aquella que recibe; y Horus, el compuesto de ambos. Horus, engendrado entre ellos, no es eterno ni incorruptible, pero, estando siempre en generación, procura por vicisitudes de incitaciones y por pasión periódica (re–despertando anualmente a la vida) permanecer siempre joven, como si jamás hubiese de morir”. Así, puesto que Horus es la personificación del mundo físico, Aroueris, o el “Horus de más edad”, es el Universo ideal, y esto explica el dicho de que “él fué engendrado por Osiris e Isis cuando éstos se hallaban todavía en el seno de su madre” –el Espacio. – Verdaderamente hay mucho misterio acerca de este dios, pero el significado del símbolo resulta claro una vez que se tiene la clave del mismo.

***Arqueo** – Véase: *Archæus*.

***Arquetipo** – El tipo ideal, abstracto o esencial. Este término se aplica generalmente a las manifestaciones en las esferas *arûpa* (sin forma) del mundo mental.

Arriano – Sectario de Arrio, presbítero de la Iglesia de Alejandría, en el siglo cuarto. Aquel que sostiene que Cristo es un ser creado y humano, inferior a Dios Padre, si bien era un hombre sublime y esclarecido, un verdadero Adepto versado en todos los misterios divinos.

Artephius – Gran filósofo hermético, cuyo verdadero nombre ha sido siempre desconocido, y cuyas obras carecen de fecha, aunque se sabe que escribió su *Libro Secreto* en el siglo XII. Existe un libro sobre ensueños, compuesto por él, que está en poder de un alquimista residente ahora en Bagdad, y en el cual descubre el secreto de ver en sueños lo pasado, presente y futuro, y de recordar las cosas vistas. Sólo existen dos copias de este manuscrito. El libro sobre los *Ensueños* compuesto por el judío Salomón Almulus, publicado en lengua

hebraica en Ámsterdam, en el año 1642, tiene unas pocas reminiscencias de la obra antes citada de Artephius.

Artes (*Eg.*) – La Tierra; el dios Marte egipcio.

***Artha** (*Sánsc.*) – Cosa, objeto; riqueza, propiedad; propósito, estímulo; interés; bien, beneficio, provecho; causa, razón; significado, etc.

***Arthapati** (*Sánsc.*) – “Señor de las riquezas”. Epíteto de Kuvera

***Arthâpatti** (*Sánsc.*) – Implicación. (*M. Dvivedi*).

***Arthavattva** (*Sánsc.*) – Trascendente; que aporta fruto o resultado. (*M. Dvivedi*).

Artufas [o *Cuevas de Iniciación*]. – Nombre genérico que en la América del Sud y en las islas se da a los templos de nagalismo, o culto a las serpientes. [Estos templos son unas cuevas o subterráneos sólo accesibles a los iniciados. – *Doctrina Secreta*].

***Arugan** – Entre los Jainas, el Ser Supremo.

Arundhatî (*Sánsc.*) – La “Estrella matutina”; Lucifer–Venus.

Arûpa (*Sánsc.*) – “Sin forma”, “incorpóreo”; en contraposición a *rûpa*: forma, cuerpo. [Esta palabra se usa a menudo como una calificación del plano manásico, cuyas tres condiciones superiores o íntimas son descritas con el nombre de “planos *arûpa*”. – *P. Hoult*].

Arvâksrotas (*Sánsc.*) – La séptima creación, la del hombre, en el *Vichnu–Purâna*.

Arwaker (*Esc.*) – Literalmente: “el que despierta temprano”. El caballo del carro del sol guiado por la doncella Sol, en los *Eddas*.

***Ârya** (*Sánsc.*) – Literalmente: “Santo”. [“Noble”, “de noble raza”. Nombre de una raza (la aria) que invadió la India en el período védico. Sobrenombre de Agni, Indra y otras divinidades]. Originariamente era el título de los *Richis*, aquellos que han dominado el *Âryasatyâni* (Véase esta palabra) y entrado en el sendero *Âryanimârga*, que conduce al *Nirvâna o Mokcha* [Liberación]. Pero en la actualidad dicho nombre ha venido a ser el epíteto de una raza, y nuestros orientalistas, privando a los Brahmanes indos de sus derechos de nacimiento, han hecho Arias a todos los europeos. Como en el Esoterismo, los cuatro senderos o grados

únicamente pueden alcanzarse por medio de un gran desarrollo espiritual y “crecimiento en santidad”, se les designa con el nombre de los “cuatro frutos”. Los grados para llegar al estado de *Arhat*, llamados respectivamente: *Zrotâpatti* [el que ha entrado en la corriente], *Sakridâgâmin* [que debe volver una sola vez a la vida], *Anâgâmin* [que no debe retornar a la vida] y *Arhat* [venerable, el cuarto grado de perfección], o las cuatro clases de *Âryas*, corresponden a dichos cuatro senderos y verdades.

Ârya-Bhata (*Sánsc*) – El primer algebrista y astrónomo indo, a excepción de Asuramaya (véase esta palabra), autor de una obra titulada *Ârya-Siddhânta*, que es un sistema de astronomía.

Ârya-Dâsa (*Sánsc.*) – Literalmente: “Santo Instructor”. Un gran sabio y *Arhat* de la escuela *Mahâsamghika*.

Aryahata (*Sánsc.*) – Sendero que conduce a la condición de *Arhat* o de santidad.

***Aryaman** (*Sánsc.*) – El Sol. El jefe de los *Pitris* (o antepasados). Uno de los *Âdityas*. (Véase: *Bhagavad-Gîtâ*, X, 29).

Âryasangha (*Sánsc.*) – Fundador de la primera escuela *Yogâchârya*. Este *Arhat*, discípulo directo de Gautama el Buddha, es confundido de la manera más extraña con un personaje del mismo nombre, del cual se dice que había vivido en Ayodhya (la moderna Oude) hacia el siglo V o VI de nuestra era y enseñó el culto tántrico y por añadidura el sistema *Yogâchârya*. Aquellos que intentaban hacerle popular pretendían que era el mismo Âryasangha, que había sido uno de los discípulos de Zâkyamuni, y que tenía mil años de edad. La evidencia interna por sí sola es bastante para demostrar que las obras escritas por él y traducidas alrededor del año 600 de nuestra era –obras atestadas de culto, ritualismo y dogmas tántricos, seguidos actualmente en gran escala por las sectas de los “casquetes rojos” de Sikkim, Bhután y Pequeño Tíbet– no pueden ser lo mismo que el sublime sistema de la primitiva escuela *Yogâchârya* de budismo puro, que no es del Norte ni del Sud, sino absolutamente esotérico. Aunque ninguno de los genuinos libros de la escuela *Yogâchârya* (el *Narjol chodpa*) se haya hecho jamás público ni vendible, sin embargo, en el *Yogâchârya-Bhâmi Zâstra* del seudo-Âryasangha se encuentra mucho del sistema más antiguo, en cuyas doctrinas puede él haber sido iniciado. No obstante, se halla tan mezclado con Zivaísmo y con magia y supersticiones tántricas, que la obra deja de conseguir su propio objeto, a pesar de su notable sutileza dialéctica. Cuán poco dignas de confianza son las conclusiones a que llegan nuestros orientalistas y cuán contradictorias son las fechas por ellos asignadas, puede uno verlo en el caso que estamos tratando. Mientras Csoma Körös (quien, dicho sea de paso, nunca trabó conocimiento con los *Gelupka* “Casquetes amarillos”, pero adquirió toda su información de los “Casquetes rojos”, lamas del

país limítrofe), pone al seudo-Áryasangha en el séptimo siglo de nuestra era, Wassiljew, que pasó en la China la mayor parte de su vida, prueba que él vivió mucho antes; y Wilson (véase: *Real Sociedad Asiática*, tomo VI, pág. 240), hablando del período en que fueron escritas las obras de Áryasangha, que están aún en sánscrito, cree ahora “demostrado que fueron escritas, lo más tarde, desde un siglo y medio antes a otro tanto después de la era cristiana”. Sea como fuere, desde el momento en que está fuera de duda que las obras religiosas *Mahâyâna* fueron escritas todas ellas mucho antes del tiempo de Áryasangha –sea que él viviese en el “segundo siglo antes de J.C.” o en el “séptimo después de J.C.”– y que ellas contenían todas y muchas más de las doctrinas fundamentales del sistema *Yogâchârya*, tan desfigurado por el imitador ayodhyano, dedúcese de ello que debe de existir en alguna parte una auténtica exposición libre del Zivaísmo popular y de magia negra.

Âryasatyâni (*Sánsc*) – Las cuatro sublimes verdades o los cuatro dogmas, a saber: 1º *Du(s)kha*, o sea, que la miseria y el dolor son los compañeros inevitables de la existencia senciente (esotéricamente, física); 2º *Samudaya*, la verdad incontestable de que el sufrimiento es intensificado por las pasiones humanas; 3º *Nirodha*, esto es, que la destrucción y extinción de todos estos sentimientos son posibles para el hombre “en el sendero”; y 4º *Mârga*, la estrecha vía o senda que conduce a tan feliz resultado.

Âryâvarta o Âryâvartta (*Sánsc.*) – “La tierra de los Aryas”, o sea la India. Antiguo nombre de la India del Norte, en donde se establecieron primeramente los invasores brahmánicos (“desde el Oxo¹ dicen los orientalistas). Es erróneo dar este nombre a toda la India, puesto que Manú denomina “tierra de los Arias” sólo a la “región comprendida entre las cadenas de montañas del Himâlaya y Vindhya”, del mar oriental al occidental.

***Asadgraha** (*asat-graha*) (*Sánsc.*) – Mala inclinación o tendencia; falsa noción.

***Asâdrârana-nimitta** (*Sánsc.*) – Causa o condición no común; causa o condición principal o particular.

Asakrit-samâdhi (*Sánsc.*) – Certo grado de contemplación extática. Un estado de *Samâdhi*.

***Asakta** (*Sánsc.*) – Desinteresado, desafecto, desprendido. Lo opuesto a *Sakta*,

***Asakta-buddhi** (*Sánsc.*) – De ánimo desafecto, de mente desinteresada.

¹ Este río se llama actualmente Amu-Daria. (N. del T.)

***Asakti** (*Sansc.*) – Desinterés desprendimiento, desapego, indiferencia, abnegación. Lo opuesto a *Sakti*.

***Asamâhita** (*Sáns.*) – “No atento”. Véase: *Ayukta*.

***Asamâvayî-Kârana** (*Sáns.*) – Causa no concomitante. (*Bhagavân Dâs*).

***Asammoha** (*Sáns.*) – Ausencia de ilusión o de turbación.

***Asammûdha** (*Sáns.*) – Libre de confusión, ilusión o error.

***Asamprajñâta** (*Sáns.*) – Inconsciente.

***Asamprajñâta-samâdhi** (*Sáns.*) – “*Samâdhi* inconsciente o sin conciencia”. El estado supraconsciente más elevado. Es aquella clase de *samâdhi* (véase esta palabra) en que la mente, por su absoluto y supremo desprendimiento, está concentrada y perfectamente absorbida en el alma (*sattva*) y la ve siempre en todas partes, de suerte que, estando la mente aniquilada, por decirlo así, brilla sólo el Espíritu (*Purucha*) en su gloria natural y se llega a un estado de omnisciencia intuitiva (Manilal Dvivedi). A tal estado Mrs. A. Besant le da el nombre de *Samâdhi* “con la conciencia dirigida hacia el interior”. – El estado Inferior a éste se denomina *Samprajñâta-samâdhi*. (Véase: *Nirvikalpa* y *Nirbijâ*).

***Asamyata** (*Sáns.*) – No subyugado, no refrenado, no disciplinado.

Âsana (*Sáns.*) – El tercer estado del *Hatha-Yoga*; una de las posturas o actitudes prescritas para la meditación. [En el *Yoga* de Patañjali, la actitud corporal (*âsana*) es una de sus ocho partes (*yogângas*). Véase: *Aforismos de Patañjali*, II, 29, 46, 47.]

***Asanga** (*Sáns.*) – Desapego, desprendimiento, desinterés, desafecto.

Asat [*a-sat*] (*Sáns.*) – Término filosófico que significa “no-ser”, o más bien, *no-seidad*. “La nada incomprendible”. *Sat*, lo inmutable, eterno, siempre presente, y lo real “Seidad” (y no “Ser”, como quieren algunos), es explicado como siendo “nacido de *Asat*, y *Asat* engendrado por *Sat*.”. Lo irreal, o *Prakriti*, la Naturaleza objetiva considerada como una ilusión. La Naturaleza, o la sombra ilusoria de su única verdadera esencia. [*Asat* “no ser”, *a-sat*, no es simplemente la negación de *sat*; tampoco es “lo que aun no existe”, porque *sat* no es, en sí mismo, ni lo “existente” “ni el ser”. (*Doctr. Secr.*, II, 470). – Es lo opuesto a *sat* (ser, realidad). La palabra *Asat* tiene además otras acepciones: ilusión, falsedad, nulidad, mal, lo falso, etc.].

Asathor (*Esc.*) – Lo mismo que Thor. El dios de las tempestades y del trueno, un héroe que recibe el MioInir, “el martillo de la tempestad” de sus fabricantes, los enanos. Con él vence a Alwin en una “batalla de palabras”; rompe la cabeza del gigante Hrungir, castiga a Loki por su magia; destruye toda la raza de gigantes en Thrymheim; y, como dios bueno y benévolos, fija lindes en el territorio; santifica los vínculos matrimoniales, ensalza la ley y el orden, con su ayuda obra todo bien y todo acto terrorífico. Es en los Eddas un dios casi tan grande como Odín. Véase: *Miolmir* y *Martillo de Thor*.

***Asatya** (*Sáns.*) – Falsedad, mentira, error.

Asava Samkhaya (*Pal.*) – La “finalidad de la corriente”, uno de los seis *Abhijñâs*. (Véase esta palabra). Conocimiento fenomenal de la finalidad de la corriente de vida y las series de renacimientos.

Asburj o **Ashburj** – Uno de los legendarios picos de la cadena montañosa en Tenerife. En las tradiciones de Irán, es una gran montaña que en su significado alegórico corresponde al Monte del Mundo, el Merú. El Asburj es la montaña “al pie de la cual se pone el sol”.

Asch Metzareph (*Heb.*) – “El Fuego purificador”. Tratado cabalístico que versa sobre la Alquimia y la relación que hay entre los metales y los planetas. (W.W.W).

***Aseka** o **Asekha** – En el budismo, se designa con este nombre a aquel que no tiene ya que aprender nada más: un individuo de la jerarquía superior a la del *Arhat*. “Cuando el hombre ha alcanzado este nivel, adquiere el más pleno dominio sobre sus propios destinos y elige su futura línea de evolución”. (*The Vâhan*). – (P. Hoult)

Ases (*Esc.*) – Son los creadores de Enanos y Elfos, los Elementales que están por debajo de los hombres en las leyendas escandinavas. Son la descendencia de Odín; lo mismo que los *Æsir*. (Véase esta palabra).

Asesinos [Llamados también *Haschischinos* o *Assasinos*]. Nombre de una secta masónica y mística fundada por Hassan Sabah en Persia, en el siglo XI. Dicha palabra es una corrupción europea de “Hassan”, que forma la principal parte de tal nombre. Los Asesinos eran simplemente *Sufís* y adictos, según la tradición, a los *comedores de haschich* [una planta narcótica], a fin de producir visiones celestes. Como lo ha demostrado nuestro llorado hermano Kenneth Mackenzie, “ellos eran instructores o maestros de las doctrinas secretas del Islamismo; fomentaron las matemáticas y la filosofía y compusieron obras de gran valía.

El jefe de la Orden se llamaba Sheikel-Jebel, cuya palabra se ha traducido en el sentido de “Viejo de la Montaña”, y como su Gran Maestro, tenía poder de vida y muerte.

Asgard (*Esc.*) – Reino y residencia de los dioses escandinavos, el Olimpo escandinavo; situado “más alto que la casa de los Elfos de Luz”, pero en el mismo plano que el *Jötunheim*, residencia de los *Jotuns*, perversos gigantes versados en la magia, con quienes los dioses están en perpetua guerra. Es evidente que los dioses del *Asgard* son lo mismo que los *Suras* (dioses) indos, y que los *Jotuns* son idénticos a los *Asuras*, puesto que unos y otros representan los poderes benéficos y maléficos de la Naturaleza, que están en pugna entre sí. Son también los prototipos de los dioses griegos y Titanes.

Ash (*Hebr.*) – Fuego, lo mismo el físico que el simbólico. Dicha palabra se encuentra escrita igualmente: *As*, *Aish* y *Esch*.

***Âshâb** – Véase: *Ashen* y *Langhan*.

Ashen y Langhan (*Kolariano*) – Son ciertas ceremonias que están en uso entre las tribus kolarianas de la India, y cuyo objeto es arrojar los malos espíritus. Son análogas a las ceremonias de exorcismo corrientes entre los cristianos. [En la obra titulada *Cinco años de Teosofía*, la voz *Ashen* está escrita *Âshâb*].

Asherah (*Hebr.*) – Esta palabra se encuentra en el *Antiguo Testamento*, y es comúnmente traducida en el sentido de “arboledas”, haciendo referencia al culto idolátrico; pero es probable que en realidad se refiera a las ceremonias de la depravación sexual. Es un nombre femenino (W.W.W.).

***Ashlesha** – Véase: *Âzlechâ*.

Ashmog (*Zend.*) – El Dragón o Serpiente, monstruo con cuello de camello, en el *Avesta*. Una especie de Satán alegórico, que después de la caída, “perdió su naturaleza y nombre”. En los antiguos textos hebreos (cabalísticos) se le denomina “Camello volante”. En uno y otro caso es evidentemente una reminiscencia o tradición de los monstruos prehistóricos o antediluvianos, medio aves y medio reptiles.

***Ashoka** – Véase: *Azoka*.

***Ashrama** – Véase: *Âzrama*.

***Ashtadisa** – Véase: *Achtadiza*.

***Ashtar Vidyâ** – Véase: *Achtar–Vidyâ*.

***Ashta–Siddhis** – Véase: *Achta–Siddhis*.

***Ashvatta** – Véase: *Azvatta*.

***Ashwins** – Véase: *Azvins*.

Ash Yggdrasil (*Esc.*) – El “Arbol mundano”, el símbolo del Mundo entre los antiguos escandinavos, el “Arbol del universo, del tiempo y de la vida”. Es siempre verde, porque las Normas del Destino lo riegan diariamente con el agua de vida de la fuente de Urd, que mana en *Midgard* [la Tierra]. El dragón Nidhogg, el dragón del Mal y del Pecado, roe sin cesar sus raíces; pero el *Ash Yggdrasil* no puede secarse hasta que se haya librado la postrera batalla (la séptima Raza en la séptima Ronda), y entonces la vida, el tiempo y el mundo se desvanecerán y desaparecerán del todo.

***Asiras** – Véase: *Aziras*.

***Asirias** (*Sagradas Escrituras*) – Véase: *Sagradas Escrituras Asirias*.

***Asirio** (*Arbol de vida*) – Véase: *Arbol de vida asirio*.

Asita (*Sánsc.*) – Un nombre propio; un hijo de Bharata; un *Richi* y un sabio. [A–sita: “no blanco”; negro. La quincena obscura de la lunación. Nombre del planeta Saturno. Padre de Devala y uno de los hijos de Vizvamitra. Se le menciona entre los Richis en el *Bhagavad-Gîtâ*, X, 13].

Ask (*Esc.*), o **Ash** (árbol) – El “Arbol del Conocimiento”. Juntamente con el *Embla* (aliso), el *Ask* era el árbol del cual los Dioses del *Asgard* crearon el primer hombre.

Aski – kataski – haix – tetrax – damnameneus – aision – Estas palabras místicas, que según Anastasio Kircher significan: “Tinieblas, Luz, Tierra, Sol y Verdad”, fueron –dice Hesiquio– grabadas en el ceñidor o cinturón de la Diana de Efeso. Refiere Plutarco que los sacerdotes solían recitar estas palabras ante las personas que estaban poseídas del demonio. (W.W.W).

***Asmi** (*Sánsc.*) – “(Yo) soy”.

***Asmitâ** (*Sánsc.*) – (1) Egotismo, personalismo; sentimiento o conciencia del ser personal: es sinónimo de *Ahankâra*. (2) Que forma parte o partícula del yo. (3) La noción de que el yo no

es una cosa separada de las percepciones y conceptos; la identificación de la conciencia con el yo. (Râma Prasâd).

Asmodeo (*Asmodeus*) – Es el persa *Aêshma-dev*, el *Esham-dev* de los parsis, “el mal Espíritu de concupiscencia” –según Bréal– que los judíos se apropiaron con el nombre de *Ashmedai*, “el Destructor”; el *Talmud* identifica la criatura con BeeIzebub (o Belcebú) y Azrael (Ángel de la Muerte), llamándole “Rey de los Demonios”.

Asmoneos – Reyes sacerdotes de Israel, cuya dinastía reinó sobre los judíos durante 126 años. Promulgaron el Canon del Testamento Mosaico en contraposición a los *Apócrypha* (véase esta palabra) o Libros secretos de los judíos de Alejandría, los cabalistas, y mantuvieron el significado de la letra muerta de los primeros. Hasta el tiempo de Juan Hircán (Hyrcanus), fueron ellos Ascedeanos, (*Chasidim*) y Fariseos; pero más tarde vinieron a ser Saduceos o *Zadokites*, defensores de la regla sacerdotal como distinta de la rabínica.

***Asoka** – Véase: *Azoka*.

Asomatous (*Gr.*) – Literalmente: “incorpóreo”, sin cuerpo material. Aplicase este término a los ángeles y otros seres celestiales.

***Aspecto** – La forma (*rûpa*) bajo la cual se manifiesta un principio cualquiera en el hombre o en la naturaleza septenaria, se llama, en Teosofía, un *aspecto* de tal principio. (Glosario de la *Clave de la Teosofía*).

***Asrama** – Véase: *Âzrama*.

***Assassins** – Véase: *Asesinos*.

Assorus (*Cald.*) – El tercer grupo de descendientes (Kissan y Assorus) de la pareja o “duada” babilónica, Tautha y Apason, según las Teogonías de Damasco. De esta última emanaron otras tres, de cuyas series la última, Aus, engendró a Belo (*Belus*) “el hacedor del Mundo, el Demiurgo”.

Assur (*Cald.*) – Una ciudad de Asiria; antiguo lugar de una biblioteca, de la cual George Smith excavó las primeras tablas conocidas, a las cuales asigna él una fecha aproximada de 1.500 años antes de J.C., llamadas *Assur Kileh Shergat*.

Assurbanipal (*Cald.*) – El Sardanápalo de los griegos, “el más grande de los soberanos asirios, mucho más memorable a causa de su espléndida protección a las letras, que por la grandeza de su imperio”, escribe el llorado G. Smith, quien dice luego: “Assurbanipal añadió a la biblioteca real asiria más que *todos los reyes que le precedieron*”. Como quiera que el distinguido asiriólogo nos habla en otra parte de su “literatura babilónica y asiria” (*Chald. Account of Genesis*) que “la mayor parte de los textos conservados pertenecen al primer período anterior al año 1.600 antes de J.C., y sin embargo afirma que “a las tablas escritas en su (de Assurbanipal) reinado (673 antes de J.C.). debemos casi todo cuanto sabemos de la primitiva historia de Babilonia”, puede uno con razón preguntar: “¿Cómo lo sabe usted?”.

Asta–dazâ (*Asta dasha*) (*Sánsc.*) – Perfecta, suprema Sabiduría [o Inteligencia]: uno de los títulos de la Divinidad.

***Astarte** – Véase: *Aster't*.

Aster't (*Heb.*) – Astarte, la diosa siríaca, esposa de Adon o Adonai.

***Asteya** (*Sánsc.*) – “Carencia de interés o de ambición”. – Desinterés.

***Asthira** (*Sánsc.*) – Inestable, inseguro, móvil, vacilante, inconstante.

***Âstikya** (*Sánsc.*) – Fe, piedad, conocimiento de las cosas divinas. – Ortodoxia.

***Astra** (*Sánsc.*) – Arma en general, flecha, dardo, proyectil, etcétera. En la Mitología india es el nombre de ciertos medios misteriosos empleados para vencer a los enemigos. Por Astra pueden entenderse las formas de pensamiento o las armas de diversa especie concebidas o fabricadas por medio de fórmulas mágicas. Así, *agnyasta* (*agni–astra* o “arma de fuego”) son los medios de guerrear con fuego; *mahâmâyâ–astra* son las armas de la gran ilusión; *mohan–astra* son las de la fascinación, etc. (P. Hoult).

Astræa (*Gr.*) – La antigua diosa de la justicia, a quien la maldad de los hombres alejó de la tierra al cielo, en donde ella reside ahora formando la constelación de *Virgo*.

***Astral** – Véase: *Cuerpo astral, Mundo astral*, etc.

Astrolatría (*Gr.*) – Culto de los astros.

Astrología (*Gr.*) – Es la ciencia que expone la acción de los cuerpos celestes sobre las cosas mundanas, y pretende pronosticar los acontecimientos futuros según la posición de los astros. Tanta es su antigüedad, que se coloca dicha ciencia entre los más primitivos anales del saber

humano. Por espacio de largos siglos fué una ciencia secreta en Oriente, y su última expresión sigue siéndolo aún hoy día, y su aplicación exotérica ha adquirido cierto grado de perfección en Occidente sólo desde la época en que Varaha Muhira escribió su libro sobre Astrología unos 1.400 años atrás. Claudio Ptolomeo, el famoso geógrafo y matemático que fundó el sistema astronómico que lleva su nombre, escribió su tratado *Tetrabiblos* aproximadamente en el años 135 de nuestra era. La ciencia de la Horoscopia se estudia ahora desde cuatro puntos de vista principales, a saber: 1º *Mundano*, en su aplicación a la meteorología, seismología, agricultura, etc.; 2º *Político o civil*, referente a la suerte de las naciones, reyes y gobernantes; 3º *Horario*, que atañe a la solución de dudas nacidas en la mente sobre alguna materia, y 4º *Natal*, en su aplicación al destino de los individuos desde el instante de su nacimiento hasta su muerte. Los egipcios y los caldeos figuraban entre los más antiguos partidario, de la Astrología, si bien sus métodos de consultar los astros difiere considerablemente de las prácticas modernas. Los primeros pretendían que Belo, el Bel o Elu de los caldeos, un vástago de la Dinastía divina, o sea la Dinastía de los dioses-reyes, había pertenecido a la tierra de Chemi [Egipto], la cual abandonó para fundar una colonia egipcia en las orillas del Eufrates, donde erigieron un templo cuidado por sacerdotes que estaban al servicio de los “Señores de los astros” y que adoptaron el nombre de *Caldeos*. Dos cosas son bien sabidas: (a) que Tebas (de Egipto) reclamaba el honor de la invención de la Astrología, y (b) que fueron los Caldeos quienes enseñaron esta ciencia a las demás naciones. Ahora bien: Tebas era muy anterior no sólo “a la Ur de los caldeos”, sino también a Nipur, donde primeramente se dió culto a Bel, siendo su hijo Sin (la luna) la deidad que presidía en Ur, tierra natal de Terah, el sabeo y astrólatra, y de su hijo Abram, el gran astrólogo de la tradición bíblica. Todo tiende, pues, a corroborar las pretensiones egipcias. Si más tarde en Roma y otras partes cayó en descrédito el nombre de Astrólogo, fué esto debido a la superchería de los que pretendían sacar dinero por medio de aquello que formaba parte integrante de la sagrada Ciencia de los Misterios, y, desconocedores de esta última, desarrollaron un sistema basado por completo en las matemáticas, en lugar de estarlo en la metafísica trascendental y teniendo los cuerpos físicos celestes como su *upadhi* o base material. Sin embargo, a pesar de todas las persecuciones, ha sido siempre muy grande el número de partidarios de la Astrología entre los talentos más intelectuales y científicos. Si Cardan y Kepler se contaron entre sus más ardientes defensores, no tienen, pues, por qué sonrojarse los que en época posterior se consagran a dicha ciencia, aun en su presente forma imperfecta y falseada. Como se dice en *Isis sin velo* (I, 259): La astrología es a la astronomía exacta lo que la psicología es a la fisiología exacta. En la astrología, lo mismo que en la psicología tiene uno que ir más allá del mundo visible de la materia y entrar en los dominios del sublime Espíritu. (Véase: *Astronomos*).

Astronomos (*Gr.*) – Título que se daba al iniciado en el séptimo grado de la recepción en los Misterios. En tiempos antiguos, Astronomía era un término sinónimo de Astrología; y la gran Iniciación astrológica tuvo efecto en Tebas (Egipto), en donde los sacerdotes perfeccionaron, si no inventaron del todo, dicha ciencia. Después de pasar por los grados de *Pastophoros*, *Neocoros*, *Melanophoros*, *Kistophoros* y *Balahala* (el grado de Química de los Astros), se enseñaban al neófito los místicos signos del Zodíaco, en una danza circular que representaba el curso de los planetas (la danza de Krichna y los *Gopîs* [pastores], celebrada hasta hoy en Rajputana); después de lo cual se le entregaba una cruz, el *Tau* (o *Tat*), convirtiéndose así en un *Astronomos* o Medicinante. (Véase: *Isis sin velo*, II, 365). En estos estudios eran inseparables la Astronomía y la Química. “Hipócrates tenía una fe tan viva en la influencia de los astros sobre los seres animados y en sus enfermedades, que recomendaba de una manera especial no confiar en los médicos ignorantes en Astronomía” (Arago). Desgraciadamente, el astrólogo moderno ha perdido la llave de la puerta final de la Astrología o Astronomía, y sin ella, ¿cómo puede nunca ser él capaz de replicar a la atinada observación hecha por el autor de *Nazzaroth*, que escribe: “Dícese que las personas nacen bajo un signo, mientras que en realidad nacen bajo otro, porque *el sol se ve ahora entre diferentes astros en el equinoccio*”? No obstante, aun las pocas verdades que él sabe, trajeron a su ciencia hombres distinguidos y creyentes científicos tales como sir Isaac Newton, los obispos Jeremy y Hall, el arzobispo Usher, Dryden, Flamstead, Ashmole, Juan Milton, Steele y multitud de eminentes Rosacrucianos.

***Astrum** – Esté término es empleado con frecuencia por Paracelso, y significa lo mismo que Luz Astral, o la esfera particular de la mente que pertenece a cada individuo, y da a cada cosa sus propias cualidades especiales constituyendo, por decirlo así, su mundo.

***Asu** (*Sánsc.*) – Aliento, espíritu vital, vida. El aliento de Brahmâ, *Ātman*. – *Asu* (neutro) significa el corazón como asiento de las afecciones, pensamiento, reflexión, meditación, etc.

***Asudhârana** (*Sánsc.*) – Vida, existencia.

***Asukha** (*Sánsc.*) – Desagradable, penoso, desgraciado, infeliz.

Asura (*Sánsc.*) – Exotéricamente, los *asuras* son elementales y malos dioses –considerados maléficos; genios, espíritus malignos, demonios y “no dioses” [*a-suras*], enemigos de los dioses (*suras*), con quienes estaban en perpetua guerra–. Pero esotéricamente es lo contrario. Puesto que en las más antiguas porciones del *Rig-Veda*, dicho término se aplica al Espíritu Supremo, y por lo tanto los *Asuras* son espirituales y divinos. Únicamente en el último libro del *Rig-Veda*, en su última parte, y en el *Atharva-Veda*, y en los Brâhmañas, tal epíteto, que

se ha aplicado a Agni, la gran divinidad védica, a Indra y a Varuna, ha venido a significar lo contrario de dioses. Asu significa aliento, y con este aliento es como *Prajâpati* (Brahmâ) crea los *Asuras*. Cuando el ritualismo y el dogma llevaban ventaja a la religión de la Sabiduría, la letra inicial *a* era adoptada como un prefijo negativo, y la palabra en cuestión acabó por significar “no un dios”, y *sura* sólo una divinidad. Pero en los *Vedas*, los *suras* han estado siempre relacionados con *Sûrya*, el sol, y considerados como divinidades (*devas*) inferiores. [En su acepción primitiva y esotérica, basándose en otra etimología, *asura* (de *asu*, vida, espíritu vital o aliento (de Dios) y *ra*, que tiene o posee), significa un ser espiritual o divino, el Supremo Espíritu, equivalente al gran *Ahura* de los zoroastrianos].

***Âsura** (Sánsc.) – Demoníaco.

Asuramaya (Sánsc.) – Conocido también con el nombre de *Mayâsura*. Astrónomo atlántico considerado como un gran mago y hechicero, y que figura mucho en las obras sánscritas.

***Asura-mâyâ** (Sánsc.) – Magia o prestigio demoníaco; magia negra.

Asura-Mazda (Sánsc.) – En zendo, *Ahura Mazda*. Lo mismo que Ormuzd o Mazdeô; el dios de Zoroastro y de los parsis.

***Asurya** (Sánsc.) – 1º Espiritual, divino. 2º Demoníaco. Divinidad.

***Asvamedha** – Véase: *Azvamedha*.

***Asvargya** (Sánsc.) – “No celeste”; que aleja del cielo.

***Asvattha** – Véase *Azvattha*.

***Aswins** – Véase. *Azvins*.

Atala (Sánsc.) – Una de las regiones de los *lokas* indos, y una de las siete montañas. Pero esotéricamente, *Atala* está en uno de los planos astrales, y era en otro tiempo una verdadera isla de esta tierra. [A–*tala*, literalmente, “sin fondo”. Uno de los infiernos de los vedantinos. – *Atala* es el nombre despectivo aplicado por los primeros investigadores de la quinta Raza a la Tierra de Pecado (Atlántida) en general, y no únicamente a la isla de Platón”. (*Doctr. Secr.* II, 336). *Atala* significa también “ningún lugar”, y se refiere a un lugar que no es lugar (para nosotros), un estado que no es estado, correspondiente a la Jerarquía de Seres primitivos, no substanciales. (Véase: *Doctr. Secr.* III, 565 de la edición inglesa). Según el *Uttara-Gîtâ*, *Atala* es la parte inferior o planta del pie].

Atalanta Fugiens – Famoso tratado compuesto por el eminente rosacruz Michael Maier. Contiene muchos y hermosos grabados de simbolismo alquímico. En él se halla el original de la pintura de un hombre y una mujer dentro de un círculo, con un triángulo alrededor de éste y luego un cuadrado, llevando la siguiente inscripción: “Del primer *ente* proceden dos contrarios; de ahí vienen los tres principios, y de ellos los cuatro estados elementarios; si separáis lo puro de lo impuro, tendréis la piedra de los Filósofos”. (W.W.W).

***Atapaska** (*Sánsc.*) – Literalmente: “que no practica austeridades”; no austero, incontinente.

Atarpi (*Cald.*) – O *Atarpi-nisi*, el “hombre”. Un personaje que era “devoto a los dioses”, y que rogaba al dios Hea que extirpase la calamidad de la sequía y otras cosas antes de enviar el Diluvio. Esta historia se halla en una de las más antiguas tablas babilónicas, y se refiere al pecado del mundo. En las palabras de G. Smith: “El dios Elu o Bel convoca una asamblea de los dioses, hijos suyos, y les dice que él está enojado a causa del pecado del mundo”; y en las frases fragmentarias de dicha tabla: “...Yo los creé... Estoy enojado a causa de su iniquidad, su castigo no será pequeño... agótese el alimento, en lo alto beba Vul su lluvia hasta la última gota”, etc. En contestación a la plegaria de Atarpi, el dios Hea anuncia su resolución de destruir a la gente que él creó, lo que hace al fin por medio del Diluvio.

Atash Bebram (*Zend.*) – El sagrado fuego de los parsis, perpetuamente conservado en sus templos del fuego.

***Atattvârthavat** (*Sánsc.*) – *No* conforme a la naturaleza de la verdad; ajeno a la verdad o realidad.

Atef (*Eg.*) – O Corona de Horus. Consistía en un alto casquete blanco con cuernos de carnero padre, y el *uræus* en la parte anterior. Sus dos plumas representan las dos verdades: *la vida y la muerte*.

***Atenágoras** – Véase: *Athenágoras*.

Athamaz (*Hebr.*) – Lo mismo que Adonis entre los griegos. Los judíos se apropiaron todos los dioses de éstos.

Athanor (*Ocult.*) – El flúido “astral” de los alquimistas, su palanca de Arquímedes. Exotéricamente, el hornillo del alquimista.

Atharva Veda (*Sánsc.*) – El cuarto *Veda*. Literalmente, encantación mágica, que contiene aforismos, encantos y fórmulas mágicas. Uno de los cuatro más antiguos y venerados libros de los brahmanes.

Athenágoras (*Gr.*) – Filósofo platónico de Atenas, que escribió una apología griega en favor de los cristianos, en el año 177 de nuestra era, dedicada al emperador Marco Aurelio, para probar que eran falsas las acusaciones lanzadas contra ellos, de que eran incestuosos y mataban a los niños para comérselos.

Athor (*Eg.*) – “Madre Noche”. El Caos primitivo, en la Cosmogonía egipcia. La diosa de la Noche.

***Atimânitâ** (*Sánsc.*) – Orgullo, soberbia, presunción, altivez.

***Atîndriya** (*Sánsc.*) (*ati-indriya*) – Que está por encima o fuera del alcance de los sentidos.

***Atîta** (*Sánsc.*) – 1º Pasado, sobrepuerto; 2º Que sobresale, descuelga, trasciende, transpone, etc.

Atîvahikâs (*Sánsc.*) – Entre los *vizichtadvaitas* (véase esta palabra), son los *Pitris* o *Devas*, que ayudan al *Jîva* o alma desencarnada en su tránsito desde su cuerpo muerto al *Paramapada* [o mansión de beatitud].

Atlantes (*Gr.*) – Son los antecesores de los Faraones y los antepasados de los egipcios, según algunos, y como enseña la ciencia esotérica. (Véase: *Doctrina Secreta y Budismo esotérico*). De este pueblo sumamente civilizado, cuyos últimos restos quedaron sumergidos en el Océano unos 9.000 años antes de los días de Platón, éste tuvo noticia por conducto de Solón, el cual fué informado a su vez por los sumos sacerdotes de Egipto. Voltaire, el sempiterno burlón, estaba en lo justo al afirmar que “los Atlantes (nuestra cuarta raza madre) hicieron su aparición en Egipto... En la Siria y en la Frigia, lo mismo que en el Egipto, establecieron ellos el culto del Sol”. La filosofía oculta enseña que los egipcios eran un resto de los últimos atlantes *arios*.

Atlántida (*Atlantis–Gr.*) – El continente que fué sumergido en los Océanos Atlántico y Pacífico, según las enseñanzas secretas de Platón. [La tierra habitada por la cuarta Raza madre. Cuando se hallaba en el apogeo de su prosperidad (aproximadamente un millón de años atrás), la Atlántida ocupaba casi toda el área actualmente cubierta por la parte septentrional del Océano Atlántico, llegando por el NE. hasta Escocia, y por el NO. hasta el Labrador, y cubriendo por el S. la mayor parte del Brasil. El gran cataclismo ocurrido unos 80.000 años

atrás destruyó casi todo cuanto quedaba de este vasto continente. (Scott-Elliott, *Historia de la Atlántida*). Véase: *Poseidonis*]

***Âtmâ** (*Sánsc.*) – Nominativo singular de *Âtman*. – (Véase esta palabra).

***Âtma–bhâva** (*Sánsc.*) – El ser, esencia o naturaleza de sí mismo; la propia individualidad o personalidad, la existencia individual.

***Âtmabhâvita** (*Sánsc.*) – Espiritualizado.

Âma–bhû (*Sánsc.*) – Existencia anímica, o que existe como alma. (Véase: *Alaya*) [El que existe por si mismo, esto es Brahmâ y otros dioses].

Âtma–bodha (*Sánsc.*) – Literalmente: “Conocimiento del Yo”. Título de una obra vedantina compuesta por Zankarâchârya. [Conocimiento del Alma universal].

Âtma–jñâna (o *Âtmagnyana*) (*Sánsc.*) – Propio conocimiento; conocimiento del Yo o Espíritu.

Âtma–jñâni (o *Âtmagnyani*) (*Sánsc.*) – El conocedor del Alma del mundo o del *Âtman* [Yo o Espíritu] en general.

Âtma–mâtra (*Sánsc.*) – Elemento del Yo; el átomo espiritual en contraposición y opuesto a la molécula o átomo elementario diferenciado.

***Âtma–mâyâ** (*Sánsc.*) – La propia virtud mágica o de ilusión.

Âtman (*Sánsc.*) – El Espíritu universal, la Mónada divina, el séptimo Principio, así llamado, en la constitución septenaria del hombre. El Alma suprema. [El Espíritu, el Yo, el Yo superior o verdadero Yo. *Âtman* significa también: naturaleza, carácter, esencia, vida, aliento, corazón, alma, mente, inteligencia, pensamiento, hombre, el yo inferior, el cuerpo; ser, existencia, etcétera. Como adjetivo significa: propio, suyo, de uno mismo, etc. – (Véase: *Âtma*)].

***Âtma–sansiddhi** (*Sánsc.*) – La suprema perfección del alma.

***Âma–sanstha** (*Sánsc.*) – Situado, fijo, recogido o reconcentrado en sí mismo o en el Yo.

***Âtma–tripta** (*Sánsc.*) – Que halla en sí mismo el gozo o contento; satisfecho de sí mismo.

***Âtmavan o Âtmavant** (*Sánsc.*) – Que tiene alma; lleno del Yo, dueño de sí mismo; subordinado al Yo.

Âtma–vidyâ (*Sánsc.*) – Literalmente: “Conocimiento del Yo o del Espíritu”. La suprema forma del conocimiento espiritual.

***Âtma–vinigraha** (*Sánsc.*) – Dominio de sí mismo.

***Âtma–yoga** (*Sansc.*) – Unión con el Alma o Espíritu universal; virtud o poder místico.

***Âtma–zakti** (*Âtma shakti*) (*Sánsc.*) – Poder o fuerza del Yo.

***Âtmezvara** (*Âtma–îzvara*) (*Sánsc.*) – Literalmente: “Señor del Yo”. Dios.

***Atreya** (*Sánsc.*) – Hijo o descendiente de Atri.

***Atri** (*Sánsc*) – En el período épico, es considerado como uno de los diez *Projâpatis* o señores de criaturas. Aparece más tarde como autor de numerosos himnos védicos y como legislador. Como *Richi*, es una de las estrellas de la Osa mayor. Véase: *Hijos de Atri*.

Attavâda (*Pali.*) – El pecado de la personalidad. [La gran herejía, o sea la creencia de que el Yo está separado del Yo ÚNICO, universal e infinito. – *Voz del Silencio*].

***Atyanta** (*ati–anta*) (*Sánsc.*) – Infinito, inmenso.

***Atyantâsat** (*atyanta–asat*) (*Sánsc.*) – Sumamente inexistente; absolutamente no-existente; puro no-ser.

***Âtyantika** (*Sánsc.*) – Absoluto, infinito, supremo.

***Âtyantika–pralaya** (*Sánsc.*) – Una de las cuatro clases de pralaya o disolución. El pralaya absoluto o *Mahâ–pralaya*.

Atziluth (*Heb.*) – El supremo de los cuatro Mundos de la Kábala, relacionado únicamente con el puro Espíritu de Dios. (W.W.W). Para otra interpretación, véase *Aziluth*.

***Auchadha** (*Sánsc.*) – Hierba bendita o sagrada.

Audlang (*Esc.*) – El segundo cielo creado por la Deidad encima del campo de Ida, en las leyendas escandinavas.

Audumla (*Esc.*) – [Símbolo de la Naturaleza en la mitología escandinava]. La Vaca de la Creación, la “sustentadora”, de la que manaron cuatro raudales de leche que alimentaron al gigante Ymir u Örgelmir (materia en ebullición) y sus hijos, los Hrimthurses (Gigantes de hielo), antes de la aparición de los dioses y hombres. No teniendo cosa alguna que pacer, lamía la sal de las rocas de hielo, y así produjo a Burî, “el Hacedor” a su vez, el cual tuvo un hijo, Bör (el nacido), que se casó con Bestla, hija de los Gigantes de hielo, de quien tuvo tres hijos: *Odin* (Espíritu), *Wili* (Voluntad) y *We* (Santo). El significado de esta alegoría es evidente. Es la unión precósmica de los elementos, del Espíritu, o Fuerza creadora, con la Materia, enfriada y sin embargo hirviente, que forma de acuerdo con la Voluntad universal. Aparecen luego los *Ases*, “los pilares y soportes del Mundo” (*Cosmocratores*), y crean como les ordena el Padre Universal.

Augoeides (*Gr.*) – Bulwer Lytton lo denomina “Yo Luminoso”, o nuestro *Ego* superior. Pero el Ocultismo hace de él algo distinto de esto. Es un misterio, El *Augoeides* es la luminosa radiación divina del *Ego*, que, cuando encarnado, no es más que su sombra pura como es aun así. Esto queda explicado en el artículo *Amesha Spentas* o *Amshaspends* y sus *Ferouers*. [Entre los neoplatónicos parece significar el “cuerpo astral”].

Aum (*Sánsc.*) – La sílaba sagrada; la unidad de tres letras; de ahí la trinidad en uno. [Sílaba compuesta de las letras A, U y M (de las cuales las dos primeras se combinan para formar la vocal compuesta O). Es la sílaba mística, emblema de la Divinidad, o sea la Trinidad en la Unidad (representando A el nombre de Vichnú, U, el de Ziva, y M, el de Brahmâ), es el misterio de los misterios, el nombre místico de la Divinidad, la palabra más sagrada de todas en la India, la expresión laudatoria o glorificadora con que se encabezan los Vedas y todos los libros sagrados o místicos. – Véase: OM].

***Auphanim** (*Heb.*) – (Ruedas o esferas del Mundo). En la Cábala son los ángeles de las esferas y estrellas, de las cuales son ellos las almas que las animan.

Aura (*Gr. y Lat.*) – Fluido o esencia sutil e invisible que emana de los cuerpos humanos y animales y aun de las cosas. Es un efluvio psíquico que participa a la vez de la mente y del cuerpo, puesto que es el aura electrovital y al mismo tiempo un aura electromental, llamada en Teosofía *âkâzica* o magnética.

***Aureo** – Véase: *Huevo Aureo*.

Aurnavâbha (*Sánsc.*) – Un antiguo comentador sanscritista.

Aurva (*Sánsc.*) – Sabio a quien se atribuye la invención del “arma de fuego”, llamada *Âgneyâstra* o *Agnyastra*. [Véase esta palabra].

Ava–bodha (*Sánsc.*) – “Madre de conocimiento”. Un título de Aditi.

***Avâchya** (*Sánsc.*) – “Que no se puede o debe decir”; indecible, inefable.

***Avagama** (*Sánsc.*) – Comprensión; conocimiento; inteligencia; percepción.

Avaiwartika (*Sánsc*) – Epíteto que se aplica a cada Budha. Literalmente: “el que no vuelve atrás”; que va derecho al *Nirvâna*.

Avalokitezvara (*Sánsc.*) – “El Señor que mira”. En su interpretación exotérica, es *Padmapâni* (el portador del loto y el hijo del loto) en el Tíbet, el primer antecesor divino de los Tibetanos, la completa encarnación o *Avatar* de Avalokitezvara; pero en la filosofía esotérica, *Avaloki*, el “mirador” [que mira abajo], es el Yo superior [el Espíritu divino en el hombre], mientras que *Padmapâni* es el *Ego* superior o *Manas*. La fórmula mística “*Om mani padme hum*” es usada especialmente para implorar su ayuda combinada. En tanto que la fantasía popular reclama para Avalokitezvara numerosas encarnaciones en la tierra, y ve en él, no muy erróneamente, el guía espiritual de todo creyente, la interpretación esotérica ve en él al *Logos*, a la vez celestial y humano. Así, pues, cuando la escuela *Yogâchârya* ha declarado a Avalokitezvara como *Padmapâni* “ser el *Dhyâni Bodhisattva* de Amitâbha Budha”, esto es verdaderamente porque el primero es *el reflejo espiritual en el mundo de formas* del último, siendo ambos uno: uno en el cielo, el otro en la tierra. [Es el segundo *Logos*, *Padmapâni* o Chenresi, en el Budismo del Norte. – Annie Besant, *Sabiduría Antigua*].

***Avani** (o *Avanî*) (*Sánsc*) – La tierra.

***Âvarana** (*Sánsc.*) – “Envoltura”, “cubierta”; (poder de) atracción. (Bhagavân Dâs).

Avarasaila Sanghârama (*Sánsc.*) – Literalmente: “Escuela de los habitantes de la montaña occidental”. Era un famoso *Vihâra* (monasterio) de Dhanakstchâka, según Eitel, “edificado en el año 600 antes de J.C., y abandonado en el año 600 de nuestra era.”

***Avasâna** (*Sánsc.*) – Fin, término, consumación.

***Avasathyâ** (*Sánsc.*) – Uno de los cinco fuegos de que se hace mención en las *Leyes de Manú* (III, 100).

Avastan (*Sánsc.*) – Antiguo nombre con que se designaba la Arabia.

Avasthâ (*Sánsc.*) – Estado, condición, posición. [Estado de conciencia (*prajñâ*) en cualquier plano. – *Subba Row*]

***Avasthâ–dwaya** (*Sánsc.*) – Literalmente: “los dos estados”: Felicidad y miseria.

***Avasthâ–parinâma** (*Sánsc.*) – Alteración o cambio de estado o de condición.

***Avasthâ–traya** (*Sánsc.*) – Literalmente: “los tres estados”: de vigilia, de ensueño y de sueño profundo.

***Avasthita** (*Sánsc.*) – Presente, existente, permanente, fijo, situado, ocupado.

Avatâra (*Sánsc.*) – [Literalmente: “descenso”]. – Encarnación divina. Descenso de un dios o de algún Ser glorioso que ha progresado más allá de la necesidad de renacimiento en la tierra, en el cuerpo de un simple mortal. Krichna era un avatar de Vichnú. El Dalai Lama es considerado como un avatar de Avalokitezvara, y el Teschu Lama como el de Tsong-kha-pa, o Amitâbha. Hay dos clases de avatâras: los nacidos de mujer y los “sin padres”, los anupâdaka. [Véase: *Encarnaciones divinas*].

***Avaza** (*Sánsc.*) – Que no tiene voluntad, abúlico, que no quiere; sin voluntad propia; contra la voluntad de uno.

Avebury o *Abury* – En Wiltshire son los restos de un antiguo megalítico templo de la Serpiente. Según el eminentе anticuario Stukeley, 1740, hay vestigios de dos círculos de piedras y dos avenidas. La forma del conjunto representaba una serpiente (W.W.W.).

Avesta (*Zend.*) – Literalmente, “la Ley”. Voz derivada del antiguo persa *Abastâ* “la ley”. – Las sagradas Escrituras de los Zoroastrianos. En la expresión *Zend–Avesta*, la palabra *Zend* significa “comentario” o “interpretación”. Es un error considerar *Zend* como un lenguaje, puesto que dicho término “se aplicaba únicamente a los textos aclaratorios, a las versiones del *Avesta*” (Dramsteter). [Véase: *Zend–Avesta*].

***Âveza–avatâra** (*Sánsc.*) – Un avatâra parcial. Un ser humano que recibe el influjo divino en un grado especial. (P. Hoult).

***Avibhakta** (*Sánsc.*) – Indiviso, no distinto, no separado.

Avicena o *Avicenna* – Nombre latinizado de Abu–Ali el Hoseen ben Abdallah Ibn Sina, filósofo persa nacido en el año 980 de nuestra era, aunque generalmente es tenido por un médico árabe. Por razón de su sorprendente saber, se le apellidó “el Famoso”. Fué autor de las mejores y primeras obras de alquimia conocidas en Europa. Todos los espíritus de los elementos estaban sujetos a él, según dice la leyenda, y ésta nos refiere, además, que gracias al conocimiento que Avicena tenía del Elixir de Vida, vive aún, como un adepto que se manifestará a los profanos al fin de cierto cielo.

***Avîchi** – Véase: *Avîtchi*.

***Avidhi** (*Sánsc.*) – Falta de regla o método.

Avidyâ (*Sánsc.*) – Lo opuesto a *vidyâ* (conocimiento). – Ignorancia originada y producida por la ilusión de los sentidos o *Viparyaya* [error de juicio, falso concepto]. – [Nesciencia, error, falso conocimiento, falta de conocimiento. Uno de los cinco *Klezas* y de los doce *nidânas* de los budistas].

***Avijñeya** (*Sánsc.*) – Incognoscible, inconcebible, imperceptible.

Avikâra (*Sánsc.*) – Libre de generación, inmutable. Epíteto de la Divinidad.

***Avikâri** (*Sánsc.*) – Inmutable, inalterable.

Avîtchi o *Avîchi* (*Sánsc.*) – Un estado: no necesariamente después de la muerte tan sólo o entre dos nacimientos, puesto que tal estado puede ocurrir también en la tierra. Literalmente: “infierno no interrumpido”. El último de los ocho infiernos, donde, según se cuenta, “los culpables *mueren y renacen sin interrupción*, aunque no sin esperanza de redención final”. Esta es la razón porque *Avîtchi* es otro de los nombres con que se designa el *Myalba* (nuestra tierra), y también es un estado al cual son condenados en este plano físico algunos hombres desalmados. [*Avîtchi* es un estado de maldad ideal espiritual; una condición subjetiva; el tipo contrario del *Devachán*, o *Anyodei*. – F. Hartmann].

***Âvritti** (*Sánsc.*) – Vuelta, retorno, renacimiento.

Avyakta (*Sánsc.*) – La causa no revelada; indistinto o indiferenciado; lo opuesto a *vyakta* (manifestado o diferenciado). *Avyakta* se aplica a la Deidad inmanifestada, así como *Vyakta* a la manifestada, o sea a Brahma y Brahmâ respectivamente. [*Avyakta*: inmanifestado, invisible; la materia radical o primitiva, caótica, inmanifestada, indefinida, indiferenciada; el

elemento primordial de que proviene toda manifestación. – Algunas veces se aplica dicho término al Espíritu inmanifestado. – Bhagavân Dâs].

***Avyakta–mûrti** (*Sánsc.*) – Forma inmanifestada.

***Avyaktânugraha** (*Sánsc.*) – Principio indiviso, no separado. (*Doctr. Secr.*, I, 568).

***Avyaya** (*Sánsc.*) – Imperecedero, indestructible; eterno, infinito, inagotable, incorruptible, inalterable. Sobrenombre de Vichnú.

***Avyayâtmâ** (*Sánsc.*) – De naturaleza inmortal o imperecedera.

***Awen** (*Celt.*) – Etimológicamente tiene el mismo sentido que flujo. Se puede relacionar dicho término con el sánscrito *ava* (descender). Es la expansión espontánea del alma, el genio poético para los bardos; para los cristianos es el Espíritu Santo. Lo que llamamos *inspiración, invención, intuición*, no son más que manifestaciones del *Awen*. – (E. Bailly).

Axieros (*Gr.*) – Uno de los Cabires. (Véase esta palabra).

Axiocerca (*Gr.*) – Uno de los Cabires.

Axiocersus (*Gr.*) – Uno de los Cabires.

***Âyâma** (*Sánsc.*) – Extensión, longitud, expansión (en el espacio o en el tiempo).

Ayana (*Sánsc.*) – Un período de tiempo; dos *ayanas* constituyen un año, siendo uno de ellos el período en que el sol marcha hacia el N., y el otro hacia el S. en la eclíptica. [*Ayana*: movimiento, curso, acción de marchar; medio año: propiamente la marcha del sol de uno a otro solsticio. Significa también: meta, morada, refugio, etc.].

***Ayati** (*Sánsc.*) – Lo contrario de *yati*. No subyugado, no disciplinado; incontinente; falto de celo o aplicación.

Ayin (*Heb.*) – Literalmente: “nada”; de ahí el nombre de *Ain–Soph*. (Véase *Ain*).

Aymar, Jacques – Famoso francés que obtuvo gran éxito en el empleo de la varilla adivinatoria, a fines del siglo XVII. Era frecuentemente empleado en el descubrimiento de criminales. Dos doctores en medicina de la Universidad de París, Chauvin y Garnier, confirmaron la realidad de sus poderes. Véase: Colquhoun sobre la *Magia*. (W.W.W).

***Ayoga (Sánsc.)** – Literalmente: “no unión”. Separación; falta de unión espiritual, falta de yoga o devoción.

***Âyu o Âyus (Sánsc.)** – Vida, vitalidad, principio vital; el curso o duración de la vida; mundo, seres vivientes, hombre.

***Ayukta (Sánsc.)** – Lo opuesto a *yukta*. El hombre que no puede fijar o concentrar la mente en la contemplación espiritual o del Yo; el que ejecuta todos sus actos movido sólo por el interés personal o la satisfacción de sus apetitos y deseos. No devoto, no recogido, desaplicado.

Âyur–Veda (Sánsc.) – Literalmente: “el Veda de la Vida”. [La ciencia dé la salud. Título de un libro de medicina].

***Ayus (Sánsc.)** – Uno de los tres sacrificios. Los otros dos se denominan *jyotis* y *gosava*.

Ayuta (Sánsc.) – [Una miríada, o sea 10.000 unidades. Un *koti* son diez millones de unidades]. Así: 100 *kotis* equivalen a mil millones de unidades.

***Âza (âzis o âzî) (Sánsc.)** – Esperanza

***Azama (Sánsc.)** – “Falta de paz”. Inquietud, intranquilidad, desasosiego.

***Azane** – Véase: *Adrop*.

***Azanta (Sánsc.)** – “Privado de paz”. Intranquilo, inquieto, agitado.

***Azar** – Véase: *Adrop*.

Azareksh (Heb.) – Lugar famoso por tener un templo del Fuego de los zoroastrianos y magos en tiempo de Alejandro el Grande.

***Azâstravîhta (Sánsc.)** – No prescrito por los Libros sagrados o Escrituras.

Azazel [o Azazyel] (Heb.) – “Dios de la victoria”. El macho cabrío o víctima propiciatoria por los pecados de Israel. Aquel que comprende el misterio de *Azazel*, dice Aben–Ezra, “sabrá el misterio del nombre de Dios”, y con razón. Véase *Typhon* y el macho cabrío emisario consagrado a él en el antiguo Egipto.

***Âzcharya (Sánsc.)** – Maravilla, prodigo.

Azhi–Dahaka (*Zend.*) – Uno de los dragones o serpientes que figuran en las leyendas de Irán y en las Escrituras Avesta; la alegórica Serpiente destructora, o Satán.

Aziluth (*Heb.*) – Nombre con que se designa el mundo de los *Sephiroth*, llamado mundo de Emanaciones *Olam Aziluth*. Es el grande y más elevado prototipo de los otros mundos. “*Atzeelooth* es el Gran Sello sagrado por medio del cual se han copiado todos los mundos que han impreso en sí mismos la imagen del Sello. Y como este Gran Sello comprende tres grados, que son los tres *zures* (prototipos) de *Nephesh* (Alma o Espíritu vital), *Ruach* (Espíritu moral o razonador) y *Neshamah* (Alma suprema del hombre), así los Sellados han recibido también tres *zures*, a saber: *Breeah*, *Yetzeerah* y *Azeeyah*, siendo estos tres *zures* sólo uno en el Sello” (*Myer's Qabbalah*). Los globos A, Z de nuestra cadena terrestre están en *Aziluth*. (Véase: *Doctr. Secr.*).

Azira (*Asira*) (*Sáns.*) – [Literalmente: “sin cabeza”]. Elemental sin cabeza [o acéfalos]. Este término se aplica asimismo a las dos primeras razas humanas.

***Azlechâ** (*Sáns.*) – Una de las mansiones lunares. (Râma Prasâd).

Azoka (*Asoka o Ashoka*) (*Sáns.*) – Célebre rey budista de la India, de la dinastía Morya, que reinó en Magadha. En realidad, han existido dos Azokas según las crónicas del Budismo del Norte, si bien el primer Azoka, abuelo del segundo, llamado por el profesor Max Müller “el Constantino de la India”, era más bien conocido por su nombre de Chandragupta. El primero de ellos fué titulado *Piyadaso* (Palî), “el hermoso”, y *Devânâm-piya* (*priya*, en sánscrito), “amado de los dioses”, y también *Kâlâzoka*, mientras que el nombre de su nieto era *Dharmâzoka* “el Azoka de la buena Ley”, a causa de su devoción al Budismo. Por otra parte, según el mismo autor, el segundo Azoka nunca había seguido la fe brahmánica, pues era budista desde que nació. Su abuelo fué quien se convirtió primero a la nueva fe, después de lo cual mandó grabar multitud de edictos en pilares y rocas, costumbre que también siguió su nieto. Pero el segundo Azoka fué el más celoso defensor del Budismo; mantenía en su palacio de sesenta a setenta mil monjes y sacerdotes, erigió ochenta y cuatro mil *stupas* y *topes* [columnas] en toda la India, reinó treinta y seis años [del año 234 al 198 antes de J. C], y envió misiones a Ceilán y a todo el mundo. Las inscripciones de varios edictos publicados por él revelan los sentimientos morales más nobles, particularmente el edicto de Allahabad, en la llamada “Columna de Azoka”, en el Fuerte. Tales sentimientos son elevados y poéticos, respiran benevolencia y afecto, tanto a los animales como a los hombres, y dan alta idea de la misión de un rey con respecto a sus vasallos, que bien podría seguirse con gran éxito en la presente edad de crueles guerras y de bárbara vivisección.

Azote de Osiris – El azote que simboliza a Osiris como “Juez de los muertos”. Se le llama *nekhekh*, en los papiros, o el flagelo. El doctor Pritchard ve en ello un abanico o *van*, el instrumento para aventar. Osiris, “cuyo abanico está en su mano y purga el Amenti de corazones Pecadores, de igual modo que el aventador limpia la era de los granos caídos y encierra el buen trigo en su granero”. (Compárese con *Mateo*, III, 12).

Azoth (Alq.) – El principio creador en la Naturaleza, cuya parte más densa está almacenada en la Luz Astral. Está simbolizado por la figura de una cruz (véase *Eliphas Lévi*), y cada uno de sus cuatro miembros lleva una letra de la palabra *Taro*, que puede leerse también *Rota*, *Ator* y en muchas otras combinaciones, cada una de las cuales tiene un significado oculto. [Es el principio creador de la Naturaleza; la panacea universal o aire espiritual que da vida. Representa la Luz Astral en su aspecto como vehículo de la esencia universal de vida. En su aspecto inferior es el poder electrizante de la atmósfera: ozono, oxígeno, etc. – (F. Hartmann). – No se confunda el *Azoth* con el ázoe de la química. El *Azoth* de los alquimistas es el principio anímico o vital a que debe el oxígeno su poder vivificante. El oxígeno del aire es su vehículo. El *Azoth* es aquella modalidad de la Luz Astral que está en inmediata correlación con la vitalidad orgánica. Parécese mucho a las ondulaciones del “Océano de *Jīva*” conocidas de los Iniciados de la India. Esta *Esencia vital* absorbida del *Azoth* del Eter–ambiente circula con la sangre por nuestro organismo. – Jyotis Prâcham: *El Misterio de la vida*]. (Véase: A y Ω).

***Azraddadhâna** (*Sánsc.*) – “Falto de fe”; incrédulo, no creyente.

***Azraddha** (*Sánsc.*) – Falta o carencia de fe.

Âzrama (*Asrama o Ashrama*) (*Sánsc.*) – Un edificio sagrado, monasterio o ermita para fines ascéticos. Cada secta en la india tiene sus *Âzramas*. [Orden, jerarquía; retiro, especialmente la vida del eremita en el desierto. Uno de los cuatro grados o períodos en que se divide la vida religiosa del brahmán. Los *Âzramas* son: el *Brahmachâri*, el *Grihastha*, el *Vanaprastha* y el *Bhikchu* o *Sannyâsi*. (Povis Hoult).

***Azuchi** (*Sánsc.*) – Impuro, inmundo.

***Azuchivrata** (*Sánsc.*) – Que tiene designios impuros.

Azvamedha (*Aswamedha*) (*Sánsc.*) – El sacrificio del caballo; antigua ceremonia brahmánica.

Azvattha (*Aswattha* o *Ashvattha*) (Sánsc.) – El árbol *Bo* o árbol del conocimiento, *Ficus religiosa*. [Baniano o higuera sagrada de la India. El *Azvattha* es emblema del Universo, de la vida y del ser. Sus raíces simbolizan el Ser supremo, la Causa primera, la Raíz del Cosmos. La rotatoria corriente de la existencia individual (*Samsâra*) está representada por sus ramas, que descienden hasta el suelo y echan allí nuevas raíces, perpetuando de este modo la existencia terrena. Este árbol sólo puede abatirse por medio del conocimiento espiritual. Su destrucción conduce a la inmortalidad. Véase: *Bhagavad-Gîtâ*, XV, 1 – 3].

***Azvatthâman** (*Ashwatthâma* o *Aswatthâmâ*) (Sánsc.) – Literalmente: “Que tiene la fuerza de un caballo”. – Hijo de Drona y uno de los caudillos del ejército de los Kurús. – (Véase: *Bhagavad-Gîtâ*, I, 8).

***Azvina** (Sánsc.) – El mes indo que comprende parte de nuestro setiembre y octubre.

***Azvinî** (Sánsc.) – La primera mansión lunar.

Azvins (*Aswins*, *Ashwines* o *Azvinau* (dual), o también *Azwinikumârau* (dual), son las divinidades más ocultas y misteriosas de todas, que “han dejado confusos a los más antiguos comentadores”. Literalmente, son los “Jinetes”, los “Aurigas divinos”, puesto que van montados en un carro de oro tirado por caballos, aves u otros animales, y “están dotados de muchas formas”. Los Azvins son dos divinidades védicas, los hijos gemelos del Sol y del Cielo, que se convierte en la ninfa Azvinî. [De los dos gemelos, uno se llama Dasra, y el otro Nâsatya]. En el simbolismo mitológico, son “los brillantes heraldos o precursores de *Uchas*, la aurora”, que son “siempre jóvenes y hermosos, resplandecientes, ágiles, veloces como halcones”; y “preparan el camino para la radiante aurora a aquellos que pacientemente han estado esperando toda la noche”. Se las denomina también “médicos del *Svarga*” (cielo o Devachán) [o médicos de los dioses], por cuanto así como ellos curan todo mal y sufrimiento, curan asimismo todas las enfermedades. Astronómicamente, son constelaciones. Fueron objeto de ferviente adoración, como lo muestran sus epítetos. Son los “Nacidos del Océano” (esto es, nacidos del *espacio*) o *Abdhijas* [*Abdhijau*, en número dual] “Coronados de lotos” o *Puchkara srajam*, etcétera. Yâska, comentador del *Nirukta*, opina que “los Azvins representan la transición de las tinieblas a la luz” – cósmicamente, y podemos nosotros añadir metafísicamente, también. Pero Muir y Goldstücker se sienten inclinados a ver en ellos antiguos “Jinetes de gran renombre”, basándose seguramente en la leyenda de que “los dioses negaron a los Azvins el ser admitidos en un sacrificio, por el motivo de que *ellos habían estado en relaciones harto familiares con los hombres*”. Precisamente porque, como lo explicó el mismo Yâska, “ellos están identificados con el cielo y la tierra”, sólo que es por una razón muy distinta. Verdaderamente los *Azvins* son lo mismo que los *Ribhus*, “originariamente

renombrados mortales (pero también alguna vez no renombrados), que en el transcurso del tiempo se les ha hecho pasar a la compañía de los dioses”; y ofrecen un carácter negativo, “resultado de la alianza de la luz con las tinieblas”, sencillamente porque estos *gemelos* son, en la filosofía esotérica, los *Kumâra-Egos*, los “Principios” que se reencarnan en este *Manvantara*. [Probablemente, bajo cierto aspecto, los dos Azvins son personificaciones de los crepúsculos matutino y vespertino. – Místicamente, corresponden a Hermes en la teogonía egipcia. Representan el órgano interno por medio del cual el conocimiento se transmite del alma al cuerpo. – *Five Years of Theosophy*].

A y Ω – Alpha y Omega. Lo primero y lo último, el principio y fin de toda existencia activa; el *Logos*, y de ahí (entre los cristianos) Cristo. Véase: *Apocalipsis* [o *Revelación*], XXI, 6, en donde San Juan adopta “*Alpha y Omega*” como símbolo de un Consolador divino, que “al sediento yo le daré de balde de la fuente del agua de la vida”. La palabra *Azot* o *Azoth* es un jeroglífico medioeval de esta idea, puesto que dicha palabra está compuesta de la primera y última letras del alfabeto griego, A y Ω del alfabeto latino, A y Z, y del alfabeto hebreo A y T, o *Aleph* y *Tau*. Véase también: *Azoth*. (W.W.W).